

# Proyección

*teología y mundo actual*



226

*Julio-Septiembre 2007*

# Proyección

*Teología y Mundo Actual*



**FACULTAD DE TEOLOGÍA**  
**GRANADA**

Año LIII

nº 226

Julio – Septiembre 2007

## **DIRECTOR**

Diego M. Molina Molina  
proyeccion@teol-granada.com

## **SECRETARIO**

Pablo Ruiz Lozano

## **CONSEJO DE REDACCIÓN**

Carlos Domínguez Morano  
Miren Junkal Guevara  
Trinidad León Martín  
Leandro Sequeiros

## **BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO**

Ildelfonso Camacho Laraña

## **INTERCAMBIOS**

Gabriel Verd Conradi  
gvc@probesi.org

## **ADMINISTRACIÓN**

administracion@teol-granada.com

## **IMPRIME**

Aeroprint Producciones S.L.  
Plaza Moncada, Bajo · 18015 GRANADA  
Teléf.: 958 292 739  
E-mail: info@aeroprint.es

DIRECCIÓN POSTAL: Facultad de Teología. Apartado 2002. E-18080 Granada. Tel.: 958 18 52 52.  
Fax: 958 16 25 59. E-mail: administracion@teol-granada.com. PRECIOS: España: suscripción anual,  
18 €; número suelto, 5 €. Extranjero: suscripción anual (correo superficie), 27\$; (correo aéreo), 52\$;  
número suelto, 7,50\$.

Depósito legal: GR. 256/1958  
ISSN 0478-6378  
Granada

(Con licencia eclesiástica)

# SUMARIO

El fenómeno migratorio desde la óptica de una nueva sensibilidad 189-205

---

JOSÉ LUIS SOTO SOTO

“Algo se mueve”; se mueve mucha gente sin nuestro permiso... El autor de este artículo, especialista en estudios sobre migraciones, presenta la realidad de los 191 millones de personas migrantes que fluyen o de manera clandestina, porque no interesa que se muevan o de manera indigna, porque interesa que mantengan el sistema capitalista neoliberal. Además, nos lanza una serie de interrogantes: ¿De dónde vienen? ¿Por qué se justifica impunemente cualquier política o cualquier actuación en relación a ellos? Por último, plantea una serie de alternativas y soluciones al hecho en el marco del sistema neoliberal.

Jesús de Nazaret de J. Ratzinger: una valoración teológica 207-221

---

SERAFÍN BÉJAR BACAS

Recientemente hemos conocido la publicación de la primera parte de una obra cristológica, Jesús de Nazaret, que se ha convertido en best-seller. La peculiaridad principal de la misma proviene de su autoría: el actual papa Benedicto XVI. Aunque evidentemente no se trata de una obra de carácter magisterial, esta cristología va a ser determinante en el pensamiento teológico que se desarrolle en el futuro. De ahí la necesidad de acercarse a unas claves de interpretación que nos ayuden a una lectura reposada y atenta. El profesor Béjar hace un estudio a fondo de la obra y propone unas pistas de comprensión que ayuden a leer lo publicado hasta ahora y animen a acoger la segunda parte del trabajo.

Razón, lenguaje y religión 223-232

---

JUAN ANTONIO ESTRADA DÍAZ

La evolución de los análisis hermenéuticos ha ido demostrando la importancia del lenguaje y de otros factores culturales y sociales en la constitución y desarrollo de la racionalidad. Hoy no se puede hablar de razón, sino de racionalidades. La religión, como fenómeno cultural y como experien-

cia propia del hombre es analizada por una de estas racionalidades. Juan Antonio Estrada nos ofrece en este artículo una brillante reflexión en torno al papel del lenguaje y de la racionalidad propia del hecho religioso en la constitución y comprensión del mismo. La hermenéutica nos hace consciente de la importancia de un uso adecuado del lenguaje para comunicar lo religioso al hombre de sensibilidad moderna.

La palabra que da la vida. Reflexión acerca de la palabra como espacio teológico y existencial

233-249

---

M<sup>a</sup> CARMEN ROMÁN MARTÍNEZ

La Palabra que Dios comunica a los hombres llega a nosotros a través del cauce del lenguaje humano; este carácter auténticamente humano de la Sagrada Escritura, ya por sí solo, revela el profundo secreto de Dios. Dios ama a los hombres. Hablando en su lenguaje, Dios se comunica con ellos, se hace comprender de ellos, y, al mismo tiempo, restituye al lenguaje humano su verdad. La autora recorre la manifestación de esa palabra en la literatura del Antiguo y del Nuevo Testamento y desvela que se manifiesta, primero, como portadora de vida, pero, además, como palabra que se escucha privilegiadamente en espacios privilegiados como la creación, el desierto, la ley y las mujeres.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

251-283

LIBROS RECIBIDOS

284

## **EL FENÓMENO MIGRATORIO DESDE LA ÓPTICA DE UNA NUEVA SENSIBILIDAD**

*José Luis Soto Soto\**

### *1. Introducción*

Algo se mueve. Tal vez se mueva todo, todos. Pero lo que verdaderamente nos molesta es que se mueva la gente sin permiso. Hay que organizar el movimiento para impedir los colapsos, el desorden generalizado, el derrumbe del sistema. Todo fluye. Ya lo decía Heráclito. El ser está en constante movimiento y los seres concretos también. Pero no todo movimiento está acompasado al ritmo del sistema. Los turistas no molestan porque los turistas consumen. Sólo de enero a abril de 2007 (fuente: OMT), ha habido 252 millones de turistas internacionales en el mundo<sup>1</sup>. Este es un flujo que se deja pasar. Se abren las compuertas de la presa capitalista y pasan. Hay otros flujos de personas que no interesa dejar pasar o que interesa que pasen mientras el sistema pueda seguir marcando el ritmo. Si no es así, entonces se cierra la presa del sistema capitalista y se pretende que no pasen. 191 millones de personas migrantes viven en algún lugar del mundo<sup>2</sup>. Muchos de ellos ven pisoteados día a día sus derechos fundamentales. Son esclavos en el siglo XXI.

Pero la pregunta a la que me gustaría responder en estas líneas es la siguiente: ¿qué es lo que nos permite actuar de forma tan interesada y seguir sintiéndonos buenos samaritanos? ¿Qué es lo que permite al sistema seguir en pie a pesar de tanta injusticia? Porque lo que está claro es que esta situación de opresión en la que viven millones de personas dentro de nuestras fronteras, no es algo que quite el sueño a la mayor parte de la población. Si algo le quita el sueño es el miedo a una invasión, el aumento de nuestra inseguridad ciudadana, la creciente competitividad dentro del cada vez más colapsado mercado laboral, la necesaria relativización de nuestra cultura desde culturas diferentes y, como colofón, la amenaza de una conflagración de Oriente contra Occidente. Todos estos miedos son reales pues mucha gente vive con ellos ¿Pero de dónde vienen? ¿Cómo se justifican? Y lo que es más importante ¿Hay alternativas?

### *2. Los hechos*

En uno de los capítulos de una reciente publicación de Amnistía Internacional: “Vivir en las sombras: Una introducción a los derechos humanos de las personas migrantes”, se exponen las constantes violaciones de los derechos humanos que sufren las personas migrantes. Porque no podemos olvidar que “los derechos

---

\* Master en Inmigración por la Universidad Pontificia Comillas; Responsable de Voluntariado de la Fundación InteRed (ONGD).

<sup>1</sup> [http://www.unwto.org/newsroom/news/sp/press\\_det.php?id=971](http://www.unwto.org/newsroom/news/sp/press_det.php?id=971) [consulta del 15 de julio de 2007].

<sup>2</sup> [http://www.un.org/spanish/esa/desa/ousg/statements/2006/20060516\\_lima\\_conf\\_int\\_migrant\\_flows.html](http://www.un.org/spanish/esa/desa/ousg/statements/2006/20060516_lima_conf_int_migrant_flows.html) [Consulta del 15 de julio de 2007]

de las personas migrantes son derechos humanos”<sup>3</sup>. Este es el mensaje que quiere transmitir Amnistía Internacional con esta publicación. El abanico de posibilidades, en la violación de los derechos de los inmigrantes, es grande: desde el momento de la salida de su país hasta la expulsión del país de destino (cuando esta se produce) pasando por un calvario de abusos y vejaciones ante los que solemos cerrar los ojos. Sabemos que son muchas las personas que no pueden salir de su país o regresar una vez están fuera, a pesar de tener derecho para hacerlo según lo establece la Declaración Universal de Derechos Humanos en el artículo 13.2. Sabemos que las políticas de control de fronteras violan los derechos humanos cada vez que impiden el paso a personas que quedan atrapadas en países de tránsito en los que están siendo víctimas de abusos. Sabemos que a pesar de que todos tenemos derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de nuestra persona (art. 3) muchos ponen en peligro su integridad física y su misma vida intentando escapar del sumidero del hambre o de la persecución política. En el año 2006 murieron 6.000 inmigrantes intentando alcanzar las costas canarias. Esto significa que miles de personas estarán esperando noticias de alguien que se les fue soñando con poder sacarlos de la miseria y que nunca van a recibirlos. Porque el problema de las cifras es que no dejan ver todo lo que se esconde detrás de ellas. No dejan oír las voces, ni sentir como puñales las miradas, ni oír la música de unos pasos que se acercan para llamarte amigo.

Sabemos que, en ocasiones, las medidas de interceptación (cada vez que en alta mar se interceptan embarcaciones para impedir que sigan su viaje) ponen en peligro la vida de los inmigrantes. Sabemos que las políticas de control de fronteras tras los ataques del 11S han violado el derecho a la intimidad de numerosas personas que por tener rasgos diferentes o pertenecer a otra cultura, han sido identificados consciente o inconscientemente con terroristas. Sabemos que la detención y la expulsión de personas migrantes se ha llevado a cabo haciendo un uso desmedido de la fuerza. Sabemos que a través del tráfico ilícito de migrantes muchas personas llegan engañadas al país de destino en donde son explotadas y víctimas de abusos de todo tipo: esclavitud y servidumbre, prostitución forzada, trabajo en régimen de explotación, la mendicidad, el servicio doméstico y el matrimonio forzado<sup>4</sup>. Sabemos de la ausencia de imparcialidad procesal, de la confiscación arbitraria de documentos, de la negación del derecho a la educación, a la vivienda, a la salud, etc.

Esta realidad es consecuencia de otra más compleja y de carácter estructural. Lo normal es que nos sintamos libres de toda responsabilidad siempre que no seamos nosotros los causantes directos de dichas tropelías contra la humanidad. Sin embargo, cuando analizamos el fenómeno migratorio descubrimos que las causas de dicho fenómeno son múltiples y que se interrelacionan entre sí. En los cimientos de esta injusticia, respira un sistema de valores, un imaginario social, una cosmovisión de la que formamos parte tal vez sin saberlo. Siempre ha habido flujos migratorios, pero “se ha modificado su composición y complejidad debido a los cambios su-

---

<sup>3</sup> AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Vivir en las sombras: una introducción a los derechos humanos de las personas migrantes*, Madrid 2006, 13.

<sup>4</sup> Cf. AMNISTÍA INTERNACIONAL, *o.c.*, 56.

fridos por las distintas sociedades, la profundización de las desigualdades a escala internacional, las características de los conflictos, las transformaciones económicas y el desarrollo de las comunicaciones y de las nuevas tecnologías”<sup>5</sup>. Y estos cambios sociales no se han producido por casualidad sino que ha habido una confluencia de voluntades y de deseos que nos han ido conduciendo hacia este sistema con pretensiones de universalidad. Según Bourdieu y Wacquant “la ‘globalización’ no es una nueva fase del capitalismo sino una ‘retórica’ que invocan los Gobiernos para justificar su sumisión voluntaria a los mercados financieros”<sup>6</sup>. Estamos metidos hasta los tuétanos en un sistema político económico que termina convirtiendo todas las relaciones en transacciones financieras y que concibe al hombre como instrumento al servicio del mercado y de aquellos que lo controlan.

Es difícil invocar razones humanitarias en defensa de los derechos y libertades de los migrantes cuando la razón del sistema es una razón económica. Hay claramente un conflicto de intereses en el que los que controlan el mercado tienen la sartén por el mango. En esta situación será difícil que se tomen decisiones que vayan en contra de los intereses de este grupo dominante. Los movimientos migratorios han estado fuertemente condicionados por los intereses y las prácticas del capital. El expolio de materias primas, el desarrollo de la agricultura comercial con la implantación de monocultivos, la producción industrial dirigida a la exportación, la despiadada competitividad, la creciente precariedad laboral, han provocado un aumento de la desigualdad entre países y la creciente demanda de mano de obra para producir infinidad de productos superfluos para la vida. Necesitamos gente para producir cosas que no necesitamos y para producirlas sometemos al planeta a una sobreexplotación que termina con lo verdaderamente necesario. Los movimientos migratorios se dirigen hacia los lugares de producción y se regulan en función de los intereses del capital.

Este frenesí de la economía de mercado termina convirtiéndose en el peor enemigo de la economía de la naturaleza y de la economía del sustento de las que depende<sup>7</sup>. Y se invierte así el orden natural de las cosas en el que la naturaleza está a la base de todas las formas de vida. El mercado, absorto en la producción, se olvida de la naturaleza y haciéndolo destruye la vida. Pero el mercado no es un ente abstracto con vida propia. La otra cara del mercado, la que lo hace cercano y familiar, es el consumo. El mercado existe para el consumo y el consumo depende de nosotros los consumidores. El sistema se sostiene gracias a un gran engaño: el mercado nos hace creer, a través de sus sofisticadas técnicas de marketing, que necesitamos sus productos y que sin ellos nuestras vidas carecerían de sentido. Llegados a este punto no es difícil percibir que la política y la economía globales no serían posibles sin

<sup>5</sup> S. GIL ARAUJO, “Cartografías migratorias: migraciones internacionales en el marco de las relaciones Norte-Sur”, en N. ZÚÑIGA (Coord.), *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*, CIP-FUHEM, Madrid 2005, 13.

<sup>6</sup> P. BOURDIEU y L. WACQUANT, “La nueva vulgata planetaria”: *Le Monde Diplomatique*, mayo 2000 (edición española).

<sup>7</sup> Cf. V. SHIVA, *Manifiesto para una democracia de la tierra: justicia, sostenibilidad y paz*, Barcelona 2006, 22.

nuestro intrincado y manipulable mundo de deseos. Si no fuese posible manipular y conducir hacia los intereses del mercado los deseos de las personas el sistema se derrumbaría ante nuestros ojos como un castillo de naipes.

Parece excesivamente alambicado partir de los fenómenos migratorios, continuar hablando de la economía de mercado y terminar hablando de nuestros deseos, pero lo que está claro es que para el sistema no es un tema baladí. Basta con saber lo que gastan las grandes multinacionales en publicidad y el modo en que esta se orienta, para darnos cuenta de que la subsistencia del sistema depende en gran medida de su capacidad para influir sobre nuestros deseos<sup>8</sup>. Todos orientamos nuestra vida movidos por nuestros deseos. Quien sea capaz de reconducir nuestro deseo reconducirá nuestra vida. El problema es que esta estrategia de manipulación del deseo llevada a cabo por el mercado no conoce fronteras en un mundo globalizado y termina incidiendo también en los deseos de masas de población que se acaban creyendo la gran mentira. Muchas personas migrantes se ponen en camino en busca del mundo publicitado que no coincide con el mundo real que les espera en el país de destino. El mercado promete felicidad y facilidades de pago. A cambio sólo hemos de convertirnos en una pieza del gran engranaje de producción. Tenemos tres opciones: ser consumidores, ser productores o ser las dos cosas. Las personas que no entran en una de estas tres opciones, se convierten en superfluas para el sistema<sup>9</sup>. El mercado será quien declarará a las personas útiles o superfluas y en función de esto se les dejará entrar o se quedarán fuera para siempre. Lo que no necesita el sistema se declara superfluo y se abandona en un rincón en el que no moleste. Pero nuestro miedo ante el posible aumento de la inseguridad no nos deja tranquilos arrinconando *dentro* a los que nos sobran (en los guetos de nuestras ciudades) y nos lleva a impedir que pasen todos los que consideramos superfluos. En palabras de Bauman:

"lo que a nosotros nos preocupa es siempre el exceso de ellos. Más cerca de casa, lo que provoca nuestra inquietud y nuestra furia es más bien la caída en picado de las tasas de fertilidad y su inevitable consecuencia, el envejecimiento de la población. ¿Habrán suficientes de 'los nuestros' para mantener 'nuestra forma de vida'? ¿Habrán bastantes basureros, recogedores de la basura que 'nuestra forma de vida' genera a diario, o- como pregunta Richard Rorty- un número suficiente de 'personas que se ensucian las manos limpiando nuestros váteres' y cobrando diez veces menos que nosotros, 'que nos sentamos a te-

<sup>8</sup> El 12 de julio de 2007 se publicó en *La Vanguardia* <http://www.lavanguardia.es/1v24h/20070712/53375094672.html> [consulta del 15 de julio de 2007]) que según un informe de la consultora Forrester Research el gasto en publicidad en Internet en Europa en el 2006 casi alcanzó los 8.000 millones de euros y estiman que en el 2012 podría alcanzar los 16.000 millones. Esto significa que si en el mundo hay cerca de 3.000 millones de personas que viven con menos de 2 \$ diarios, el gasto en publicidad en Internet en Europa superó los 6.000 millones de dólares con los que sobreviven 3.000 millones de personas. Baste este dato para darnos cuenta de lo importante que es la publicidad para el sistema.

<sup>9</sup> Expresión utilizada repetidamente por Z. BAUMAN en su libro *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*, Barcelona 2005.

clear en nuestros escritorios? Esta otra vertiente, poco atractiva, de la guerra contra la 'superpoblación'- la desagradable perspectiva de la necesidad de importar más en lugar de 'menos' de 'ellos', justamente para mantener a flote 'nuestra forma de vida'- ronda los países de los opulentos"<sup>10</sup>.

Es interesante observar las estrategias del poder para excluir a todos aquellos que son declarados superfluos. Se demoniza lo de *fuera* y se lo declara un peligro público de manera que las fronteras entre lo de *dentro* y lo de *fuera* quedan claramente definidas. Se pronuncian encendidos discursos para advertirnos de la terrible amenaza que nos acecha si dejamos *entrar* a los que están *fuera* y han sido declarados superfluos para el sistema. Nos pertrechamos de vigilantes y policías para que le sigan la pista al enemigo y para que lo mantengan alejado de nosotros. Y la seguridad, nuestra seguridad, comienza a convertirse en el centro de gravedad de los programas políticos de muchos partidos. Una vez estas personas han sido declaradas superfluas hay que deshacerse de ellas. Y para esto lo mejor es declararlas además de superfluas peligrosas. Pero para algunos autores no sólo se trata de deshacerse de lo superfluo sino que además los inmigrantes han servido de chivo expiatorio de muchas insatisfacciones provocadas por la pérdida de seguridad que solía ofrecer el Estado social, así como por la rápida desregularización del mercado<sup>11</sup>. Se trata de hacernos creer que nuestra inseguridad está provocada en gran medida por la afluencia de personas migrantes y el asentamiento de estas en nuestras ciudades, pero no se quiere ver que es el mismo mercado el que genera una progresiva inseguridad y el que nos amenaza con convertirnos también a nosotros, los de dentro, en superfluos. Bauman afirma que

“Los poderes estatales no pueden hacer casi nada para aplacar la incertidumbre, y menos aún para acabar con ella. Lo máximo que pueden hacer es reorientarla hacia objetos al alcance; desplazarla de los objetos respecto a los cuales nada pueden hacer a aquellos que pueden alardear al menos de manejar y controlar. Refugiados, solicitantes de asilo, inmigrantes, los productos residuales de la globalización, satisfacen a la perfección estos requisitos”<sup>12</sup>.

El estallido de un conflicto bélico en Oriente Medio, la subida del precio del petróleo, el cambio climático o la caída de la bolsa en Tokio o Wall Street, son amenazas mucho más reales, pero al mismo tiempo mucho más difíciles de controlar y ante las que estamos absolutamente desprotegidos. Sin embargo, parece que esto no inquieta a los ciudadanos. Cuando se pregunta a los españoles cuáles son los problemas que les preocupan; los que encabezan la lista son el paro, la inmigración y la inseguridad ciudadana. La idea de que todas esas amenazas globales están lejos de nuestra vida cotidiana es una ficción. En nuestro mundo globalizado no existe la distancia. Un dis-

<sup>10</sup> Z. BAUMAN, *o. c.*, 64-65.

<sup>11</sup> Cf. Z. BAUMAN, *o. c.*, 77.

<sup>12</sup> Z. BAUMAN, *o. c.*, 88.

paro en una de las extremidades de la fiera termina afectando a todo el organismo. La incertidumbre ante todos estos posibles desencadenantes globales es grande, pero la impotencia también y, tal vez por eso, se ha decidido jugar al despiste.

Se ha presentado la inmigración como problema social de gran magnitud, y se han arbitrado políticas para regular los flujos, siempre en función de los intereses del capital. No se considera problema la inmigración que alimenta de mano de obra barata nuestras economías. El problema son los superfluos, los excedentes que tienen que ser convertidos en residuos y expulsados de nuestro 'orden' político-económico. La migración pone de manifiesto un problema, pero un problema de carácter estructural y mundial, al que hay que atacar haciéndole frente y sin rodeos: el 'orden' económico mundial está convirtiendo en residuos a la mayor parte de la población mundial. Millones de personas están siendo enviadas a la basura y viendo pisoteados sus derechos fundamentales. Jaime Atienza Azcona lo expresa diciendo que "La migración es, tal vez la luz de alarma más importante en las sociedades del Norte para recordarnos el mal funcionamiento del planeta y la responsabilidad que tenemos en la búsqueda de un proyecto ciudadano global e incluyente que no permita más que la migración forzosa- la gran mayoría, en la actualidad- siga siendo el doloroso pan de cada día para millones de personas"<sup>13</sup>.

Hemos visto que bajo las violaciones de los derechos humanos de los inmigrantes palpita un sistema mundial que alimenta la exclusión y la desigualdad. Hemos visto que el sistema es capaz de fagocitarnos a través de la hipnosis del marketing y que consigue secuestrar nuestros deseos y orientarlos hacia necesidades ficticias que nos convierten en animales de consumo. Hemos visto que el miedo se convierte en un gran aliado del sistema, pues gracias a él se consigue despistar a la población del verdadero enemigo generador de la mayor de las incertidumbres, la amenaza de un desarrollo que no es desarrollo por no ser humano ni sostenible.

### 3. Las justificaciones

¿Cómo es posible vivir tranquilos en medio de un panorama tan desolador? ¿Qué es lo que nos permite seguir avanzando por el mismo camino dejando en la cuneta a tanta gente? ¿Quién o qué legitima nuestros actos? Cuando analizamos el fenómeno migratorio no podemos pasar por alto las justificaciones con las que pretendemos legitimar nuestra acción. El mundo de las justificaciones está en estrecha conexión con la moral y la ética<sup>14</sup>. Y sólo en la medida en que profundicemos en el discurso moral podremos comprender por qué se siguen violando los derechos humanos sin que se produzca alarma social en nuestros países 'civilizados'.

---

<sup>13</sup> J. ATIENZA AZCONA, "La crisis del desarrollo y las migraciones", en N. ZÚÑIGA (Coord.), *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Madrid 2005, 72.

<sup>14</sup> Entiendo que ambas están estrechamente relacionadas. Algunos autores ven en la moral el conjunto de normas y pautas de comportamiento que rigen en una cultura o grupo humano determinado, mientras que la ética sería la reflexión que hacemos sobre esas normas. Pero, en cualquier caso, parece imposible separar la práctica de la teoría pues ambas se iluminan mutuamente. Siguiendo a Ricoeur, podemos afirmar que las acciones se comprenden en la trama de una vida. No es posible una reflexión ética ajena a la historia ni una historia ajena a la interpretación que se va haciendo de la misma.

Thomas Pogge en su libro “La pobreza en el mundo y los derechos humanos” se hace dos preguntas de partida que van a marcar nuestra reflexión en este punto:

“¿Cómo es posible que persista la pobreza extrema de la mitad de la humanidad a pesar del enorme progreso económico y tecnológico, y a pesar de las normas y de los valores morales ilustrados de nuestra civilización occidental enormemente dominante? ¿Por qué nosotros, ciudadanos de los prósperos estados occidentales, no hayamos moralmente preocupante, como mínimo, que un mundo enormemente dominado por nosotros y por nuestros valores proporcione unas posiciones de partida y unas oportunidades tan deficientes y tan inferiores a tantas personas?”<sup>15</sup>.

Las redes de trata de personas para el trabajo esclavo y para la prostitución, la explotación laboral, la detención y expulsión irregulares de personas hambrientas, la no admisión de migrantes que permanecen encerrados en países de paso en los que se violan sus derechos fundamentales, la criminalización de grupos de personas migrantes por su origen o procedencia, la condena a la que se somete a millones de personas al no permitirles a ellas como a sus familias un nivel de vida adecuado que les asegure la alimentación, como el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios<sup>16</sup>, la exclusión y el abandono en los vertederos del sistema de millones de personas que han sido declaradas superfluas por el mismo, etc., no es algo que nos haga rasgarnos las vestiduras y esto es algo que tiene que hacernos pensar.

Tal vez solemos confiar demasiado en la legalidad. Suponemos que se está haciendo lo correcto y como el ejército da por supuesto el valor, así damos por supuesta la moralidad de la legalidad vigente. Sabemos que lo justo y lo legal no tienen por qué identificarse y que es precisamente esta distinción la que permite evolucionar al derecho que tiene que no cejar en su intento de regular las relaciones sociales de manera justa. Pero tendemos a pensar que lo que emana del poder judicial es la justicia excepto cuando los afectados por una medida injusta somos nosotros. Las principales fuentes jurídicas son el derecho de los derechos humanos (que incluye la convención de los derechos de los migrantes), el derecho laboral, el derecho de los refugiados, el derecho internacional humanitario y el derecho penal internacional. Esto significa que son estos derechos los que tienen que prevalecer por encima de los intereses de los Estados. Hay que ser realmente hábil para poder afirmar que así está siendo y además poder justificarlo. Y desde luego no falta gente que lo intenta ya que el interés nos lleva a justificar cualquier cosa. Pero el derecho no tiene la última palabra sobre el bien y el mal. Es decir, no estamos exentos de una reflexión moral simplemente porque exista el derecho, por muy bien que nos parezca el derecho vigente. Para Jesús de Nazaret estaba claro que la ley se había hecho para el hombre y no al contrario y esto le permitía mirar la ley con ojo crítico.

<sup>15</sup> T. POGGE, *La pobreza en el mundo y los derechos humanos*, Barcelona 2005, 15.

<sup>16</sup> Cf. *Declaración Universal de Derechos Humanos*, art. 25.

Que sea legal o que nos digan que es legal suele ser una excelente justificación para no seguir haciéndonos preguntas. Pero si fuera legal todo lo que hemos descrito anteriormente ¿no sería mejor vivir al margen de la legalidad?

Según Pogge hay dos prejuicios morales comunes que nos permiten quedarnos tranquilos en medio de la injusticia y de la desigualdad de nuestro planeta, en primer lugar pensamos que todo esto no reclama nuestra atención moral y en segundo lugar consideramos que no existe nada moralmente incorrecto en nuestras conductas ni en las políticas y las instituciones que las defienden<sup>17</sup> ¿Pero cómo es posible que no veamos nada moralmente incorrecto en la constante violación de los derechos humanos que sufren las personas migrantes? La respuesta es de sobra conocida, nuestros intereses han empañado nuestro juicio moral y sólo en la medida en que pudiésemos cambiar de perspectiva sería posible recuperar el juicio. Porque de eso se trata, de recuperar el juicio. Tendríamos que poder narrar nuestra historia desde otro ángulo para poder descubrir nuestra ceguera. La reflexión de Pogge a este respecto no tiene desperdicio: “ Si personas semejantes fueran amigos nuestros o vecinos, seríamos muchos más los que creeríamos que la pobreza mundial exige una reflexión moral seria y muchos más los que sostendríamos que todos deberíamos ayudar a erradicar el problema”<sup>18</sup>. De nuevo parece que lo que está en el centro del problema es algo que tiene que ver con el mundo de los afectos y del deseo. El marketing, decíamos más arriba, secuestra nuestro deseo para ponerlo al servicio del mercado. Y ahora vemos que la única manera de recuperar el juicio será reorientando nuestro corazón y nuestro deseo acercándonos a las víctimas y relacionándonos con ellas como amigos. Será en ese momento cuando se caigan de golpe todas nuestras justificaciones.

La regeneración del deseo es posible que se llegue a producir de manera espontánea a través de esas circunstancias de la vida que nos van llevando a donde no pensábamos ir. Pero el problema es bien serio y tal vez deberíamos tomar cartas en el asunto. La reflexión moral puede servirnos de estímulo pero hemos de tener cuidado pues a veces puede ser ideológica y convertirse en una construcción mental con la que proteger nuestros intereses. Y de hecho, esto parece ser lo que está ocurriendo. Muchas ‘buenas personas’ viven tranquilas en medio de esta situación lo que hace pensar que el concepto de ‘lo bueno’ ha de ser revisado urgentemente.

Ante el fenómeno migratorio encontramos diversos posicionamientos sociales. Por una parte están las actitudes más beligerantes que ven en la inmigración una amenaza para nuestra seguridad y para la ‘identidad nacional’. Tienden a ver al inmigrante como a un enemigo que nos arrebatara lo nuestro. Basta escuchar a la gente en la calle para percibir este prejuicio. En el informe RAXEM 2007, *Xenofobia Ultra en España*, editado por Movimiento contra la Intolerancia, se aportan unos datos preocupantes. Esteban Ibarra, presidente del Movimiento contra la Intolerancia, en la editorial de dicho informe afirma:

---

<sup>17</sup> T. POGGE, *o. c.*, 17.

<sup>18</sup> T. POGGE, *o. c.*, 16-17.

“Los datos recogidos por el informe Raxen durante el año 2006 demuestran que también en nuestro país arrecia la xenofobia aunque, de momento, no tenga una clara proyección política partidista. No son episodios aislados, sucesos sin solución de continuidad, al contrario, su lectura debe interpretarse como el sarpullido de una enfermedad más grave; son los síntomas de unos tiempos en los que crece la intolerancia, un poliedro maligno de múltiples caras (racismo, xenofobia, antisemitismo, islamofobia, populismo ultra, homofobia,...) y cuya sustancia descansa en negar el respeto, aceptación y aprecio de la diversidad de los ciudadanos, de la sociedad y sus culturas, en definitiva en negar el valor de la persona, de su dignidad y derechos.”

No se trata solo, como dice Esteban Ibarra, de sucesos aislados o de grupos extremistas, sino que en gran parte de la población podemos observar estas actitudes. En el último informe de la Comisión Europea contra el Racismo y la Xenofobia se alerta de los prejuicios y la hostilidad hacia los inmigrantes en España y se señala como dato significativo que el 60% de la población asocia inmigración y delincuencia.

El segundo posible posicionamiento en relación ante el fenómeno migratorio es la indiferencia. Sienten que la inmigración es algo que está ahí pero sin efectos sobre su vida cotidiana. En una magnífica entrevista hecha hace tiempo al periodista y fotógrafo Javier Bauluz, ante la pregunta: “¿No crees que hay mucha indiferencia en la sociedad española?” responde:

“En estos momentos hay miles de personas sin ningún tipo de derecho en este país. Son los nuevos esclavos. Eso está pasando ante nuestras narices y yo no veo que haya una respuesta real y contundente de la sociedad española ante esto. Esta pasividad, esta indiferencia con los irregulares, la refleja esa foto mía en donde hay una parejita española tomando el sol bajo una sombrilla en una playa y el cadáver de un inmigrante ahogado a ocho metros de allí. Esa foto es un símbolo de la indiferencia. Vuelvo a recordar una vez más esos versos de Bertold Brecht: primero vinieron a por los judíos, como yo no era judío no me preocupé. No hice nada. Después vinieron a por los gitanos, como yo no era gitano no me preocupé. Vinieron a por los comunistas, como yo no era comunista, no me preocupé. Ahora vienen a por mí, pero es demasiado tarde. Aquí supuestamente no nos torturan ni nos matan, pero hay miedo a hablar y a decir con qué no estamos de acuerdo”<sup>19</sup>.

La indiferencia está ahí y hace más daño del que pensamos. Thomas Pogge analiza el binomio matar-dejar morir y llega a la conclusión de que, en contra de lo que sostienen algunos moralistas consecuencialistas, muy centrados, a su juicio, en el receptor de la acción, sí hay diferencia entre matar y dejar morir. Él entiende que

<sup>19</sup> <http://www.revistafusion.com/2001/abril/entrev91.htm> [consulta del 15 de julio de 2007].

la justicia como los derechos humanos entrañan solamente deberes negativos, pero lo que discute es que nosotros no seamos los responsables de esas muertes (en su libro se refiere a todas las muertes provocadas por la pobreza), pues si del orden social mundial son responsables nuestros gobiernos, también nosotros somos responsables. Es necesario un cambio del actual orden mundial y la reforma de nuestras instituciones que están pensadas para favorecer a unos pocos a costa de la mayoría. “Lo que critico- dice Pogge- en nombre de los pobres globales no es que estén peor de los que podrían estar, sino que nosotros y nuestros gobiernos ayudemos a privarles de los objetos de sus derechos más básicos”<sup>20</sup>. La foto a la que hace referencia Javier Bauluz es un buen símbolo de la ceguera. Pero una ceguera cómplice y nada inocente. Una ceguera buscada para evitar insomnios y pesadillas.

El tercer posible posicionamiento es la relación de ayuda. Se considera que hay que ayudar a las personas migrantes pues son personas como nosotros y no se las puede dejar abandonadas en la cuneta. Dentro de este posicionamiento tenemos un amplio abanico de posibilidades que van desde el asistencialismo, pasando por la ayuda humanitaria (reembolsable o ligada en muchos casos a contraprestaciones y beneficios empresariales)<sup>21</sup> hasta algunas formas de entender el codesarrollo. En el fondo con estas intervenciones no se pretende atacar las causas sino únicamente paliar los síntomas. Lo peor es que suelen dejarnos bastante satisfechos y por esto se convierten en excelentes justificaciones. Si tuviésemos que traducir este engaño al lenguaje de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio de Loyola, hablaríamos de ‘justificaciones’ de segunda semana, “*bajo capa de bien*”, que diría S. Ignacio. No pocas veces las políticas de codesarrollo han servido a los gobiernos de los países ricos para colarse por la puerta trasera de los países pobres y llevar a cabo su colonización empresarial, sin buscar nada más que su interés. Lo que parece el no va más de la generosidad es la mejor de las justificaciones, porque nos permite sentirnos ‘buenos’ a pesar de estar en unos casos haciendo negocio y en otros lavando nuestra conciencia para no sentirnos culpables de tanta injusticia.

El cuarto posicionamiento consiste en la defensa de un nuevo orden mundial. Lo que pretende es una reforma de las instituciones globales y nacionales. “La obligación preeminente -afirma Pogge- de todos los esquemas institucionales coercitivos es proporcionar a todo ser humano un acceso seguro a porciones mínimamente adecuadas de participación y de libertades fundamentales, a porciones mínimamente adecuadas de alimentos, bebidas, vestido, cobijo, educación y atención médica. Lograr la formulación, la aceptación global y la realización de esta obligación es la tarea moral preeminente de nuestra época”<sup>22</sup>. Esta reforma institucional implica un cambio de mentalidad, una liberación del deseo, una apuesta por la vida de todos y de todo lo que palpita en el universo. Tendremos que dejar atrás las justificaciones y entrar en otras categorizaciones de ‘lo bueno’. Es necesaria una

<sup>20</sup> T. POGGE, *o. c.*, 40.

<sup>21</sup> Puede ser interesante consultar el informe realizado por Intermon-Oxfam en el 2003 sobre la ayuda humanitaria española en Irak: *Ayuda Española a Irak: negocio e instrumentalización*.

<sup>22</sup> T. POGGE, *o. c.*, 73.

conversión que nos saque de los laberintos morales en los que andamos. Se trata de repensar la moral, aquella que está sirviendo para legitimar la injusticia del orden mundial vigente, la de sus instituciones y la todos los que guardamos silencio por no renunciar a los privilegios que nos concede el sistema.

Es importante caer en la cuenta de que la moral forma parte de nuestra vida cotidiana y que es precisamente la idea que tengamos de 'lo bueno' (moral pensada) y la forma que en que se concreta en nuestros actos dicha idea de 'lo bueno' (moral vivida)<sup>23</sup>, lo que va a marcar el rumbo de nuestras vidas. Lo que estamos planteando en este punto es que nuestra manera de abordar el fenómeno migratorio está íntimamente relacionada con la moral, aunque esta no esté hoy en día muy de moda. La moral, se reconozca o no, está influyendo en problemas de los que depende la vida de millones de personas. No es de extrañar que una de las artimañas del sistema sea convencernos de sus bondades para seguir actuando impunemente. Susan George, en su libro *Informe Lugano* (una fabulación en la que los poderosos de la tierra encargan un informe a un grupo de expertos para que estudien las amenazas que acechan al sistema neoliberal y que propongan soluciones para hacerles frente), nos deja claro la importancia que tiene para el sistema el "pilar ideológico-ético".

"¿Por qué nos ocupamos –escribe– de ideas y creencias en lugar de proceder de inmediato a asuntos prácticos? Sencillamente porque las ideas y creencias gobiernan el mundo... pero no son inmutables. Surgen y cobran forma en función de las necesidades de los tiempos; Marx habría dicho que evolucionan para satisfacer las necesidades de las clases dominantes. La ideología es el agua para los peces de la que estos no son conscientes. Nuestro cometido aquí es moldear conscientemente la ideología para que las ideas y creencias dominantes de nuestra época sirvan para justificar el gran plan"<sup>24</sup>

Lo que decimos no es algo nuevo. Todos los grandes sistemas han tratado moldear las ideas y creencias dominantes para evitar los actos de rebeldía. Adolf Hitler decía: "Por medio de hábiles mentiras, repetidas hasta la saciedad, es posible hacer creer a la gente que el cielo es el infierno y el infierno el cielo... Cuanto más grande sea la mentira, más la creen (...) Me valgo de la emoción para la mayoría y reservo la razón para la minoría"<sup>25</sup>. Lo que ha cambiado son los medios empleados para hacerlo, que hoy han llegado a un grado de sofisticación muy superior.

Se puede pensar que no es legítimo cuestionar la moral vigente por el hecho de que la mayoría no estén actuando correctamente. Pero la reflexión de Pogge va mucho más allá. No dice que haya que revisar la moral porque mucha gente actúe injustamente. Lo que afirma es que el orden mundial vigente, su ideología y su 'mo-

<sup>23</sup> Es interesante esta distinción que hace JOSÉ LUÍS ARANGUREN en su libro *Ética* entre 'moral pensada' y 'moral vivida', aunque como decíamos más arriba ambas son inseparables y absolutamente complementarias.

<sup>24</sup> S. GEORGE, *Informe Lugano*, Barcelona 2005, 103-104.

<sup>25</sup> [http://www.solidaridad.net/articulo2146\\_enesp.htm](http://www.solidaridad.net/articulo2146_enesp.htm) [consulta el 15 de julio de 2007].

ral' generan 'incentivos ideales' para que se actúe así. Es decir: "Mueven a actuar a los adeptos ideales únicamente por su compromiso a hacer lo que el código exige o sugiere" (incentivos ideales de observancia) o "mueven a obrar a los adeptos ideales por otros intereses suyos que son independientes del código, siempre que estos puedan perseguirse sin violar los requerimientos de dicho código" (incentivos ideales de recompensa)<sup>26</sup>. Si aplicamos esto al tema que nos ocupa, el fenómeno migratorio, veremos que al actuar como nos pide el sistema, su ideología y su concepto de 'lo bueno', estamos contribuyendo a la exclusión de millones de personas migrantes sin que esto nos genere la menor intranquilidad. En la entrevista que le hicieron a Javier Bauluz en la revista digital Fusión, éste habla de cómo por ayudar a un inmigrante podemos ser detenidos o multados:

"Al parecer se está intimidando a la población para que denuncie y no ayude a esta gente. -Sí, seguimos con el surrealismo y lo absurdo; el Gobierno deniega auxilio a quien está detenido, y por otra parte, persigue a quien auxilia, en la clandestinidad y solidariamente, a los cientos de marroquíes que vagan por los montes de Tarifa, que llevan días sin comer y ni beber, algunos hasta heridos. Cuando algún ciudadano español les da de comer, o de beber, o dormir, o los transporta a otro sitio, corre el riesgo de ser detenido y multado, como le sucedió a Paqui Gil, miembro de la asociación de Derechos Humanos de Tarifa, a quien multaron por ayudar a un inmigrante ilegal. Parece que quieren convertir a todos los ciudadanos en policías de unas leyes que, desde luego, yo y otros muchos nos negamos a aceptar. No las consideramos leyes justas, ni legítimas, por lo tanto actuaremos en consecuencia."<sup>27</sup>

Y dando un paso más descubrimos cómo nuestro estilo de vida consumista, a pesar de ser una amenaza para la vida del planeta, se propone como 'incentivo ideal' del sistema y como modelo a seguir a nivel mundial. Nuestra forma de vida está incrementando la brecha entre pobres y ricos y se ha convertido en una grave amenaza para la vida en su conjunto. Es una de las causas directas del fenómeno migratorio en sus manifestaciones actuales y del no cumplimiento y violación de los derechos humanos de las personas migrantes.

No basta con revisar nuestra concepción de 'lo bueno', es necesario cambiar nuestra *praxis*. La *moral pensada* tiene que dar paso a una *moral vivida*. Para dismantelar nuestras justificaciones tenemos que arriesgarnos a poner en práctica la fraternidad universal y que sea esta la que vaya guiando la reforma de nuestras instituciones y del orden mundial vigente.

#### 4. Las alternativas

En el fenómeno migratorio influyen tres tipos de factores. En primer lugar, aquellos que tienen más que ver con las mentalidades, con el mundo simbólico, con

<sup>26</sup> Cf. T. POGGE, *o. c.*, 102.

<sup>27</sup> <http://www.revistafusion.com/2001/abril/entrev91.htm> [consulta del 15 de julio de 2007].

la manera de percibir un continente, un país, una región, una cultura. Con la manera en la que me imagino mi vida en medio de esa gente, metido en sus bailes, sus olores, sus percepciones colectivas. Antes de emprender el viaje hacia esa tierra es necesario desempolvar promesas, reconstruir sueños, imaginar caminos y paisajes y oír, en otro acento, mi nombre. Antes de emprender el viaje es necesario haber hecho un viaje imaginario y haber salido ileso de nuestra personal odisea. En segundo lugar están los factores que tienen que ver con el proceso de globalización, con la dependencia de los países empobrecidos en relación a los países enriquecidos. Finalmente, los que tienen que ver con el mundo de las decisiones personales, el de las redes familiares o sociales.<sup>28</sup> Todos ellos se combinan en cada caso particular para tejer la historia de una migración. El fenómeno migratorio es complejo y no hay recetas mágicas ni respuestas infalibles. Precisamente por esto es necesario aclarar antes de dar pasos en falso qué es lo que estamos buscando cuando hablamos de alternativas ¿Alternativas a qué?

Nuestras respuestas siempre están condicionadas por nuestras preguntas y convicciones de partida. Está claro que si el punto de partida es que la inmigración es un problema, llegaremos a respuesta diferentes que a las que llegaríamos si partiésemos de que el problema es el sistema neoliberal. En el primer caso trataremos de buscar soluciones al problema de la inmigración, mientras que en el segundo buscaremos soluciones al problema que nos plantea el sistema neoliberal. En la ficción que se desarrolla en el Informe Lugano, de Susan George, el grupo de expertos al que los poderosos de la tierra han encargado el informe, busca de qué manera hacer frente a los enemigos del neoliberalismo, es decir, a todo lo que puede constituir una amenaza al sistema, pero se parte de la premisa de que el neoliberalismo es el mejor de todos los sistemas posibles y por eso no se buscan alternativas. Por ejemplo, cuando se habla de “afluencia masiva de inmigrantes a nuestras costas” la gente, los MCS o los políticos que utilizan esta expresión, se refieren a que vienen más de los que nosotros desearíamos acoger, pero seguramente a los inmigrantes que llegan a España no les parece que la suya sea una ‘afluencia masiva’ y menos cuando ven que se los necesita para hacer trabajos que nadie quiere, en régimen de semiesclavitud.

En las políticas europeas en materia de inmigración se contempla la inmigración como problema y el desarrollo como un instrumento para controlar los flujos migratorios. De hecho esta idea del control de flujos migratorios ha sido la que se ha impuesto en el Consejo Europeo de Tampere de la Unión Europea (1999), en el plan GRECO del Gobierno español (2000) y en el documento *Bases para un pacto de Estado sobre inmigración* presentado por el PSOE el 1 de septiembre del 2000.<sup>29</sup> El *Plan África* de 2006 sigue en esta misma línea al plantear entre sus objetivos “el fomento de la cooperación para

---

<sup>28</sup> Cf. G. MALGESINI, “Entre la inmigración y la cooperación en España: ¿Existe espacio para el codesarrollo?” en N. ZÚÑIGA (Coord.), *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Madrid 2005, 91-96.

<sup>29</sup> VV.AA, “El nexo entre migración y desarrollo: evidencias y opciones políticas”, en N. ZÚÑIGA (Coord.), *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Madrid 2005, 76-87.

regular adecuadamente los flujos migratorios procedentes de la región subsahariana y combatir el tráfico ilegal de personas". Sería interesante detenernos en el adjetivo 'adecuadamente' y preguntarnos a qué se está refiriendo el Plan África cuando habla de 'regular adecuadamente'. Adecuadamente para quién o para qué.

Nuestro punto de partida es otro bien distinto. Para nosotros la inmigración no es un problema. De hecho es la gran solución que ha encontrado el sistema neoliberal para proveerse de mano de obra barata. Pogge cita un artículo de Naomi Klein en el que se afirma "después del petróleo, la mano de obra inmigrante es el combustible que mueve la economía suroccidental" de Estados Unidos.<sup>30</sup> Además, las vinculaciones entre migración y desarrollo son claras. En primer lugar por lo que significa para los países empobrecidos el dinero que les llega de sus familiares migrantes, que supone el doble de la cifra de la ayuda internacional. Dinero que, por otra parte, llega a los necesitados de forma mucho más directa. En segundo lugar, porque gracias a la migración se desarrollan prácticas transnacionales tales como la cooperación, inversiones, intercambios culturales y apoyos políticos, que benefician a la cooperación internacional para el desarrollo. Finalmente, porque las diásporas en el extranjero pueden impulsar desde ahí el desarrollo nacional.<sup>31</sup>

Generalmente los gobiernos de los países desarrollados se han servido de la cooperación internacional para intentar contener los flujos migratorios. Mientras que el reto es hacer de las políticas migratorias un factor de desarrollo. Esto supone una lógica distinta a la que maneja el sistema neoliberal. La economía de mercado, propia del sistema neoliberal, busca la maximalización del beneficio y la externalización de los costos sociales y ambientales a través de la competencia desleal (ya que las reglas del juego no son las mismas para todos). Ciertamente los neoliberales dirán que este es el mejor camino para llegar a un auténtico desarrollo. Pero la inviabilidad del sistema se está poniendo de manifiesto ante la constatación de la imposibilidad de sostenerlo durante mucho más tiempo. Los costes medioambientales de la producción sin límites nos lo están haciendo pagar caro y el futuro pinta mucho peor. Por otra parte, son muchos los "desechos" del sistema. Son muchas las personas que han sido declaradas superfluas y arrinconadas en el gran vertedero del capitalismo. Este modelo de desarrollo no parece ni humano ni sostenible y por tanto podemos decir que si en algunas circunstancias concretas ha podido ser un impulso al desarrollo, hoy en día, y como sistema global deja mucho que desear. A lo que hay que buscar alternativas es a este modelo de desarrollo y me parece que, a pesar de la insistencia con la que se nos quiere convencer de que no existen, ya se han encontrado. El problema es que las alternativas no son puramente técnicas y esto provoca la desilusión y la desesperanza entre la gente que quiere terminar con todo esto de un plumazo.

La alternativa es un cambio de sensibilidad que promueve la interdependencia solidaria entre personas pueblos y culturas. Permítaseme hacer una cita un poco larga pero que creo que puede darnos el tono de esta nueva sensibilidad. Primo

---

<sup>30</sup> T. POGGE, *o. c.*, 84.

<sup>31</sup> *Ibidem*, 114.

Levi, en el Apéndice de 1976 a su libro *Si esto es un hombre*, en el que narra su experiencia en un campo de concentración nazi, contando una visita que hizo pasados unos años al *lager* de Birkenau, nos dice:

He sentido una angustia violenta, en cambio, al entrar en el *lager* de Birkenau, que nunca había visto como prisionero. Aquí nada cambió: había barro y sigue habiendo barro, o en verano un polvo que sofoca; los barracones (los que no fueron incendiados con el paso del frente) están tal cual, bajos, sucios, hechos de tablones mal ensamblados y con el suelo de tierra apisonada; no hay literas sino tableros de madera desnuda, hasta el techo. Aquí nada ha sido embellecido. Venía conmigo una amiga, Giuliana Tedeschi, sobreviviente de Birkenau. Me hizo ver que sobre cada tablero de 1'80 por 2 dormían hasta nueve mujeres. Me hizo notar que por el ventanuco se ven las ruinas del crematorio; en esa época se veían llamas en la cúspide de la chimenea. Ella había preguntado a las veteranas: '¿Qué es ese fuego?' y le habían contestado: 'somos nosotras que nos quemamos'<sup>32</sup>

Desde que la leí, me ronda esta frase en la cabeza: 'somos nosotras que nos quemamos'. Si pudiésemos sentir el dolor ajeno como propio todo sería diferente. De aquí parte el cambio. Esta es la alternativa. Y tiene que ver, como no podía ser de otra manera, con el mundo de los afectos y de los deseos. Sentir bien y desear bien es sentir que lo que le pasa al mundo a mí me está pasando. Es latir con la vida de todo el planeta y sentir que cuando alguien o algo muere somos nosotros los que nos morimos. Que cuando se pisotea la dignidad de cualquier ser humano, es la dignidad de todo el género humano la que está siendo pisoteada.

Para Vandana Shiva la alternativa pasa por apostar por economías, democracias y culturas de vida. Es decir, por un proyecto global en el que se busque la inclusión de todos y de todas. Cuando habla de economías vivas, Vandana Shiva propone subordinar la economía de mercado a la economía de la naturaleza (producción que la propia naturaleza realiza de bienes y servicios y frente a la que la creatividad humana resulta insignificante) y a la economía del sustento ("incluye todos aquellos ámbitos en los que los seres humanos producen en equilibrio con la naturaleza y reproducen la sociedad a través de la colaboración, la mutualidad y la reciprocidad").<sup>33</sup> "En la economía de naturaleza y en la del sustento- nos dice-, la moneda de uso corriente no es el dinero, sino la vida"<sup>34</sup>. Se trata de apostar por la vida porque un modelo de desarrollo que no tenga en cuenta la vida está condenado al fracaso.

En nuestras fantasías infantiles de omnipotencia nos hemos olvidado de que dependemos de la naturaleza. Hemos pensado que somos capaces de someterla, pero no hemos tenido en cuenta que, como decía Francis Bacon, sólo se vence a la

<sup>32</sup> P. LEVI, *Trilogía de Auschwitz*, Barcelona 2006, 227.

<sup>33</sup> Cf. V. SHIVA, o. c., 21-26.

<sup>34</sup> *Ibidem*, 44.

naturaleza obedeciéndola. La alternativa es un nuevo orden mundial en el que la preservación de toda vida constituya el objetivo fundamental. Para esto se proponen, como primer paso, un cambio de las reglas del juego mundial y una reforma de las instituciones en las que se toman las grandes decisiones. No convence la aplicación de medidas correctoras al sistema para tratar de paliar los síntomas de la injusticia estructural. Actualmente son muchas las organizaciones y las personas que están luchando por otro modelo de globalización que parte de nuestra identidad común como ciudadanos y ciudadanas de la Tierra:

“El término ‘globalización’ tiene dos significados distintos. Puede referirse a nuestra humanidad universal, a una serie de culturas de compasión y de solidaridad, a nuestra identidad común como ciudadanos y ciudadanas de la Tierra. Yo llamo a esa globalización Democracia de la Tierra. El significado y la forma de globalización que todavía predominan actualmente, sin embargo, son los de la globalización económica o empresarial. Se trata en este caso de la globalización del patriarcado capitalista, en la que todo es mercancía, todo está en venta y el único valor de cualquier cosa es el precio que puede alcanzar en el mercado global. Todos los demás valores quedan simplemente reducidos a barreras ‘arancelarias y no arancelarias’ al comercio. Los valores no comerciales (y las vidas y las culturas que se sustentan sobre ellos) quedan excluidos”<sup>35</sup>.

Esta identidad común como ciudadanos y ciudadanas de la tierra nos tiene que llevar a revisar el concepto de ciudadanía para que no sea cuello de botella de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Todos y todas somos ciudadanos y ciudadanas de la tierra y sólo en la medida en que sepamos defender lo ajeno estaremos defendiendo lo propio. Este es el único camino para un desarrollo sostenible, en el que la inmigración sea contemplada como oportunidad y no como amenaza ante la que tenemos que defendernos.<sup>36</sup>

Es alentador el trabajo de algunos teólogos como Moltmann en recuperar esta visión cósmica del Cristianismo en la se concibe a Cristo como ‘primogénito de toda la creación’ (Col 1, 15). Hay, sin duda, fundamentos cristianos que avalan esta idea de ciudadanía global. La fraternidad universal que constituye el centro del mensaje de Jesús de Nazaret, no es simplemente una consideración piadosa para los momentos de oración. Es sobre todo un mensaje subversivo que cuestiona todos los sistemas que instrumentalizan al hombre. Esta cristología cósmica se opone a todas las formas de exclusión y a todas las formas de explotación contrarias a la vida. Moltmann lo expresa diciendo:

“Sólo se puede concebir a Cristo en sentido *inclusivo*. El que conciba a Cristo en sentido *exclusivo*, no para otros sino contra otros, no ha com-

---

<sup>35</sup> V. SHIVA, *o. c.*, 170.

<sup>36</sup> Cf. J. L. SOTO, “La inmigración en el marco de la cooperación al desarrollo”: *Revista Crítica*, 939 (2006) 72-75.

prendido al reconciliador del mundo. Son evidentes las limitaciones del cristianismo centrado en la persona y del cristianismo centrado en las Iglesias; es evidente su trágica incapacidad para descubrir a Cristo en el cosmos, que lo hacen culpable -por omisión- de la destrucción de la naturaleza.”<sup>37</sup>

La alternativa es tal vez muy antigua pero no por eso menos válida. Frente a las políticas que fomentan la exclusión y el aumento de la desigualdad, hay que apostar por la inclusión, por las culturas de solidaridad, interesadas en promover la unión de todo el género humano y de la creación entera. La puesta en práctica de una fraternidad universal, la revisión del concepto de ciudadanía política, actualmente ligado al de nacionalidad, la instauración de una ciudadanía global como única manera de garantizar derechos universales, la sensibilización y educación para la ciudadanía, el consumo responsable, la participación en redes de solidaridad, la ecología, etc., son pasos que ya se están dando y que no debemos minusvalorar. Las grandes utopías de la historia han sido posibles gracias a todos aquellos y aquellas que les prepararon el camino.

Ante la constante violación de los derechos humanos de los inmigrantes, tenemos que profundizar en las justificaciones morales que están permitiendo al sistema permanecer impune. Vemos crecer a nuestro alrededor actitudes de exclusión, racistas y xenófobas y se normaliza la indiferencia cómplice, que prefiere cerrar los ojos ante tanta injusticia. Se tranquiliza las conciencias con formas de ayuda interesada, “bajo capa de bien”, que no resuelven nada pero que nos dejan tranquilos. Este panorama desolador no puede negar las alternativas de inclusión que surgen por miríadas en todo el planeta. El nacimiento de una nueva sensibilidad solidaria que rescate nuestro deseo del secuestro del marketing, la apuesta por un modelo alternativo de globalización en el que todos y todas podamos sentirnos unidos como ciudadanos y ciudadanas de la Tierra, la recuperación de la dimensión cósmica del cristianismo favorecedora de la inclusión de todo lo creado y de la fraternidad universal, pueden ser signos de algo nuevo que sin duda, tiene que ver con la Salvación.

---

<sup>37</sup> J. MOLTSMANN, *El camino de Jesucristo*, Salamanca 2000, 373.



## **JESÚS DE NAZARET DE J. RATZINGER UNA VALORACIÓN TEOLÓGICA**

*J. Serafín Béjar Bacas\**

Recientemente hemos conocido la publicación de la primera parte de una obra cristológica que se ha convertido en *best-seller*. La peculiaridad principal de la misma proviene de su autoría: el actual papa Benedicto XVI. Aunque evidentemente no se trata de una obra de carácter magisterial, esta cristología va a ser determinante en el pensamiento teológico que se desarrolle en el futuro. De ahí la necesidad de acercarse a unas claves de interpretación que nos ayuden a una lectura reposada y atenta. En este sentido, pretendemos hacernos eco de una invitación que el propio Ratzinger lanza en el prólogo de su obra, donde afirma:

Sin duda, no necesito decir expresamente que este libro no es en modo alguno un acto magisterial, sino únicamente expresión de mi búsqueda personal del "rostro del Señor" (cf. Sal 27,8). Por eso, cualquiera es libre de contradecirme. Pido sólo a los lectores y lectoras esa benevolencia inicial, sin la cual no hay comprensión posible<sup>1</sup>.

De esta manera, pertrechados no sólo de una benevolencia inicial, sino incluso de una manifiesta empatía, queremos dejarnos interpelar por una obra que, de entrada, pertenece a uno de los teólogos más significativos del pasado siglo XX. Al mismo tiempo, reconocemos que toda propuesta cristológica tiene inevitablemente un plus de significatividad porque atañe a la esencia misma de lo cristiano. Es decir, en el presente libro de Ratzinger no sólo reconocemos una mirada a la figura de Jesús de Nazaret, sino una propuesta de reelaboración del cristianismo que atañe a aspectos fundamentales de método teológico y que va a dar que hablar en años venideros. Así pues, nuestra reflexión va a tener una triple articulación que hace referencia, en primer lugar, a aspectos metodológicos; seguidamente, al contenido mismo de la propuesta; y, por último, a algunos apuntes críticos acerca de la obra objeto de estudio.

### *1. Los problemas de método*

La pluralidad de cristologías contenidas en las páginas del Nuevo Testamento es un hecho evidente. La figura del Jesús contemplado en la fe es objeto de infinidad de acercamientos que ofrecen una meditada comprensión de su misterio a la altura del tiempo y en referencia a los contextos de germinación de la primitiva comunidad eclesial. Por ello, la búsqueda de un cuadro armónico que dé razón de

---

\* Profesor de Cristología y Antropología Teológica de la Facultad de Teología de Granada.

<sup>1</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 20.

Jesucristo como totalidad, objetivo irrenunciable del teólogo<sup>2</sup>, choca con evidentes dificultades: cristologías desde arriba, desde abajo, desde dentro; una mirada cristológica desde la constitución ontológica, psicológica o moral de Cristo; la atención a la confesión de fe, a la narración de los hechos de su vida, a la proposición de su verdad universal; el en sí de Jesucristo, el para mí, el allí y entonces... Es evidente que los distintos acercamientos u opciones previas, legítimos en su pluralidad, van a determinar que “el método de la cristología pueda ser diverso”<sup>3</sup>.

En este sentido, no es de extrañar que el libro del papa comience con un prólogo centrado en aspectos metodológicos y formales. Su lectura es determinante para evidenciar la honestidad intelectual del autor y el reconocimiento, ya desde el principio, de que su reflexión teológica, como no puede ser de otro modo, está posicionada a partir de su peculiar análisis del devenir de la reflexión cristológica en las últimas décadas. Por tanto, el acercamiento a dicho análisis es del todo necesario para la comprensión de la obra en cuestión.

### 1.1. Cuestionamiento de los métodos histórico-críticos

El mencionado prólogo comienza con una alusión clara al problema fundamental de la cristología contemporánea, es decir, “la grieta entre el *Jesús histórico* y el *Cristo de la fe* se hizo cada vez más profunda; a ojos vista se alejaban uno de otro”<sup>4</sup>. Simplificando mucho, podemos decir que durante prácticamente dieciocho siglos prevaleció en la Iglesia la consideración de los evangelios como reportajes biográficos fidedignos de lo que Jesús enseñó e hizo. Su historicidad estaba fuera de toda duda y el trabajo teológico y exegético consistía en desentrañar su contenido doctrinal. Así, las evidentes aporías de los evangelios eran solucionadas de modo concordista sin atender siquiera a la posibilidad de distintas fuentes o tradiciones literarias. El ejemplo más significativo de esta visión historicista es el esfuerzo realizado con los evangelios concordados, donde la vida de Jesús es reconstruida cronológicamente integrando, con una fusión forzada, las peculiaridades de las cuatro narraciones evangélicas.

Sin embargo, el comienzo de la Ilustración va a significar una forma nueva de aproximación a los relatos evangélicos, partiendo de la actitud crítica propia del tiempo de la razón emancipada y adulta. Ahora, el protagonista absoluto es el texto escrito y a él, no sólo desde una actitud reverente de respeto a un libro considerado sagrado, se aplicarán todo tipo de “cribas” y “filtros” que pretenden establecer la historicidad de lo allí narrado<sup>5</sup>. Con este objetivo, se establece la cronología de los

<sup>2</sup> Como posible definición: “La cristología es la reflexión sistemática que, desde dentro de la comunidad, los creyentes hacen sobre Jesucristo, con racionalidad histórica y método científico, refiriéndolo a la situación de redención o irredención, vivida por la humanidad en medio de la cual él es anunciado como evangelio de la salvación, surgiendo en una historia particular y siendo a la vez logos de verdad universal”, en O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Cristología*, Madrid 2001, 31.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>4</sup> J. RATZINGER, *o. c.*, 7.

<sup>5</sup> Cfr. J. RATZINGER, *La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy*, en L. SÁNCHEZ NAVARRO Y C. GRANADOS (Eds.), *Escritura y Tradición. Los fundamentos de la interpretación bíblica hoy*, Madrid 2003, 19ss.

textos bíblicos a partir de una metodología de distinción y estratificación de los textos que desvela la existencia de diversas fuentes y que se irá perfeccionando con el tiempo en una atención también a la labor de los redactores. Este instrumento de trabajo se ha dado en llamar con el nombre de método histórico-crítico<sup>6</sup>.

Aunque en el documento de la Pontificia Comisión Bíblica se afirma que “es un método que, utilizado de modo objetivo, no implica de por sí ningún *a priori*”; Ratzinger, a propósito de la aplicación del mismo para la solución de esta problemática típicamente moderna, pone de relieve prejuicios hermenéuticos. El ejemplo más claro de ello es la alusión velada a la obra de 1906 de A. Schweitzer *De Reimarus a Wrede. Una historia de la investigación sobre la vida de Jesús*<sup>8</sup>, cuyas conclusiones fundamentales son tematizadas por el papa como sigue:

Los avances de la investigación histórico-crítica llevaron a distinciones cada vez más sutiles entre los diversos estratos de tradición. Detrás de éstos la figura de Jesús, en la que se basa la fe, era cada vez más nebulosa, iba perdiendo su perfil. Al mismo tiempo, las reconstrucciones de este Jesús, que había que buscar a partir de las tradiciones de los evangelistas y sus fuentes, se hicieron cada vez más contrastantes: desde el revolucionario antirromano que luchaba por derrocar a los poderes establecidos y, naturalmente, fracasa, hasta el moralista benigno que todo lo aprueba y que, inexplicablemente, termina por causar su propia ruina. Quien lee una tras otra algunas de estas reconstrucciones puede comprobar en seguida que son más una fotografía de sus autores y de sus propios ideales que un poner al descubierto un icono que se había desdibujado<sup>9</sup>.

Desde estas claves, son comprensibles las reservas que muestra nuestro autor frente a lo que considera límites del método histórico-crítico; principalmente cuatro<sup>10</sup>. En primer lugar, el método, por su propia naturaleza, no da respuesta al creyente que se siente interpelado por la Biblia ya que deja la palabra en el pasado; o, como afirma la Pontificia Comisión Bíblica en el documento antes citado, el uso de este método “se restringe a la búsqueda del sentido del texto bíblico en las circunstancias históricas de su producción, y no se interesa por las otras posibilidades

<sup>6</sup> Para una exposición del método histórico-crítico, cfr. PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Madrid 1998, 33-39.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 38.

<sup>8</sup> A. SCHWEITZER, *Geschichte der Leben-Jesu-Forschung*, Tübingen 1913.

<sup>9</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 8. Cfr. también J. RATZINGER, *La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy*, en L. SÁNCHEZ NAVARRO Y C. GRANADOS (Eds.), *Escritura y Tradición. Los fundamentos de la interpretación bíblica hoy*, Madrid 2003, 28: “Una auto-crítica del método histórico debería comenzar por una lectura diacrónica de sus propios resultados; debería, por tanto, renunciar a la apariencia de una certeza equiparable a la de las ciencias de la naturaleza, con la cual hasta ahora son generalmente presentadas sus interpretaciones”.

<sup>10</sup> Cfr. para esto J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 12ss.

de sentido que se manifiestan en el curso de las épocas posteriores de la revelación bíblica y de la historia de la Iglesia"<sup>11</sup>. En segundo lugar, el método presupone una historicidad cerrada o lineal que no prevé la posibilidad de irrupción de un *novum* metahistórico y, por tanto, trata a la palabra humana en cuanto humana. Tercero, no contempla como dato históricamente inmediato la unidad de todos los escritos bíblicos, sino principalmente las condiciones de posibilidad de su propia aparición y la subdivisión de cada libro en fuentes. Y por cuarto y último, todo conocimiento del pasado que propugnan estos métodos no puede superar la categoría de hipótesis. En este sentido, conectamos con lo anteriormente dicho a propósito de Schweitzer para evidenciar cómo, a juicio del papa, toda reconstrucción del pretendido verdadero Jesús histórico se mueve siempre en un ámbito hipotético que no nos es permitido trascender. Por ello, "la exégesis histórico-crítica ha tenido que corregirse en repetidas ocasiones, y no es capaz de ofrecernos informaciones definitivas"<sup>12</sup>.

De esta manera, y aunque no se encuentre explícitamente en el texto objeto de nuestro estudio, se puede hacer patente un aquilatado juicio sobre la evolución del pensamiento cristológico de los últimos dos siglos. En efecto, la teología moderna y contemporánea aceptó los presupuestos de un debate que degeneraba la esencia misma de lo cristiano al intentar imponer la pureza del método frente a la naturaleza del objeto puro de la fe. De ahí que se pueda entrever la atemática denuncia del papa a una cierta "dictadura de la exégesis" que, desde una metodología discutible, ha impuesto al misterio los ámbitos posibles de su propia automanifestación. Así, es fácil comprender las repetidas referencias a formas de cristianismo no cristiano; como, por ejemplo, el cristianismo liberal de A. Harnack<sup>13</sup>, el cristianismo judío representado por J. Neusner y asintóticamente presente en toda la reflexión del *Jesus Seminar*<sup>14</sup> y el cristianismo revolucionario tan propiciado en reflexiones de determinadas teologías de la liberación de las décadas de los sesenta y setenta<sup>15</sup>.

Por ello, J. Ratzinger evidencia cómo, desde la *Old Quest* hasta la *Third Quest*, muchas de las distintas reflexiones sistemáticas sobre Cristo han asumido presupuestos implícitos de carácter hermenéutico que prevalecían sobre la verdad de fe. De esta manera, la construcción de reflexiones que asumían como irrenunciable la hipótesis de la fuente Q, la plasmación de una especie de canon dentro del ca-

<sup>11</sup> PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Madrid 1998, 38s.

<sup>12</sup> Cfr. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 224. En este sentido, es interesante cfr. U. LUZ, *¿La investigación marquina en un callejón sin salida?*, en R. AGUIRRE Y A. RODRÍGUEZ CARMONA (eds.), *La investigación de los evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles en el siglo XX*, Navarra 1996, 127-151. En estas páginas el autor analiza recientes comentarios al evangelio de Marcos, concretamente el de R. Pesch, J. Gnilka y W. Schmithals, quedando sobrecogido por la heterogeneidad de conclusiones que se sustentan todas en el método histórico-crítico. En la p.128 afirma: "Los comentarios son muy a propósito para recoger y resumir los resultados de la investigación. Pero, ¿qué es lo que hay que recoger? El resultado es decepcionante".

<sup>13</sup> Cfr. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 29, 78s., 142, 154, 288, 416.

<sup>14</sup> Cfr. *Ibid.*, 97, 133-147, 150, 152s., 155, 354, 414, 416.

<sup>15</sup> Cfr. *Ibid.*, 80s., 154.

non que privilegiaba ciertas partes de los sinópticos y dejaba prácticamente fuera la reflexión paulina o joánica<sup>16</sup>, la imposición de fuentes no evangélicas para el conocimiento de Jesús, etc... son claros ejemplos de progresivas reducciones del misterio de Cristo. Nuestro autor se muestra tajante al afirmar que la exégesis, si quiere permanecer cristiana, tiene que asumir dos presupuestos que le son ineludibles. El primero de ellos es de carácter cristológico y reivindica la posibilidad de que el eterno acontezca en el tiempo (encarnación). Y el segundo, de naturaleza eclesiológica, hace referencia a la preeminencia de una comunidad de fe, surgida en el encuentro con el Resucitado, que da sentido a la existencia de unos relatos escritos<sup>17</sup>.

Así pues, la polémica ilustrada acerca de la continuidad o discontinuidad entre el Jesús de la historia y el Cristo de la fe sólo puede ser "superada" en la medida en que el discurso teológico rechace las condiciones previas que se imponen a dicho debate. Desde este presupuesto, la ciencia histórica no puede reducir la realidad en virtud del purismo del método, sino que tendrá que estar continuamente en un tentativo de búsqueda que no acabe reduciendo la inabarcable riqueza de la vida<sup>18</sup>. Por ejemplo, si preguntáramos si ha existido alguna vez en la historia un hombre que haya amado sin reservas, de modo incondicional y universal, que se haya dedicado por completo al servicio del hombre... el historiador se vería sobrepasado por la naturaleza misma de la pregunta. Pero, al mismo tiempo, la certeza de un amor que se haya manifestado realmente sólo podrá ser percibida a través de un hecho verificable en la historia y, en este sentido, entra en el campo de los objetos propios de esta disciplina. Ahora bien, la naturaleza del objeto propuesto impondrá a la ciencia histórica una reubicación de su método. Así, la pregunta por la existencia de un amor incondicionado tropieza con la imposibilidad de una verificación objetiva del mismo y empuja a la investigación histórica a un cambio de perspectiva.

El amor sólo es reconocible a través de aquellos que se han visto provocados existencialmente por él, que han sentido su influjo y han visto su vida envuelta en una dinámica de amor que superaba sus propias expectativas y previsiones. O de otro modo, hay acontecimientos vitales que sólo pueden ser objetivados o verificados en el interior de una corriente de tradición que es capaz de mantener vivo el influjo primero de tal evento. Y tal tradición se media inevitablemente en unos testigos que se han dejado transfigurar por el influjo primero. Porque el amor sólo es verificable en la medida en que la persona es alcanzada por su influjo vital. O de otro modo, sólo se sabe del amor sintiéndose amado. El problema del Jesús de la

---

<sup>16</sup> En este sentido, afirma Ratzinger: "El grandioso prólogo del Evangelio de Juan no dice otra cosa que lo que dice el Jesús del Sermón de la Montaña y el Jesús de los Evangelios sinópticos. El Jesús del cuarto Evangelio y el Jesús de los Evangelios sinópticos es la misma e idéntica persona: el verdadero Jesús histórico", en *Ibid.*, 141s. También cfr. la introducción del capítulo 8 que trata sobre "La cuestión joánica", especialmente p.279, donde afirma: "Este Evangelio nos muestra al verdadero Jesús, y lo podemos utilizar tranquilamente como fuente sobre Jesús".

<sup>17</sup> Para esta reflexión cfr. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Fundamentos de Cristología*, II, Madrid 2006, XXVIII-XXXIX, 47; *Id.*, *Jesús de Nazaret: Aproximación a la Cristología*, Madrid 1993, XXIII-LXIV; *Id.*, *Reflexión sobre la teología de hoy: Vida Nueva* 2272 (2001/I) 29s.

<sup>18</sup> Cfr. H. VERWEYEN, *La parola definitiva di Dio*, Brescia 2001, 360-372.

historia y el Cristo de la fe se redimensiona si la teología reivindica la peculiaridad del objeto con el que trabaja y solicita métodos adecuados a dicho objeto<sup>19</sup>. Así, “la perspectiva teológica es la única justa al enfrentarse con la persona y la causa de Jesús”<sup>20</sup>.

### 1.2. *El método adecuado al objeto: la exégesis canónica*

A lo largo de las más de cuatrocientas páginas que componen la reflexión de Ratzinger podemos constatar la reivindicación de otra forma de hacer teología. En efecto, ha habido una forma de realización teológica que podemos denominar como “acomplejada” frente al estatuto epistemológico de las distintas ciencias que, pretendiendo abrirse camino entre ellas, ha acabado sacrificando la especificidad de la esencia de la fe al purismo de los métodos<sup>21</sup>. En este sentido, Ratzinger se muestra nada interesado en dar respuesta a una problemática que se ha de considerar pre-teológica, ya que el esclarecimiento del Jesús de la historia puede dar respuesta a ciertos interrogantes de tipo ilustrado que hacen del cristianismo una mitologización de la realidad, pero nada son capaces de aportar a la pretensión propiamente cristiana de confesión del Verbo encarnado. En este sentido, puede ser significativo un texto de J. Meier, en su obra magna *Un judío marginal*, que intenta responder a la pregunta sobre la utilidad del conocimiento del Jesús histórico para la fe:

Mi respuesta es clara: ninguna, si se pregunta sólo por el objeto directo de la fe cristiana: Jesucristo, crucificado, resucitado y ahora reinante en su Iglesia. Este Señor ahora reinante es accesible a todos los creyentes, incluidos los que nunca, ni un solo día de su vida, estudiaran historia o teología. Sin embargo, mantengo que la búsqueda del Jesús histórico puede ser muy útil si aquello por lo que se pregunta es la fe que trata de entender; o sea, la teología, en un contexto contemporáneo<sup>22</sup>.

En efecto, la utilidad de la investigación crítica sobre el Jesús histórico tiene un interés dialogal en el actual contexto postilustrado. De esta manera, la teología trata de mostrar con credibilidad, ante los interrogantes del hombre contemporáneo, que el fundamento del cristianismo no se cifra en un mito o en un arquetipo ideal de humanidad. Al origen de la fe pascual encontramos la provocación de un hombre concreto de carne y hueso, que vivió en la Palestina del siglo I y que, después de un breve ministerio público, fue crucificado. Pero al mismo tiempo, y esto es determinante, el objeto de la teología nunca podrá quedar reducido a este Jesús histórico, sino al Jesucristo real que sólo podemos encontrar en la comunidad cre-

<sup>19</sup> Cfr. H.U. VON BALTHASAR, *De la teología de Dios a la teología eclesial*: Communio (1981) 384.

<sup>20</sup> W. KASPER, *Jesús el Cristo*, Salamanca 1994, 85.

<sup>21</sup> Una muestra de lo dicho puede ser el siguiente juicio del papa sobre la exégesis liberal: “Cuenta todo esto con tanto detalle porque nos permite hacernos una idea de los límites de la exégesis liberal, que en su tiempo fue considerada como el culmen insuperable del rigor científico y de fiabilidad histórica, y hacia la que también los exegetas católicos miraban con envidia y admiración”, en J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 226.

<sup>22</sup> J.P. MEIER, *Un judío*, I, 213. Cfr. también O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Fundamentos de Cristología I. El camino*, Madrid 2005, 288ss.

yente. Porque el único criterio normativo para nuestra fe son los textos neotestamentarios donde se ha objetivado la revelación de Dios en Cristo.

Así, la intencionalidad de los evangelios es devolvernos una realidad que sólo es accesible con los ojos de la fe; o de otra manera, los evangelios tienen la pretensión de verdad de que el judío Jesús es el Hijo de Dios bendito<sup>23</sup>. Por tanto, la “mirada de fe”<sup>24</sup> nos ayuda a trascender lo empírico e inmediato para descubrir “ni lo que el ojo vio ni el oído oyó, ni el corazón humano imaginó” (1 Cor 2,9). En este sentido, afirma González de Cardedal:

Nunca ninguna ciencia, ni veinte siglos de acreditación del cristianismo, harán manifiesto que un judío era el Hijo de Dios, Dios en persona. La fe no es sólo la cualificación que Dios da a quienes no fuimos contemporáneos de Jesús para que podamos creer en él sin haberle visto sino que es la cualificación ontológica para que podamos conocerle a él como Dios, en sí mismo y en su figura histórica. Dios, cuando se da a conocer, crea la figura exterior proporcionada y la luz interior proporcionante<sup>25</sup>.

De esta manera, llega a ser un momento verdaderamente denso de la exposición del prólogo aquel en el que el papa afirma que ha “intentado presentar al Jesús de los Evangelios como el Jesús real, como el *Jesús histórico* en sentido propio y verdadero”<sup>26</sup>. Se trata de una aseveración francamente provocadora que intenta introducir una nueva criteriología teológica para la realización de una cristología que tantas veces ha aparecido distraída en la labor preteológica de búsqueda del Jesús histórico. Así pues, desde este importantísimo previo hermenéutico, Ratzinger está intentando decir cómo “para mi presentación de Jesús esto significa, sobre todo, que confío en los Evangelios”<sup>27</sup>. O de otro modo, este criterio hermenéutico supone la elección de otro tipo de exégesis que califica explícitamente como “la exégesis teológica”<sup>28</sup> y que concretamente hace referencia a la “exégesis canónica”.

<sup>23</sup> Cfr. H.U. VON BALTHASAR, *Gloria I. Una estética teológica. La percepción de la forma*, Madrid 1985, 143.

<sup>24</sup> “Quien reza comienza a ver; rezar y ver dependen uno del otro, pues – como dice Ricardo de san Víctor – *El amor es el ojo*”, en J. RATZINGER, *Miremos al traspasado*, Santa Fe – Argentina 2007, 30.

<sup>25</sup> GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *La entraña del cristianismo*, Salamanca 1998<sup>2</sup>, 80s.

<sup>26</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 18. A propósito de esta equivalencia, afirma GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Fundamentos de Cristología*, II, Madrid 2006, XXXV: “Es esencial en un primer momento situar a Jesús en su medio propio y comprenderle desde lo común humano, desde lo vigente en su tiempo y geografía, desde las esperanzas históricas proyectadas en su momento sobre él. Todo esto es necesario, ya que no hay un Cristo que no sea Jesús; ni un Hijo de Dios que no sea el judío hijo de María; ni un Señor glorificado que no seas el Mesías crucificado; ni un Hijo consustancial con el Padre que no sea el mismo que vivió en relación de filialidad, obediencia y fidelidad expresadas con el término ‘*abba*’ desde su oración de cada día hasta el grito en la agonía de Getsemaní; en una palabra, el consustancial con nosotros”.

<sup>27</sup> J. RATZINGER, *o. c.*, 18.

<sup>28</sup> *Ibíd.*, 16.

En efecto, el papa “se propone leer los diversos textos bíblicos en el conjunto de la única Escritura, haciéndolos ver así bajo una nueva luz”<sup>29</sup>. Ahora bien, la unidad de la Escritura no es simplemente un a priori que se establece desde fuera como dato de fe, sino que hace referencia a un proceso de relectura rigurosamente histórico donde los textos bíblicos ya escritos van a ser retomados desde nuevas situaciones de vida del pueblo de Dios y van a ser ensanchados más allá de las determinaciones socio-históricas en las que fueron redactados. En palabras de la Pontificia Comisión Bíblica:

El estudio crítico de este proceso examina cómo las antiguas tradiciones han sido utilizadas en nuevos contextos, antes de constituir un todo a la vez estable y adaptable, coherente y unificante de datos diversos, del cual la comunidad de fe extrae su identidad. En el curso de este proceso se han puesto en acción procedimientos hermenéuticos, y ellos continúan actuando después de la fijación del canon. Frecuentemente son de género midrásico, que sirven para actualizar el texto bíblico. Favorecen una constante interacción entre la comunidad y sus Escrituras, recurriendo a una interpretación que procura hacer contemporánea la tradición<sup>30</sup>.

De esta manera, el papa destaca dos virtualidades de este acercamiento que, como ya hemos reflejado anteriormente, es denominado, frente a la exégesis histórico-crítica, como exégesis teológica. La primera virtualidad se caracteriza por contemplar la palabra humana con una significación que va más allá de la que su autor pasado quiso concederle, es decir, un “valor añadido intrínseco de la palabra”<sup>31</sup>; algo verdaderamente sugerente a la hora de comprender la inspiración de un autor que no habla como sujeto individual y privado, sino desde una comunidad creyente y una tradición viva. La segunda virtualidad de este acercamiento subraya el triple sujeto a que remite el texto bíblico: el autor o grupo de autores, el sujeto común del Pueblo de Dios y, más aún, a Dios mismo.

Ahora queda, a partir de la explicitación del método elegido, su aplicación al ámbito de la cristología, es decir, la contemplación de este proceso a partir de la figura de Jesucristo. En palabras de Ratzinger:

Ciertamente, la hermenéutica cristológica, que ve en Cristo Jesús la clave de todo el conjunto y, a partir de Él, aprende a entender la Biblia como unidad, presupone una decisión de fe y no puede surgir del mero método histórico. Pero esta decisión de fe tiene su razón – una razón histórica – y permite ver la unidad interna de la Escritura y entender

<sup>29</sup> *Ibíd.*, 14. En la misma obra, p. 232, afirma Ratzinger: “leemos la Biblia, y especialmente los Evangelios, como una unidad y una totalidad que, aun con todo sus estratos históricos, expresa un mensaje intrínsecamente consecuente”. También cfr. *Id.*, *La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy*, en L. SÁNCHEZ NAVARRO Y C. GRANADOS (Eds.), *Escritura y Tradición. Los fundamentos de la interpretación bíblica hoy*, Madrid 2003, 25.

<sup>30</sup> PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Madrid 1998, 49.

<sup>31</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 16.

de un modo nuevo los diversos tramos de su camino sin quitarles su originalidad histórica<sup>32</sup>.

En efecto, la razón histórica de la que habla el papa hace referencia a cómo el Jesús histórico tuvo que confrontarse con el horizonte hermenéutico concreto de su propia tradición religiosa para entenderse a sí mismo y descodificar su misión. O de otra manera, la Escrituras de su pueblo fueron amasando, en un proceso de confrontación con las mismas, su propia autocomprensión. Al mismo tiempo, los discípulos asustados de viernes santo que tienen la dicha del encuentro con el Resucitado comienzan un proceso de relectura de la historia acontecida, tanto retrospectiva como proleptica, a partir de los textos sagrados de su pueblo<sup>33</sup>. La descodificación de la identidad de este profeta galileo se realiza en una recíproca correlación de historia acontecida y Escritura sagrada. De esta manera, podemos comprender que en la introducción del libro del papa, "Una primera mirada al misterio de Jesús", se haga referencia a la expectativa del pueblo de Israel de un nuevo Moisés como a la lógica de la propia autocomprensión de Jesús y de su significación para la primitiva Iglesia<sup>34</sup>.

Ahora sí estamos en condiciones de entender la equivalencia entre el Jesús de los Evangelios, el Jesús histórico y el Jesús real. No se trata sólo de una opción de fe, que evidentemente la presupone, sino de una necesaria reivindicación de la historia realmente acontecida. Por ello, y a juicio de Ratzinger, "esta figura resulta más lógica y, desde el punto de vista histórico, también más comprensible que las reconstrucciones que hemos conocido en las últimas décadas" ya que "precisamente este Jesús – el de los Evangelios – es una figura históricamente sensata y convincente"<sup>35</sup>.

Es curioso constatar cómo de esta manera el papa está realizando una cristología fundamental de carácter netamente intrínseca. La credibilidad de la cristología es entendida como una dimensión formal, es decir «*quo*», del acto de fe y se deriva del mismo posicionamiento creyente. Esta postura supone una mayor honestidad epistemológica en la medida en que reconoce que todo hablar de Dios es un hablar situado. De esta manera, la fe, entendida como dimensión totalizante del hombre, es luz interior que permite recomponer la figura de la revelación y, por ende, es capaz de hacer la síntesis de todos los signos históricos y antropológicos de credibilidad que, sin esta luz interior, no alcanzarían a rehacer ningún cuadro armónico<sup>36</sup>. Si el método histórico-crítico se encuentra imposibilitado para mostrar que

<sup>32</sup> *Ibíd.*, 15.

<sup>33</sup> Cfr. B. FORTE, *Trinità come storia. Saggio sul Dio cristiano*, Milano 1988, 29-42.

<sup>34</sup> Cfr. J. RATZINGER, *o. c.*, 23-30.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, 18.

<sup>36</sup> Cfr., para las distintas formas de credibilidad en Teología fundamental, O. GONZÁLEZ DE CARDENAL, *¿Dios funcional o Dios real? Verdad y plausibilidad como problema fundamental del cristianismo contemporáneo*: Salmanticensis 49 (2002) 5-58. Para el correlato de estas tres posturas cfr. S. PIÉ-NINOT, *La teología*, 51ss. y 214s. Si el teólogo abulense habla de «decisionismo», «racionalismo» y «fundacionismo», el teólogo catalán habla de concepciones «dialéctica», «analítica» y «sintética». Para un estudio detallado de estas dos últimas cfr. A. RODRÍGUEZ RESINA, *En torno a la noción de credibilidad*: Revista Catalana de Teología 7 (1982) 303-366.

Jesús como hombre era Dios y que dio a conocer esto veladamente en su ministerio público<sup>37</sup>; el acercamiento canónico, partiendo del convencimiento confesado en la fe de la divinidad de Jesús, intenta mostrar cómo, desde esta convicción, la historia realmente acontecida, la crucifixión y su eficacia, el vertiginoso proceso de elaboración del dogma cristológico, etc... resulta verdaderamente más creíble porque a su origen está la absoluta singularidad y novedad de una figura que hace saltar todas las categorías disponibles, haciéndose comprensible sólo desde el misterio de Dios:

Por el contrario, si a la luz de esta convicción de fe se leen los textos con el método histórico y con su apertura a lo que lo sobrepasa, éstos se abren de par en par para manifestar un camino y una figura dignos de fe. Así queda también clara la compleja búsqueda que hay en los escritos del Nuevo Testamento en torno a la figura de Jesús y, no obstante todas las diversidades, la profunda cohesión de estos escritos<sup>38</sup>.

Por tanto, y como conclusión de este apartado, es importante subrayar que Ratzinger se sitúa "más allá de la interpretación meramente histórico-crítica"<sup>39</sup> para realizar una interpretación teológica de la Biblia que, aunque exige la fe, no renuncia a una honesta seriedad histórica<sup>40</sup>.

## 2. El contenido: Una cristología teocéntrica

Así pues, y desde estas claves fundamentales de método, el papa va elaborando paso a paso una presentación de Jesús de Nazaret que abarca desde su bautismo en el Jordán, previo al comienzo de su vida pública, hasta la transfiguración, pórtico a la subida a Jerusalén. En este recorrido, ¿cuál es la clave de comprensión de su obra? Pues bien, centrado exclusivamente en una lectura de los evangelios dentro del marco más amplio de toda la Escritura, Ratzinger va a reconocer como clave de comprensión de la vida de Jesús su relación con Dios. En efecto, el punto decisivo de comprensión de los evangelios, que al mismo tiempo es ofrecido como dato verdaderamente histórico, es la relación de intimidad que Jesús entabla con Dios. Es decir, el papa "considera a Jesús a partir de su comunión con el Padre. Éste es el verdadero centro de su personalidad. Sin esta comunión no se puede entender nada y partiendo de ella Él se nos hace presente hoy"<sup>41</sup>.

<sup>37</sup> Cfr. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Fundamentos de Cristología*, II, Madrid 2006, 47: "La investigación histórico-crítica deja fuera de su consideración la perspectiva de una verdad que, insertándose en la historia desde fuera de ella (revelación), pueda ensanchar la razón más allá del horizonte intramundano, y ponerla ante la decisión. La ciencia sólo sabe de informaciones, mientras que la fe vive sobre todo de decisiones; aquélla investiga facticidad intrahistórica, mientras que ésta, traspasando los hechos, discierne en ellos la llamada de Dios y la acoge".

<sup>38</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 19.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 20.

<sup>40</sup> Cfr. en este mismo sentido A. CORDOVILLA, *El ejercicio de la teología*, Salamanca 2002, 132 donde afirma: "¿Y qué mejor precomprensión puede tener el lector e intérprete de la Escritura que el ámbito espiritual en que fue escrita y el sentido último para el que fue escrita? Ámbito espiritual y sentido último que los cristianos llamamos fe y que permite una continuidad y connaturalidad única entre el sujeto que hoy accede al texto y el contexto real en que ese texto surgió. Porque mientras la historia aleja, la fe acerca".

<sup>41</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 10.

Y esto, a nuestro juicio, porque “la pregunta cristológica central del Nuevo Testamento es precisar cuál es la relación de Jesús con Dios”<sup>42</sup>. De esta manera, creemos encontrar el hilo conductor que unifica la entera reflexión que nos ocupa y que pretende dar lugar a una *cristología teocéntrica*, es decir, a una cristología que, presentando el rostro del Dios verdadero, nos desvela, al mismo tiempo, el rostro de Aquel que lo hace presente entre los hombres: Jesús. En efecto, el verdadero rostro de Dios sólo puede ser reconocido en Jesús de Nazaret; al mismo tiempo que las profundidades de conciencia de este judío del siglo I sólo son agotadas si las ponemos en relación al Dios de quién vivió y al que sirvió a lo largo de su existencia terrena. No es extraño, por tanto, que el papa escriba de la siguiente manera:

Jesús puede hablar del Padre como lo hace sólo porque es el Hijo y está en comunión filial con Él. La dimensión cristológica, esto es, el misterio del Hijo como revelador del Padre, la “cristología”, está presente en todas las palabras y obras de Jesús. Aquí resalta otro punto importante: hemos dicho que la comunión de Jesús con el Padre comprende el alma humana de Jesús en el acto de la oración. Quien ve a Jesús, ve al Padre (cf. Jn 14,9). De este modo, el discípulo que camina con Jesús se verá implicado con Él en la comunión con Dios. Y esto es lo que realmente salva: el trascender los límites del ser humano, algo para lo cual está ya predispuesto desde la creación, como esperanza y posibilidad, por su semejanza con Dios<sup>43</sup>.

Por esta razón, una de las claves fundamentales de la reflexión del papa será establecer cómo Jesús, en el desarrollo de su vida pública, en el ejercicio concreto de su ministerio, en sus palabras, en sus obras, y, sobre todo, en su modo de orar<sup>44</sup>, nos ayuda a evangelizar nuestras imágenes falsas de Dios. Un ejemplo de cómo esta clave de lectura permea toda su cristología, la tenemos a propósito del diálogo que se establece con el demonio cuando éste usa la Biblia para tentar a Jesús:

El debate teológico entre Jesús y el diablo es una disputa válida en todos los tiempos y versa sobre la correcta interpretación bíblica, cuya cuestión hermenéutica fundamental es la pregunta por la imagen de Dios. El debate acerca de la interpretación es, al fin y al cabo, un debate sobre quién es Dios. Esta discusión sobre la imagen de Dios en que consiste la disputa sobre la interpretación correcta de la Escritura se decide de un modo concreto en la imagen de Cristo: Él, que se ha quedado sin poder mundano, ¿es realmente el Hijo del Dios vivo?<sup>45</sup>

<sup>42</sup> O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *La entraña del cristianismo*, Salamanca 1998<sup>2</sup>, 75.

<sup>43</sup> J. RATZINGER, *o. c.*, 30.

<sup>44</sup> Cfr. especialmente J. RATZINGER, *El camino pascual*, Madrid 2005, 90-97.

<sup>45</sup> J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 61. Para el tema de las imágenes de Dios cfr. *Ibíd.*, 184, 228, 261.

Dios y Jesús son los dos elementos fundamentales que Ratzinger quiere articular en su libro<sup>46</sup>. Dos realidades que, a la luz del Nuevo Testamento, se descubren inseparables, mutuamente relacionadas, recíprocamente interpretadas. Jesús sin Dios es incomprensible, Dios sin Jesús es inalcanzable. Jesús en Dios y Dios en Jesús es la clave de interpretación que permite elaborar esta reflexión de fe como una cristología teocéntrica. Por esta razón, es un momento especialmente lúcido de la reflexión del papa aquel en el que, a propósito del comentario a la tercera tentación de Satanás en el desierto, se lanza una pregunta determinante:

Aquí surge la gran pregunta que nos acompañará a lo largo de este libro: ¿qué ha traído Jesús realmente, si no ha traído la paz del mundo, el bienestar para todos, un mundo mejor? ¿Qué ha traído? La respuesta es muy sencilla: a Dios. Ha traído a Dios<sup>47</sup>.

Ahora bien, esta orientación cristológica hubiera sido muy pertinente a la hora de elaborar una verdadera y propia crítica de la religión. De hecho, la lectura atenta de los evangelios pone de relieve cómo Jesús se mostró siempre sensible frente al carácter ambiguo de lo religioso. En efecto, la propuesta de Jesús supone una evidente purificación religiosa, entendida como la permanente tentación de construir a un Dios a nuestra imagen y semejanza. De hecho, la relación entre Dios y Jesús es lo que está realmente en juego cuando rastreamos las causas históricas de su condena a muerte. O de otro modo, porque Jesús se considera en una relación única y singular con respecto a Dios, es capaz de erigirse en el intérprete último del verdadero rostro de Dios. Aquí radica la gravedad del asunto: hay una lucha de dioses. El Dios de Jesucristo no es el Dios oficial<sup>48</sup>. Y también aquí estriba la paradoja: el intérprete definitivo del verdadero rostro de Dios es condenado a muerte en nombre de Dios. Así pues, encontramos evidenciados los mecanismos que la misma religión está dispuesta a generar para hacerse con la prerrogativa de Dios. Es decir, “la religión piensa que no puede mantenerse si no tiene el monopolio de expresar a Dios, y está dispuesta a reivindicarlo incluso en contra de la palabra de Dios”<sup>49</sup>.

Por esta razón, llama la atención la dureza con que el papa analiza el devenir del hombre moderno y la práctica total ausencia de un análisis de las trampas engañosas de la religión. De esta manera, el lector puede llegar a quedar un tanto desconcertado al comparar la dureza del análisis de la situación del mundo<sup>50</sup> con la percepción que se tiene de la misma Iglesia.

<sup>46</sup> “ser una sola cosa con la voluntad del Padre es la fuente de la vida de Jesús. La unidad de voluntad con el Padre es el núcleo de su ser en absoluto”, en *Ibid.*, 184.

<sup>47</sup> *Ibid.*, 69.

<sup>48</sup> “La causa de la muerte de Jesús (como muerte de cruz) es el intento de presentar como falsa su pretensión, es decir, la forma teológica de comunicarse Dios en la vida de Jesús (y en su entrega hasta el final)”, en F. G. BRAMBILLA, *El Crucificado Resucitado*, Salamanca 2003, 300s.

<sup>49</sup> J. MOINGT, *El hombre que venía de Dios. Cristo en la historia de los hombres*, II, Bilbao 1995, 142.

<sup>50</sup> Cfr. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 58, 114, 127, 202s., 214, 303.

### 3. Límites de la propuesta

Hemos prestado una especial atención, ante todo, a aspectos formales y metodológicos de la propuesta cristológica del papa. En ella, se ha realizado un detenido análisis de los métodos histórico-críticos, atendiendo especialmente a sus inherentes dificultades. No obstante, el papa afirma repetidas veces que no está en contra de dichos métodos, sino agradecido a sus muchas aportaciones a la labor de investigación teológica. En efecto, Ratzinger nos dice que confía “en que el lector comprenda que este libro no está escrito en contra de la exégesis moderna, sino con sumo agradecimiento por lo mucho que nos ha aportado y nos aporta”<sup>51</sup>. O de otro modo, “hay que decir, ante todo, que el método histórico es y sigue siendo una dimensión del trabajo exegético a la que no se puede renunciar”<sup>52</sup>.

Sin embargo, una lectura atenta de la obra objeto de estudio no deja la impresión de tal necesidad. En efecto, creemos que el papa promueve una superación del método histórico crítico, y en ello estamos de acuerdo, pero dicha superación debería darse por integración y no por exclusión<sup>53</sup>. De hecho, aunque se muestra prolijo en evidenciar los principales límites de la metodología histórico-crítica, nada dice acerca de los límites de la exégesis canónica asumida por él. Dicha exégesis, a nuestro juicio, adolece principalmente de dos limitaciones.

La primera hace referencia al peligro de un excesivo concordismo entre Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, entre la Alianza mosaica y la cualitativamente distinta Alianza en Cristo. En este sentido, nos parece que el capítulo sobre el Sermón de la Montaña, anclado fundamentalmente en la versión mateana, puede ser un exponente de ello. Sobre todo si repetidas veces se hace referencia a la afirmación de Jesús: “No creáis que he venido a abolir la Ley o los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud” (Mt 5, 17). Estas palabras, a juicio de Ratzinger, “aclaran de modo inequívoco la fidelidad de Dios a sí mismo y la lealtad de Jesús a la fe de Israel”. De otra manera el papa intenta expresar lo mismo clarificando la distinción entre superación (*Überschreitung*) y transgresión (*Übertretung*)<sup>54</sup>.

La segunda limitación evidencia que sólo una lectura canónica de los textos corre el peligro de quitar movimiento y vida a la figura de Jesús en pro de un Jesús hierático que sólo es contemplado con el foco de luz que brota del evento pascual, es decir, un Jesús “demasiado” divino. O de otro modo, si el Jesús histórico fragua su identidad en recíproca correlación con las Escrituras que delinean el horizonte de sentido de su propio pueblo, si el Jesús del siglo I se autocomprende a partir de

<sup>51</sup> J. RATZINGER, *o. c.*, 19s.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, 11.

<sup>53</sup> “En este sentido, en nuestro esfuerzo por lograr una síntesis mejor entre el método histórico y teológico, entre la crítica y el dogma, no pisamos tierra inexplorada”, en J. RATZINGER, *La interpretación bíblica en conflicto. Sobre el problema de los fundamentos y la orientación de la exégesis hoy*, en L. SÁNCHEZ NAVARRO Y C. GRANADOS (Eds.), *Escritura y Tradición. Los fundamentos de la interpretación bíblica hoy*, Madrid 2003, 27. Este deseo no lo vemos satisfecho en su reflexión cristológica.

<sup>54</sup> Cfr. J. RATZINGER, *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, I, Madrid 2007, 152s.

la Palabra que alimenta y da vida a unos hombres insertos en una tradición común, entonces Jesús de Nazaret tuvo que conocer una evolución de su propia conciencia coextensiva con el desarrollo de su historia vital. Por esta razón, y aquí encontramos la falla fundamental de la excelente obra de J. Ratzinger, se deja notar la falta de una aquilatada reflexión que, echando mano de la distinción entre pre-pascual y post-pascual facilitada por los métodos histórico-críticos, hubiera buceado en las profundidades de conciencia de este Judío del siglo I, solidario de nuestra frágil condición humana. En este sentido, hay dos temas adquiridos por la gran teología de segunda mitad del siglo XX que se muestran fundamentales en la tarea de ofrecer, como modelo de identificación de nuestra vida creyente, la humanidad de Jesús: su propia fe<sup>55</sup> y el desarrollo de su autoconciencia<sup>56</sup>. Ambos temas están totalmente ausentes de la reflexión del papa.

Así es, Jesús no fue una foto fija de sí mismo sino que, al igual que cada uno de nosotros, fue ensanchando su propia conciencia al hilo del duro oficio de vivir. En efecto, el hombre está hecho de una mezcla de deseo y realidad, de anhelos profundos que deben ser negociados continuamente frente a la dureza de la realidad. Así, toda crisis personal tiene como desencadenante último un choque dramático entre los propios sueños y el desenvolvimiento mismo de la existencia, entre nuestros anhelos más íntimos y las decisivas interrupciones de la vida, entre las experiencias límite y el límite de toda experiencia... En el caso de Jesús no fue distinto<sup>57</sup>. En este sentido, la reflexión cristológica del papa adolece del movimiento y de la vida que habría proporcionado una presentación de Jesús desde la conjugación dramática del ejercicio de su ministerio y su propia evolución de conciencia.

El ministerio profético de Jesús ha comenzado bajo el signo de la esperanza. El anuncio del Bautista del castigo inminente de Dios se torna, en la vida del Nazareno, en una irrupción novedosa de gracia y misericordia divinas para todos los hombres. Se trata de un anuncio fresco que ilusiona a las masas y provoca, tal como relatan los evangelios, entusiastas adhesiones. Es lo que se conoce con el nombre de la primavera de Galilea. Sin embargo, también los evangelistas testimonian para sus interlocutores que este aparente avance de la Buena Noticia se ve truncado. La primavera inicial deja paso a la crisis de Galilea. Esta crisis está sellada con las palabras del evangelista Juan al final del relato del discurso del pan de vida: "Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él" (Jn 6, 66).

No obstante, la existencia de dicha crisis es bastante discutida; sobre todo si

<sup>55</sup> Cfr. H.U. VON BALTHASAR, *Fides Christi*, en ID., *Ensayos teológicos*, II, Madrid 1965, 57-96.

<sup>56</sup> Cfr. K. RAHNER, *Ponderaciones dogmáticas sobre el saber de Cristo y su conciencia de sí mismo*, en ID., *Escritos de Teología*, V, Madrid 1964, 221-243.

<sup>57</sup> "La autoconciencia de Jesús es coextensiva a su propia realidad ontológica, tiene la misma historia que ella y se va constituyendo por la vida interior, la relación exterior, la apertura al Padre, el aprendizaje de los hombres, los sobresaltos de la historia y la esperanza del futuro", en O. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *Fundamentos*, II, 946.

se la entiende como una deserción en masa<sup>58</sup>. Lo que sí parece claro es el progresivo desplazamiento desde el entusiasmo a la incomprensión<sup>59</sup>. Así, para Marcos, la primera parte de su evangelio es un recorrido por los principales grupos de poder y su rechazo a Jesús, llegando a la incomprensión de los propios discípulos y la tergiversación de su mesianismo (cfr. Mc 8, 33). Este esquema, aunque sin la radicalidad de Marcos, es compartido substancialmente por el tercer evangelista (cfr. Lc 9, 18-26), mientras que Mateo expresa esta ruptura en el hecho de que Jesús deja de hablar a las multitudes y se concentra en la intensa formación de sus discípulos (cfr. Mt 13, 11). La fractura, por tanto, en la actividad misionera de Jesús está atestiguada por todos los evangelistas y adquiere una coloración especial al constatar que incluso el escenario geográfico, que para el Nuevo Testamento nunca es un elemento neutro, se ve desplazado desde Galilea a Jerusalén. En síntesis, y como afirma K. Rahner, "si al principio Jesús espera la victoria de su misión religiosa en el sentido de una *conversión* de su pueblo, luego crece en él cada vez más la vivencia de que su misión le lleva a un conflicto mortal con la sociedad religioso-política"<sup>60</sup>.

Pues bien, nada de este proceso interno en la evolución de conciencia de Jesús queda reflejado en el libro del papa. De esta manera, podemos decir que si bien Ratzinger alcanza una clarividencia precisa y preciosa del mensaje de Jesús, su cristología, sin embargo, no acaba por esclarecer la figura del mensajero. Y así, un Jesús humanado, con dudas, crisis de identificación<sup>61</sup> y crisis pastorales es igualmente un Jesús evangélico que puede ser de gran ayuda a la hora de aquilatar nuestra experiencia creyente y servir al cristiano de hoy como modelo de identificación.

#### 4. Conclusión

El teólogo J. Ratzinger nos lega un libro con mucha y buena teología. Un libro que, desde sus opciones metodológicas fundamentales, devuelve a la teología una dimensión simbólica y metafórica acaso olvidada. Un libro que pretende ampliar los horizontes de una teología que, deslumbrada por el proceso de emancipación del hombre ilustrado, ha podido tener el pecado de reducir el misterio a los estrechos límites de nuestra razón. Un libro sobre Cristo que hace una reivindicación expresa y valiente: sólo se puede saber del amor sintiéndose amado.

---

<sup>58</sup> Cfr. R. AGUIRRE, *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*, Bilbao 1987, 51 donde se niega que el desencadenante de la crisis fuera el abandono de las masas.

<sup>59</sup> Cfr. E. SCHILLEBEECKX, *Jesús, la historia de un viviente*, Madrid 1983, 225.

<sup>60</sup> K. RAHNER, *Curso fundamental sobre la fe*, Barcelona 1998, 293.

<sup>61</sup> Rahner afirma cómo Jesús "está amenazado por crisis supremas de propia identificación", en *Curso*, 294.



## **RAZÓN, LENGUAJE Y RELIGIÓN**

*Juan Antonio Estrada Díaz\**

### *1. Racionalidad y lenguaje*

El giro hermenéutico y lingüístico de la filosofía expresa una nueva forma de abordar la racionalidad y, en general, la subjetividad humana. No tenemos acceso directo a la razón pero la mediación lingüística se revela como un instrumento esencial para captar las estructuras de nuestra racionalidad. El lenguaje no es un instrumento neutral para abordar la realidad, sino que, por el contrario, es una de las dimensiones más fundamentales para estudiar el influjo de la sociedad en el hombre. No pensamos lo que queremos, sino lo que podemos, y los límites del lenguaje marcan también los de nuestro mundo (L. Wittgenstein). Al aprender un lenguaje, adquirimos un instrumental que mediatiza nuestra visión del mundo, de tal modo que nuestra conciencia es troquelada y socializada en un determinado universo lingüístico.

El hombre es un animal sociocultural y la marca de la sociabilidad está impresa en nuestra conducta, a través del lenguaje, del aprendizaje sociocultural y nuestro devenir biográfico. Al pensar utilizamos el utillaje del lenguaje que hemos aprendido, con todos los prejuicios, proyecciones y cristalizaciones que se han sedimentado en cada lenguaje. Por eso, Nietzsche afirma que la metafísica, es decir, nuestra cosmovisión del mundo, se da ya en el lenguaje. Cada lenguaje es una ventana abierta al mundo y la colonización lingüística, es decir, la imposición de un determinado lenguaje constituye una de las formas fundamentales de dominio social.

Esto explica el giro intersubjetivo de la filosofía actual, en su doble dinámica lingüística y hermenéutica. Hay que estudiar el lenguaje como vía de acceso privilegiada a la racionalidad y hay que atender al contexto histórico social, ya que todo lenguaje es público y está enraizado en un mundo de la vida determinado. El yo individual autónomo hay que comprenderlo como un punto de llegada y no como un presupuesto del que partimos. Nuestra primera personalidad en el devenir biográfico es social, el resultado de las influencias y de la socialización que hemos recibido. A partir del doble mecanismo de identificación afectiva y de imitación referencial, asumimos unos roles y condicionamos nuestra conducta y nuestra forma de estar en el mundo. Luego, en un segundo momento, tomamos distancia de los influjos en que nos hemos socializado y buscamos autoafirmar nuestra personalidad de una manera autónoma, selectiva y personal, reestructurándola en la línea de un yo adulto, autónomo y personal.

---

\* Profesor de Filosofía de la Universidad de Granada. Conferencia celebrada en Santiago de Chile en Noviembre de 2006.

En una palabra somos lenguaje e historia, estamos socialmente troquelados y somos inevitablemente hijos de una cultura. Nuestra presunta autonomía y adulez personal no puede obviar los influjos que hemos recibido en nuestro devenir autobiográfico y nunca superamos del todo los condicionamientos del pasado, comenzando por nuestro lenguaje. Incluso el individuo más solitario, como, por ejemplo, Robinson Crusoe, sigue siendo hijo de una cultura cuyas huellas y racionalidad lleva insertas en su racionalidad y sobre todo en su lenguaje. Las estructuras de nuestra subjetividad están construidas socioculturalmente y cada cultura y lenguaje potencia y favorece determinadas perspectivas y dimensiones de la racionalidad y de la visión del mundo.

Esta sociabilidad humana, el hombre como «animal político» de Aristóteles, se expresa en la misma experiencia religiosa. El místico más solitario que tiene una comunicación divina la interpreta desde los parámetros socioculturales y religiosos que comparte con la sociedad. La experiencia de lo sagrado se vivencia y se interpreta desde el marco teológico de la propia religión. Las experiencias de Dios de una persona occidental se ponen en conexión con la imagen dogmática y popular de Dios que hay en el cristianismo, sin que podamos establecer una demarcación estricta entre nuestra inevitable interpretación y la experiencia en sí del agente divino que se comunica. Esto no quiere decir que una determinada experiencia religiosa no lleve a poner en cuestión el canon dogmático de la religión de pertenencia. Hay una interacción, un círculo hermenéutico, entre la divinidad que se manifiesta, y que cuestiona nuestras ideas e imágenes de Dios, y el lenguaje religioso en el que nos hemos inculturado y desde el que analizamos esa experiencia. Una misma experiencia de Dios puede generar diversas imágenes, según el contexto sociocultural y religioso del místico o creyente.

Por eso, hay que atender al contexto histórico, social y religioso, para evaluar una experiencia religiosa y una presunta revelación divina. Lo nuevo del cristianismo está precisamente en la mediación humana, por eso no hay una revelación inmediata de Dios sino una inspiración divina, en la que el hombre juega siempre un papel determinante. La revelación se da mediante una experiencia subjetiva, en la que el que se siente inspirado por Dios proclama el mensaje. De ahí, la importancia de la hermenéutica y de una teología contextual. También éste es el marco para comprender la evolución de los dogmas en contra de una supuesta estaticidad y esencialidad histórica de éstos. Y es que la revelación está condicionada por una mediación lingüística y, a su vez, ésta se interpreta de formas diversas según los contextos y los momentos históricos. Por eso podemos hablar de la Biblia como el conjunto de libros que testimonian cómo un pueblo, Israel, ha ido cambiando en su concepción de Dios y evolucionando a la luz de nuevas lecturas de la revelación, que a su vez remiten a los momentos históricos en los que se hace esta interpretación.

La experiencia humana de Dios, en cuanto que está inspirada, se convierte en revelación. No hay acceso directo a Dios y la Biblia refleja la evolución de la experiencia religiosa, a partir de una serie de personas que progresivamente rectifican

la imagen de Dios y las formas de relacionarse con él. Son los testigos de Dios y sus experiencias religiosas las que van cambiando la forma de concebir la divinidad, en un proceso creciente de espiritualización que lleva a tomar distancia y a criticar concepciones anteriores. La fe madura de Israel, que se desarrolla y consolida a partir del exilio, precisamente cuando el pueblo pierde su soberanía nacional y se encuentra disperso, culmina en una espiritualización de Dios, cada vez más afirmado como trascendente y santo, de la cual derivan las mediaciones religiosas israelitas. El crecimiento de la religión depende de las experiencias que la ayudan a evolucionar y la presunta revelación divina depende de personalidades que se sienten inspiradas por él y transmiten sus creaciones al pueblo, constituyendo así una revelación progresiva.

Desde la perspectiva cristiana es significativo que sea precisamente el contexto del fracaso de Israel, el exilio de Babilonia, el que ofrece nuevas perspectivas sobre Dios, ayudando a pasar de un monoteísmo "patriótico", el del pueblo elegido, al universal, en el que las otras naciones forman también parte de los designios de Dios. El momento de mayor humillación es el que permite la superación del triunfalismo religioso, que lleva a menospreciar a los otros pueblos, preparando a Israel para asumir que la revelación divina es una carga y un imperativo, en el que la elección está marcada por el servicio más que por un complejo de superioridad. Desde ahí se puede también comprender el significado posterior de un mesías crucificado, que precisamente en el contexto de la mayor humillación adquiere un significado universal, que desborda al mismo Israel. Las situaciones históricas de fracaso son también oportunidades para una lectura de la Biblia y de la revelación en una clave más abierta y universalista a lo largo de la historia de la Iglesia. Por eso, la revelación va creciendo y cobra nuevas dimensiones que remiten a una experiencia histórica y a las lecturas nuevas que suscita.

## *2. Dimensiones de la razón y pluralidad de lenguajes*

La diversidad de lenguajes obedece a la inevitable pluralidad de perspectivas. La razón no es unidimensional sino plural y compleja. En nuestra cultura valoramos sobre todo la racionalidad científico técnica, que, a su vez se integra, en la razón instrumental y práctica, centrada en el conocimiento utilitarista del mundo. El saber es poder y el conocimiento del funcionamiento de la naturaleza ha servido para poner las bases de la civilización moderna. El saber objetivable, analítico, medible, cuantificable y estrictamente demarcable es el que marca a la racionalidad científica y la praxis de dominio de la naturaleza. Esta dimensión de la razón, se ha presentado muchas veces como la determinante de nuestra cultura, incluso como el paradigma o modelo del conocimiento sin más, reduciendo la razón unidimensionalmente.

Junto a esta racionalidad científica hay otras dimensiones de la razón que corresponden a ámbitos de la actividad humana como la estética, la ética, y la sociedad. El hombre no sólo busca dominar la naturaleza sino también entenderse con los otros, con los que construye relaciones sociales. Surge así, una interacción

comunicativa y relacional, que se expresa en un lenguaje intencional y simbólico y que genera un saber práctico, moral y político canalizado en las ciencias sociales y humanas. Es otra dimensión de la racionalidad junto a la del dominio de las cosas, subordinándose ambas a la intencionalidad emancipativa del hombre que se expresa con la crítica reflexiva, con un lenguaje argumentativo y público, y con la búsqueda de un consenso libre y racional entre los dialogantes (J. Habermas)

Sobre todo nos interesa clarificar el tipo de racionalidad propia de la comunicación intersubjetiva. En las últimas décadas, la filosofía ha ido cobrando cada vez mayor interés por la racionalidad comunicativa, que determina la interacción sociocultural entre los sujetos. No sólo transmitimos algo sino que nos comunicamos con alguien. En el diálogo intercomunicativo hay una expresividad que se manifiesta y una recepción que nunca es pasiva. Surge así la intersubjetividad comunicativa con un saber que no es objetivable sino simbólicamente transmisible, ya que la comunicación no es la de un mero saber sobre los hechos sino la de un significado que se expresa. Es todo el sujeto el que se comunica desde una subjetividad que es racional, afectiva, imaginativa y simbólica.

En la intercomunicación personal la mediación fundamental no es el concepto ni la abstracción, propia de la relación utilitarista con las cosas, sino el símbolo. El símbolo evoca un significado, lo actualiza y hace presente una determinada realidad, a la que representa. El símbolo es una epifanía, una manifestación polisémica que admite pluralidad de significados. Por eso la diversidad cultural, que expresa la variedad de situaciones humanas, es simbólica. Nos relacionamos y nos comunicamos a partir de las mediaciones simbólicas culturales, siendo también el lenguaje el primer código de comunicación, cristizador del simbolismo sociocultural. Esta dimensión simbólica está enraizada en la subjetividad humana y es específica de cada civilización.

De la misma forma que la razón es pluridimensional, así también lo es el lenguaje. No hay un lenguaje omniabarcante ni una racionalidad global que englobe todas las dimensiones de la razón. El tipo de racionalidad propio del ámbito científico técnico es impropio para la experiencia artística, para la fundamentación y desarrollo de la ética o para la comunicación interpersonal. El bosque, por ejemplo, es visto de forma diversa por un pintor, por un comerciante en maderas, por un cazador o por un campesino que pasea junto a un habitante urbano. La misma realidad es vista selectivamente y cada perspectiva se expresa en un lenguaje al que subyace una dimensión específica de la razón. Según los ámbitos de la vida humana, expresamos diversas dimensiones de la razón, que es una pero compleja y plural.

No hay un lenguaje universal que sirva para todos los ámbitos y fenómenos humanos, de la misma forma que cada lenguaje es interpretación de la realidad. La complejidad del ser se dice de muchas maneras (Aristóteles) y no hay una correspondencia estricta entre lenguaje y realidad, sino hermenéuticas selectivas, aunque cada una tenga una pretensión de realidad. Desde un punto de vista biográfico, histórico, el lenguaje corriente es el metalenguaje referencial desde el que aprendemos

todos los lenguajes especializados y nuestra lengua materna es la que nos sirve de soporte para aprender nuevos lenguajes y captar nuevas cosmovisiones inherentes a cada cultura y lenguaje.

Por eso, cada lenguaje tiene que ser contextualizado y es pertinente para ámbitos determinados de la realidad y para una dimensión específica de la razón. El uso que hacemos del lenguaje es el que determina el significado y la intencionalidad que pretendemos. Podemos hablar de un lenguaje estético, jurídico, científico, ético o religioso, sin que haya un lenguaje englobante de todos y que pudiera abarcarlos. Cada lenguaje tiene un ámbito de realidad al que se refiere, con sus propias reglas, significados y pretensiones. Podemos hablar desde la tradición de la filosofía analítica de «juegos de lenguaje» que tienen que ser analizados y comprendidos desde dentro y que no admiten enjuiciamientos externos desde otro «juego de lenguaje» heterogéneo. Esto es lo que lleva también a hablar de familias de lenguajes, cada uno con su propia dinámica y lógica.

Muchos problemas de comprensión vienen de la colonización de una cultura por un lenguaje que tiende a invadir y determinar todos los ámbitos y sectores de la vida humana. Es lo que ocurría con las culturas mitológicas, en las que el lenguaje afectivo, totalizante, e imaginativo se imponía y estructuraba todos los ámbitos de la cultura. En la cultura mitológica, el imaginario naturalista y cósmico era el determinante, a costa de la dimensión reflexiva propia de la razón crítica y de la capacidad analítica de la razón científica técnica. En nuestras culturas desarrolladas, por el contrario, es el paradigma de la racionalidad científico-técnica el dominante, con el peligro de identificarse unidimensionalmente con la razón, a costa de cegarnos para fenómenos humanos que no son susceptibles de un análisis objetivo y de una verificación empírica, como la que se da en el ámbito científico. Un lenguaje inadecuado, y el tipo de racionalidad que le subyace, hacen incomprensibles determinados fenómenos humanos que tienen que ser analizados con otras claves y pretensiones de racionalidad.

Esta pluralidad y heterogeneidad de los lenguajes plantea muchos problemas. Sobre todo concierne a la relación entre particularidad sociocultural y pretensión de universalidad de cada cultura. Los lenguajes son diferentes y no pueden ser analizados desde fuera, pero hay una condición humana universal, un sujeto humano que se comunica. A partir de ahí es posible la comunicación, la traducción de un lenguaje a otro, y la implicación de un lenguaje con otro. Los lenguajes no son cerrados, ni inconmensurables, aunque nunca haya una traducción exacta de un lenguaje a otro («traductor, traidor», según el refranero italiano), ni una comprensión plenamente adecuada de una cultura desde otra. Hay, sin intercomunicación entre juegos heterogéneos de lenguaje y una pretensión de realidad con validez cognitiva y proposicional, que se expresa en cada lenguaje.

Todo lenguaje pretende transmitir algo, comunica referencialmente a la realidad, tiene un contenido cognitivo. Por eso, el lenguaje transmite un saber, apela

al asentimiento del otro, remite a la realidad empírica, social o intersubjetiva para legitimar sus pretensiones. Ni las culturas son guetos incommunicados, ni los juegos de lenguaje son inaccesibles a un análisis, interpelación e incluso impugnación por el otro. Somos diferentes pero nos comunicamos y la pluridimensionalidad de la razón y la diversidad de lenguajes y culturas no es un obstáculo ni un límite para la comunicación sino lo que lo hace posible.

### *3. Religión, racionalidad y lenguaje.*

Esta problemática afecta a la religión. La religión está enraizada tanto en la subjetividad individual, a partir de la experiencia de lo sagrado, que permite la comunicación de los dioses (R. Otto), como en la dimensión social del hombre, en cuanto que la religión es el referente que sirve para dar cohesión y estabilidad social y para dar fuerza normativa a las costumbres y convenciones sociales (E. Durkheim). La religión implica la religación con lo divino, con los dioses, desde la doble dimensión individual y social que constituye la personalidad humana. Nacemos en el seno de una religión que forma parte fundamental de la cultura en la que nos socializamos y, por otra parte, tenemos determinadas experiencias religiosas, positivas o negativas, desde las que asumimos una determinada visión del mundo.

El lenguaje de la religión es simbólico, interpersonal y experiencial. El lenguaje religioso se inscribe dentro del ámbito de la comunicación simbólica y presenta dificultades especiales tanto en lo que se refiere al sujeto que se comunica, como al que se dirige, así como en lo que concierne a los contenidos que se transmiten. Por un lado, el lenguaje religioso está en conexión con los problemas límites de la vida humana: el nacimiento, la muerte, el mal, la enfermedad, en una palabra, el sentido de la vida. El hombre se pregunta por el significado de su propia existencia, por la validez de las normas éticas que determinan su comportamiento, y por el posible referente de las ideas y conceptos sobre Dios que encuentra en su cultura y lenguaje.

Durante mucho tiempo se impuso una visión positivista, comtiana, de las religiones. Se pensaba que la humanidad se desarrollaba por etapas. En un primer momento habría una fase mítico-religiosa, que pertenecía a las sociedades primitivas. Al mito, le sucedió la etapa de la racionalidad filosófica y de los grandes sistemas metafísicos, así como de las primeras imágenes científicas del mundo. A pesar de que la filosofía es la sabiduría obtenida a partir de una racionalidad crítica, reflexiva, y evaluadora de la cultura mítica, no dejaba de inspirarse en los mismos mitos a los que criticaba. Por eso los sistemas metafísicos, es decir, las cosmovisiones filosóficas, no lograban desprenderse del todo de las mitologías a las que suplían. Pasamos de una inicial edad religioso-mítica de la humanidad a otra filosófica y científica, en la que había una racionalización del mundo y se ponían las bases de la crítica a la religión. Si en un primer momento era la naturaleza la que servía para interpretar el hombre y para hablar de los dioses, desde la convergencia entre el dios de los filósofos y el de las religiones, luego se daba el giro antropológico que degradaba la naturaleza a materia prima para la acción humana, poniendo las ba-

ses de la revolución científico técnica, y posibilitaba criticar a los dioses como mera proyección de la subjetividad humana.

El problema de Dios se le presenta al hombre en correlación con su vida y en relación con el mundo del que forma parte. La vieja pregunta por el orden y significado del universo se da ya en las culturas mitológicas. El hombre busca orden y sentido, se pregunta el de dónde y el para qué de lo que existe, y, en última instancia surge la pregunta «¿por qué hay algo y no más bien nada?, que ha sido un acicate tanto para la filosofía y la religión. El hombre es un animal religioso (M. Eliade) en cuanto que las preguntas por el universo y por el hombre, de las que surgen las tradicionales «pruebas» o vías de la existencia de Dios, se presentan inevitablemente al hombre. Al qué puedo saber y al qué puedo hacer, se une siempre el qué puedo esperar (I. Kant), al que responde la religión. El asombro ante la realidad del universo y del hombre, la pregunta por su significado y finalidad, y la búsqueda de reglas de juego que determinen el comportamiento humano es algo constante en todas las culturas y épocas de la historia. Por eso, la religión pertenece constitucional y no coyunturalmente al hombre, aunque haya diversidad de sensibilidades y preocupaciones religiosas, tanto en las culturas como en cada individuo.

Esas preocupaciones se expresan con un lenguaje simbólico, que tiene pretensiones de realidad. Cuando el hombre religioso habla de la existencia de Dios su lenguaje no es meramente afectivo, ni expresa sólo un talante o cosmovisión determinada ante la vida, sino que apela a un referente ontológico al que llama Dios. Desde esa apelación a Dios encuentra una respuesta al qué puedo esperar de la vida, remite a un bien y un mal que fundamenta la conducta ética, aunque en cada cultura sea interpretado de manera distinta, y encuentra una respuesta a las preguntas por el origen y finalidad del universo y de la misma vida humana. El lenguaje religioso tiene, por tanto, pretensiones de realidad y un contenido cognoscitivo susceptible de ser evaluado, criticado y, en caso dado, rechazado.

Sin embargo, es un lenguaje con pretensiones de globalidad. Implica una extrapolación, una comprensión de la totalidad desde la fragmentariedad individual y colectiva. No es, por tanto, susceptible de una demostración científica. A lo más puede ser una hipótesis de sentido, desde la que se interpreta el universo y el hombre mismo. No se puede demostrar la existencia de Dios, en cuanto que Dios no es un ente mundano al que podamos alcanzar desde nuestra experiencia intramundana. Dios es, en la tradición judeocristiana que ha troquelado a Occidente, trascendente e inmanente al mismo tiempo a la realidad mundana y humana. El hombre y el mundo se nos manifiestan de tal forma que afirmamos su infundamentación y su contingencia, remiten a su creaturidad y nos plantean el problema de Dios.

Cuanto más lejano está Dios, el Altísimo cuyo reino es el cielo, más necesidad hay de mediaciones, que sirvan de puente entre Dios y el hombre. La bipolaridad de lo santo (sagrado) y lo profano, característica común de las religiones, se radicaliza en los monoteísmos que se inspiran en la Biblia. El Dios trascendente deja espacio

a una secularización del mundo y al rechazo de lugares naturales santos, “hierofónicos”, en los que Dios se revela. En cambio, la concepción de un Dios providente que rige la historia humana lleva a ver los eventos como resultado de la acción de Dios, a interpretar los acontecimientos desde la clave de la alianza de Dios con el pueblo y a sacralizarlo desde la perspectiva de la elección. En cuanto que Dios se hace presente en la historia humana, sacralizando luego la vida y obra de Jesús, que se convierte en clave de lectura para las escrituras judías y en modelo para sus seguidores, se revaloriza el papel del hombre en cuanto agente de la historia.

Hay una “naturalización” de la gracia, es decir, el esfuerzo humano forma parte del plan de salvación, aunque lo sobrenatural sigue siendo determinante, ya que es Dios en cuanto Espíritu el que guía, motiva e inspira el curso histórico, que se completa con la parusía del Cristo triunfante. No es posible el espiritualismo ni la “fuga mundi” que se desentiende de lo histórico, ya que va contra la misión; ni tampoco refugiarse en el culto, ya que es la praxis de Jesús la que llevó a la crucifixión. El acento no se puede poner en las prácticas religiosas, sino que pasa por la identificación con la forma de vida de Jesús. De esta forma va cambiando la concepción de Dios, el significado de la elección y de la misma alianza, y el contenido de la revelación, que se deduce de ver como palabra de Dios la vida de una persona. La inmanencia de Dios en la historia remite a la persona de Jesús y su trascendencia lleva a desbordar cualquier intento de poseer a Dios, incluso conceptualmente, ya que es indefinible y permanece como un misterio para el hombre.

En tanto en cuanto la humanidad de Jesús se ve como revelación, se rompe la teología de la historia propia del judaísmo. La trascendencia divina estaba vinculada a la teocracia, ya que no hay espacios neutros para la acción de Dios, y los acontecimientos históricos eran el resultado de las decisiones divinas, que castiga al pueblo de Israel por sus pecados. De modo distinto Israel y el Islam han desarrollado la soberanía divina y el sometimiento a su ley o voluntad como lo característico de ambas religiones. El cristianismo rompe este dualismo asimétrico desde la perspectiva del dios encarnado que se hace presente en la historia de Jesús. No es Dios el que castiga a Jesús con la cruz, como pretendían las autoridades religiosas, sino que hay autonomía de los agentes históricos y acontecimientos que se escapan a la voluntad divina. No todo lo que ocurre en la historia es obra de Dios y la fe no sirve para escaparse de la contingencia y del mal que se hace presente en toda la vida humana. Por eso, la vida y muerte de Jesús es el alfa y omega de la historia, la clave que revela lo que Dios espera del hombre y el significado de la salvación. Se ve la historia desde su reverso, desde la óptica de los vencidos, la del crucificado y la verdadera religión se pone en las formas de comportamiento.

Desde ahí afirmamos a Dios como una realidad fontanal, desde la que nosotros fundamos todo lo que hay y le encontramos un significado. Buscamos a Dios desde lo último de nuestra experiencia humana, como lo que da consistencia y realidad a todo lo que existe y rechazamos que el referente último sea nuestra misinidad («Self»), o el mundo en cuanto tal (panteísmo). Así surge la fe religiosa que se

expresa en un lenguaje con pretensiones intencionales de un referente ontológico divino. La persona religiosa rechaza que la búsqueda de Dios sea inútil o que una experiencia religiosa determinada sea mera proyección o autosugestión. Pero esa afirmación pertenece al orden de la creencia, es el resultado de una opción ante la realidad y puede ser razonable, argumentable y convincente, pero nunca puede ser demostrable porque es extrapolación y no tiene como referente a ningún ente intramundano.

Las experiencias de algunas personalidades religiosas, como Jesús, nos sirven de referente y nos ofrecen unas hermenéuticas globales del hombre y del universo que dan respuesta a esas preguntas que nos planteamos desde la experiencia que tenemos de la realidad. Nuestras propias vivencias y experiencias religiosas, que siempre son socioculturales, nos confirman no sólo la razonabilidad de la fe en la existencia de un dios personal sino la plausibilidad y credibilidad de esas hermenéuticas globales que son las religiones. Por eso, las religiones no son estrictamente falsables ya que no remiten a hechos sino a interpretaciones de sentido. Esa hermenéutica de sentido puede ser convincente, plausible, razonable y argumentada, pero somos nosotros los que optamos por ella.

Por eso, no todas las religiones son iguales ni ofrecen la misma credibilidad, aunque siempre estemos troquelados por el imaginario religioso de la cultura en la que nos hemos socializado. Pero podemos comparar religiones, hermenéuticas globales de sentido, valorar las conductas y doctrinas de personales religiosos (Jesús, Mahoma, Buda) y creer o no en la oferta global que nos ofrecen. La evaluación sobre la presunta credibilidad de una religión no está sólo en función de una prueba puntual de la existencia de Dios, ni sobre un dogma o credo aislado, sino que obedece a una comprensión global y a una decisión que se hace de forma biográfica, totalizante y experiencial.

Sólo en un sentido amplio, podemos hablar de una falsación de las doctrinas religiosas. En cuanto cosmovisiones totales pueden perder credibilidad, capacidad de motivación y de sentido, plausibilidad y credibilidad porque entran en contradicción con afirmaciones de la ciencia o con experiencias socioculturales que erosionan su capacidad de convicción. En buena parte, es lo que ocurre hoy con el lenguaje religioso judeocristiano que no ha sabido evolucionar, hacerse comprensible y motivador para nuestra sensibilidad moderna, o simplemente creíble en determinados puntos de su credo, a la luz de los avances de las ciencias naturales y humanas. Pero lo que digamos sobre Dios y sobre la religión cristiana que lo afirma es inevitablemente personal, biográfico y subjetivo. Afirmamos o no al Dios cristiano de nuestra tradición sociocultural, sustentamos o criticamos la credibilidad del credo que lo sustenta, tanto a nivel global como en puntos particulares, y, desde ahí, nos identificamos con una cosmovisión que nos da sentido.

Por eso, el lenguaje religioso es inevitablemente simbólico y experiencial, siendo la oración su ámbito específico, tanto o más que la misma teología. Tiene

contenidos racionales pero es también una cristalización de sentimientos, actitudes, valores éticos y deseos. La religión es hija de la contingencia humana y está enraizada en la búsqueda de sentido del hombre, que puede soportar malas hermenéuticas de sentido pero no puede vivir sin ellas (F. Nietzsche). En este sentido, el lenguaje religioso no puede ser irracional, tiene que ser lógicamente consistente y experiencialmente plausible, pero no es racionalmente demostrable ni científicamente comprobable. Pedir demostraciones a las apelaciones de sentido, apelando al principio científico de verificación empírica, equivale a equivocarse de lenguaje y a confundir las dimensiones de la razón. Esto no quita la crítica racional al lenguaje religioso, tanto más necesaria cuanto mayores son las pretensiones de totalidad y de universalidad inherentes a toda religión. La razón no lo es todo pero debe estar en todas partes, so pena de irracionalidad, superstición y fraude. Esta es también una de las exigencias de la religión judeocristiana que proclama la no incompatibilidad de la razón y la fe.

#### Bibliografía:

- E. ROMERALES (ED.), *Creencia y racionalidad*. Madrid, Anthropos 1992.  
J. GÓMEZ CAFFARENA- J.M. MARDONES (EDS.), *La tradición analítica*. Madrid, Anthropos 1992.  
J. A. ESTRADA, *Dios en las tradiciones filosóficas I-II*. Madrid Trotta, 1994-1996.  
J. HABERMAS, *Teoría de la acción comunicativa I-II*. Madrid, Taurus 1987.

## **LA PALABRA QUE DA VIDA. REFLEXIÓN ACERCA DE LA PALABRA DE DIOS COMO ESPACIO TEOLÓGICO Y EXISTENCIAL**

*M<sup>a</sup> Carmen Román Martínez\**

### *1. Introducción<sup>1</sup>*

Recuerdo que hace poco había un anuncio en televisión que hacía alusión a distintos modos de hablar para anunciar una entidad bancaria, decía así: “hablar con la mirada, hablar de hombre a hombre, hablar por los codos, hablar en futuro, hablar en sueños... hables como hables, seas como seas, lo importante es que alguien te escuche. ¿Hablamos?”<sup>2</sup>. Esto nos hace caer en la cuenta de dos cosas: en primer lugar, de la importancia del lenguaje, de la palabra para comunicarnos, hacernos oír y de sus múltiples modos de expresarse. En segundo lugar, de la necesidad de que alguien escuche para poder entrar en diálogo con la otra persona, de encontrar respuesta a las aspiraciones profundas del ser humano... ¿hablamos? apuntaba el anuncio.

No es tampoco una casualidad que el próximo Sínodo de los Obispos lleve por título: “la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia”, después de la asamblea Sinodal del 2005 dedicada a la Eucaristía, ahora le suceda una sobre la Palabra: “El fin primordial del Sínodo es encontrar plenamente la Palabra de Dios en Jesucristo, presente en la Escritura y en la Eucaristía” (*Lineamenta* n.4)<sup>3</sup>

La historia de la Biblia es la historia de la Palabra de Dios dirigida a los hombres: “Dios que había hablado muchas veces ya en los tiempos antiguos y de diversas formas a nuestros padres por medio de los profetas, últimamente, en nuestros días, nos ha hablado por medio de su Hijo...” (Hb 1, 1-2). Dios se acerca al hombre a través de su Palabra, palabra que encuentra su eco en unos hombres y palabra que se hace presencia y voz en el Hijo.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento no hacen otra cosa que descubrirnos el itinerario de la palabra de Dios, la cual: crea el mundo (Gn1), llama a Abraham (Gn 12, 1s), libera al pueblo mediante la palabra dada a Moisés<sup>4</sup> (Ex 3, 7s), es la misma Palabra de Dios la que reúne al pueblo en el Sinaí, le da la Ley, establece la Alianza. Esa voz es dirigida a los profetas de Israel (Os 1,1; Jer 1, 2 etc.), toma rostro humano en Jesús de Nazaret (Jn 1, 1-14) y se difunde, crece, da luz y vida a

---

<sup>1</sup> Ponencia de la VIII Jornadas de Teología en Santiago: “Romper el silencio sobre Dios”

<sup>2</sup> El video del anuncio puede verse en la página siguiente de Internet: <http://www.youtube.com/watch?>

<sup>3</sup> El arzobispo Nikola Eterovic, secretario general del Sínodo de los Obispos, presentó el 24 de abril del 2007, en la Oficina de Prensa de la Santa Sede los «Lineamenta» de la XII Asamblea General Ordinaria, que se celebrará en el Vaticano del 5 al 26 de octubre de 2008, sobre el tema: «La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia».

<sup>4</sup> F. CONTRERAS MOLINA, *Leer la Biblia como Palabra de Dios*, Estella 2007, 204-211.

la Iglesia (Hch 6, 7; 12, 24; 19, 20). La comunidad cristiana nace por el anuncio y la acogida de la Palabra (cf. 1 Tes 1,5-10). Pero esta Palabra siempre llega a nosotros de una forma humana y en un lenguaje humano.

Como dice la *Dei Verbum* “las palabras de Dios expresadas en lenguas humanas, se han hecho semejantes a la palabra humana, como en otro tiempo, el Verbo del Padre Eterno, habiendo tomado la debilidad de la naturaleza humana, se hizo semejante a los hombres” (DV III, 13)<sup>5</sup>

El carácter auténticamente humano de la Sagrada Escritura, ya por sí solo, revela el profundo secreto de Dios. Dios ama a los hombres. Hablando en su lenguaje, Dios se comunica con ellos, se hace comprender de ellos, y, al mismo tiempo, restituye al lenguaje humano su verdad.

2. *Así será mi palabra...* (Is 55, 11a)

Hemos visto como la Palabra que Dios comunica a los hombres llega a nosotros a través del cauce del lenguaje humano, lenguaje que como dice Lázaro Carreter no es un residuo arqueológico fosilizado en diccionarios o gramáticas, sino un instrumento vivo que se forja continuamente con el uso cotidiano<sup>6</sup>.

Vamos a acercarnos a las funciones de la Palabra para luego ver brevemente su sentido y significado tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

2.1. *Las tres funciones de la Palabra*<sup>7</sup>

La palabra humana es un misterio para el hombre, misterio que tiene su fuente en el mismo ser, en la interioridad. Por la palabra, sobre todo la dirigida al otro, el hombre se hace persona, penetra el sentido de las cosas, les da un nombre, las humaniza, las comunica. La palabra provoca así mismo, la escucha. En la biografía de la palabra entran el hablar y el escuchar.

Al hombre se le ha definido como animal que habla, según Heidegger<sup>8</sup>. Hablar, dar un nombre, es de alguna manera llamar a la existencia, sacar de la nada. Así pues, mediante la palabra, el hombre penetra en los entresijos del mundo y con ello realiza su interna inclinación a conocer, interpretar, profundizar, ordenar y destinar.

<sup>5</sup> El próximo Sínodo sobre la Palabra, esboza en sus *lineamenta* los objetivos de la asamblea entre los que destacan: “Favorecer el redescubrimiento, lleno de estupor, de la Palabra de Dios en el corazón mismo de la Iglesia, en la vida personal y comunitaria, en las culturas de los hombres”; “adorar, agradecer, meditar y anunciar a la Iglesia y a todos los pueblos el misterio grande de la Palabra como supremos don de Dios”.

<sup>6</sup> F. LÁZARO CARRETER, *El Dardo en la Palabra*, Barcelona 1997.

<sup>7</sup> V. MANNUCCI, *La Biblia como Palabra de Dios*, Bilbao 1997<sup>5</sup>.

<sup>8</sup> Cf. M. HEIDEGGER, *In cammino verso il linguaggio*, Milán 1973, 189ss: “Según una tradición antigua, nosotros, y sólo nosotros, somos los seres que estamos preparados para hablar y, por ello, poseemos el lenguaje.... la facultad que hace del hombre un hombre”.

Mannucci<sup>9</sup> nos propone tres funciones principales del lenguaje humano. Funciones que se entremezclan para dar mayor riqueza y profundidad a la Palabra. Saber distinguir y captar estas funciones, es decisivo para comprender la palabra de Dios en la Biblia.

La primera función está en relación con la naturaleza, el mundo y la historia, es la información. De las tres funciones de la palabra, ésta es la más objetiva y es la más apropiada a la ciencia, la didáctica y la historiografía. La palabra informa sobre hechos, cosas, sucesos, usando habitualmente un verbo en indicativo y en tercera persona.

La segunda función de la palabra está en relación con uno mismo y es la expresión. Toda persona al hablar se expresa, dice algo de sí, de su interioridad, de su mundo personal. Incluso cuando comunica o informa, de alguna manera, tiene que expresarse, poner en actividad su propio ser, arriesgarse a salir de sí y disponerse a desvelar, al menos algo, de su propia interioridad.

Finalmente, la tercera función está en relación con los demás, y es la llamada. La palabra humana, por su naturaleza, busca al otro, tiene la pasión del otro, ya que el hombre es relación: "No es bueno que el hombre esté solo" (Gn 2,18). La palabra constituye el lazo de unión por excelencia entre el yo y el tú, como principio original de toda renovada comunión.

Así pues, la palabra, directa o indirectamente, es siempre llamada a otro y exige, por su misma naturaleza, una respuesta. En este sentido, la palabra personal posee una fuerza creativa: emociona, envuelve, libera.

En el lenguaje de la amistad y del amor es donde la triple función de la palabra, encuentra su más alta síntesis. Como dice S. Agustín: "Dos cosas son necesarias en este mundo: la vida y la amistad"<sup>10</sup>.

## 2.2. Palabra de Dios en el Antiguo Testamento

Al acercarnos al significado del término *palabra* en el Antiguo Testamento encontramos que el vocablo griego "logos" es el equivalente hebreo "dabar"<sup>11</sup>. Dabar puede traducirse por palabra, informe, mandato, pero también cosa, asunto. Esta doble estructura de *dabar*, viene a decirnos que en la palabra siempre se contiene algo de la cosa, y que la cosa es accesible sólo por la palabra, con lo cual ésta no puede ser separada de su contenido, ni el contenido lo puede ser de la palabra.

En todo el antiguo oriente la palabra no posee una función indicativa de designar los objetos o cosas, ni es portadora de un contenido significativo. Más bien se entiende como un poder, que llega a repercutir en el dominio de lo espacial y de lo real, en forma de palabras mágicas o de conjuros, en palabras de bendición o de

<sup>9</sup> Cf. V. MANNUCCI, V., o. c. 19-23.

<sup>10</sup> *Sermón 229, D, 1*

<sup>11</sup> A. M. ARTOLA. – J. M. SÁNCHEZ CARO, *Biblia y Palabra de Dios*, Estella 1990, 27-56.

maldición: la maldición como palabra de mal agüero penetra como una fuerza destructora en aquello a lo que afecta y opera desde dentro, la aniquilación del mismo. Nos encontramos que la palabra posee un elemento dinámico.

Especialmente en Egipto, pero también en Asiría y en Babilonia, la palabra divina posee fuerza dinámica y una potencia creadora: en Egipto la fuerza de la creación y de la conservación del mundo son atribuidas a la palabra de los dioses. Según una inscripción de Menfis, Ptah, el dios creador, ejerce su actividad creadora con la ayuda “del corazón y de la lengua”, es decir, con su palabra<sup>12</sup>. Israel, en cambio, conoce solamente la palabra creadora de Dios, purificada de cualquier concepción mágica, y que se dirige continuamente al mundo y al hombre.

La expresión “palabra de Yahvé” se encuentra 241 veces en el AT<sup>13</sup>. Es en la época de la profecía donde dicho término se usa con mucha más frecuencia que en la época anterior y en la posterior.

El contenido de la proclamación profética es la palabra de Dios. De ella depende el destino de los pueblos; ella los condena o los salva. En los libros bíblicos hay dos tipos de fórmulas: a) las que constatan la llegada de la Palabra de Dios al profeta: “me vino la Palabra el Señor”, “me dijo el Señor” que aparecen en 233 ocasiones y b) las que aseguran que esa Palabra transmitida es Palabra de Dios: “así dice el Señor”, “oráculo del Señor”, “dice el Señor” (900 veces)<sup>14</sup>.

Queda claro que para el profeta era más importante señalar el origen divino de la palabra transmitida que su propia experiencia subjetiva de haber recibido la palabra. Como podemos observar para transmitir la Palabra de Dios los profetas utilizan diversos géneros literarios. Algunos son tomados de la sabiduría tribal y familiar<sup>15</sup>, del culto, del ámbito judicial o de la vida diaria.

También podemos encontrarnos géneros estrictamente proféticos, entre ellos merecen especial atención los oráculos de condena dirigidos a un individuo o contra una colectividad. El primero es vivo, directo, se pronuncia en presencia del interesado que escucha la sentencia; mientras que el colectivo es más literario, libre y extenso. Ambos constan de diversos elementos, son esenciales la denuncia del pecado y el anuncio del castigo: (1 Re 21,17ss), (Am 7, 16-17), pero también aparece la invitación a escuchar: “Escucha la Palabra de tu Señor” y la fórmula del mensajero: “así dice el Señor”.

<sup>12</sup> “Ptah dio vida a todos los miembros de la Ennéada y al alma de cada uno de ellos. Cada uno de ellos vino a la existencia a través de los pensamientos de su corazón y de las palabras de su lengua... Los pensamientos del corazón de Ptah y las palabras de la lengua de Ptah guían todos los pensamientos y todas las palabras de la Ennéada, todos los pensamientos y las palabras de los humanos, y toda la vida.” Cf. V. H. MATTHEWS.- D. C. BENJAMÍN, *Paralelos del Antiguo testamento*, Santander 2004, 4s.

<sup>13</sup> B. KLAPPERT, “Palabra”, en L. COENEN, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Salamanca 1999, 254-275.

<sup>14</sup> J. L. SICRE, *Profetismo en Israel*, Estella (Navarra) 1992, 109s.

<sup>15</sup> Para esta clasificación sigo la expuesta por J.L. SICRE; *o.c.* 149-158.

### 2.3. Palabra de Dios en el Nuevo Testamento

La Palabra *lógos* aparece en el Nuevo Testamento 331 veces, en todos sus escritos a excepción de Filemón y Judas, y se encuentra tanto en sentido profano como en el teológico. Presenta distintos significados como afirmación, sentencia, orden, informe o noticia, pero también mensaje, enseñanza, palabra de la promesa, de la verdad, de la vida, Palabra de Jesucristo (Hch) o Jesús como la Palabra (en Jn 1)<sup>16</sup>.

La palabra de Jesús —su predicación y los signos con que la acompaña— aparece en los evangelios como una palabra reveladora, al estilo de los profetas, pero con una diferencia: no es la palabra de alguien que transmite un mensaje al pueblo en nombre de Dios, sino la palabra de alguien que habla por sí mismo (Jn 3,32), con autoridad para corregir la ley (Mt 5,21-48), perdonar los pecados (Lc 5,17-26), con poder sobre la naturaleza (Mt 8,23-37) y sobre los demonios (Mc 5,1-13).

No es la suya una palabra más de las que Dios había dirigido a Israel, sino la palabra definitiva que anuncia la llegada del Reino (Mt 4,23). Jesús se distingue del Reino, pero a la vez se identifica con él. Por una parte, su acción está totalmente al servicio del Reino, actuando como mensajero que lo proclama con palabras y signos, y por otra es el enviado que lo realiza en su persona.

La autoridad de las palabras de Jesús se muestra en su llamada al seguimiento: Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres.» (Mc 1, 17 ss; 2, 14). Esta llamada de Jesús, que llega a los hombres en medio de su tarea cotidiana y que no está ligada a condiciones previas, se da por la palabra efectiva de Jesús, que hace surgir la respuesta del hombre como algo incuestionable<sup>17</sup>.

La autoridad de su palabra se refleja, finalmente, en la reacción de los oyentes: o bien se escandalizan de la palabra de Jesús (Mc 10, 22; Mt 15, 12) o se admiran de sus palabras, “la gente se asombraba de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas” (Mt 7, 28 s) o intentan cazarlo con una pregunta (Mc 12, 13), porque en su palabra se transparenta su pretensión y el núcleo de su misión.

El evangelio de Juan, igual que los sinópticos (cf. Mc 4,14s; Lc 5,1) califica la predicación de Jesús de proclamación de la Palabra (de Dios): las palabras de Jesús son las del Padre, en las que se realiza su obra. Por consiguiente, el que oye las palabras de Jesús, oye la palabra de Dios, puesto que la palabra de Jesús es al mismo tiempo la palabra del Padre, por esto es palabra de salvación (Jn14, 24) y de verdad (Jn 17, 17), y por esto las palabras de Jesús dan la vida a los creyentes, pero traen consigo el juicio a los incrédulos (12, 47 s).

### 3. Una palabra que da vida

Lo específico de la vida humana es el hecho de que la misma vida se le ha dado al hombre no sólo para vivirla naturalmente, sino que le ha entregado para su cons-

<sup>16</sup> B. KLAPPERT B., *o.c.*, 266s.

<sup>17</sup> J. GNILKA, *El Evangelio según San Marcos* vol I. Salamanca 2001.

trucción y realización. La lengua griega distingue entre ζωή,, vida a nivel biológico y βίός vida orientada éticamente, como modo de vivir, más como una actitud vital<sup>18</sup>.

El israelita por vida entiende algo natural, de aquí abajo, de esta tierra o de este mundo, en su dimensión temporal, como los días que Yahvé, el Señor de la vida, ha regalado al hombre. Una vida larga es una bendición para aquel que ha obedecido a Dios: "Expiró, pues, Abrahán y murió en buena ancianidad, viejo y lleno de días, y fue a juntarse con su pueblo" (Gn 25,8) o como dice el cuarto mandamiento: "Honra a tu padre y a tu madre, como te lo ha mandado Yahvé tu Dios, para que se prolonguen tus días y seas feliz en la tierra que Yahvé tu Dios te da." (Dt 5,16). La enfermedad, el odio, la enemistad, la soledad dan paso a que la muerte irrumpa en la esfera de la vida.

Pero la idea fundamental que recorre toda la historia de la salvación es que la vida brota dónde Dios está presente<sup>19</sup>. En los primeros capítulos del Génesis la actuación de Yahvé, según el autor bíblico, es el triunfo de la vida sobre el caos y la muerte. Para Israel la vida le viene de Dios en cuanto Dios de la historia y esto lo percibe el pueblo sobretodo en el Éxodo.

Serán los profetas quienes mostrarán que junto a la Ley, Dios tiene otros medios de dar vida: su soplo, su Espíritu, su Palabra. Es más, la vida surge incluso cuando todas las condiciones se manifiestan negativas. Ese es el caso de Ezequiel, en medio de un ambiente de desesperanza y muerte, el parece obsesionado por la vida, un claro ejemplo es el capítulo 37 con la visión de los huesos secos:

Sabréis que yo soy Yahvé cuando abra vuestras tumbas y os haga salir de vuestras tumbas, pueblo mío. Infundiré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestro suelo, y sabréis que yo, Yahvé, lo digo y lo hago, oráculo de Yahvé.» (Ez 13,11-14)

La palabra de Dios es para el profeta señal de vida, promesa de futuro. Dios volverá a establecer una nueva alianza con su pueblo y estará presente en medio de ellos.

Qoheleth nos presenta otro aspecto de la vida que es el sentido de la existencia. La vida no es un estar ahí sin más, sino un modo de asumirla.

Lo que fue, eso será;  
lo que se hizo, eso se hará.  
Nada nuevo hay bajo el sol. (Ecl 1,9)

El Nuevo Testamento sigue la misma línea que el Antiguo en el tema de la vida. Todo el cuarto evangelio gira en torno a esta idea: Dios nos da la vida por

<sup>18</sup> Cf. H. G. LINK, "Vida" en L. COENEN, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Salamanca 1999, 798-799.

<sup>19</sup> F. CASÁ, "¿Qué es la vida?": *Revista Bíblica* 35 (1973) 319-336.

medio de su Hijo. El origen de toda vida es el Padre, y si el Hijo tiene vida o da la vida es por su comunión con el Padre. El conduce a los hombres al Hijo y nos invita a responder con Pedro: "Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna." (Jn 6,68).

#### 4. La palabra que da vida: ¿a quién va dirigida?

Ya hemos visto anteriormente como las expresiones: "me vino la Palabra del Señor", "me dijo el Señor" indican que la Palabra de Dios viene a alguien y ese alguien se trata de personas concretas: "Después de estos sucesos fue dirigida la palabra de Yahvé a Abrán en visión. (Gn 15,1)". Aunque en ocasiones, la voz del Señor parece enmudecer como en tiempos del sacerdote Elí: "Servía el niño Samuel a Yahvé a las órdenes de Elí; en aquel tiempo era rara la palabra de Yahvé." (1 Sm 3,1) y continúa el texto: "Aún no conocía Samuel a Yahvé, pues no le había sido revelada la palabra de Yahvé." (1 Sm 3,7). Parece que un requisito imprescindible para que el hombre conozca a Yahvé es que éste le revele su palabra. No se trata de un conocimiento teórico sino de una experiencia<sup>20</sup>.

A lo largo de la historia del pueblo israelita la Palabra de Yahvé les fue dirigida de manera especial a los profetas. Ellos se sienten llamados por Dios a transmitir su palabra. Nadie como ellos tuvo en Israel conciencia tan clara de que era Dios quién les hablaba y de ser mensajeros del Señor.<sup>21</sup>

En numerosas ocasiones la Palabra de Yahvé se convierte en una orden para el profeta, o bien su palabra se centra en actitudes que el pueblo debe cambiar o suprimir. En ocasiones, será una palabra de ánimo, que consuela en medio de las tristezas del presente y asegura un futuro mejor: "Oíd la palabra de Yahvé, naciones, y anunciad por las islas a lo lejos, y decid: "El que dispersó a Israel lo reunirá y lo guardará cual un pastor su hato." (Jr 31,10)

Hay palabras personales dirigidas al profeta, y palabras que tienen por objeto a las naciones, los pueblos circundantes, a Israel. Palabras centradas en el presente, otras que vuelan al futuro lejano que ni siquiera hoy hemos alcanzado a ver.

Teniendo en cuenta la experiencia del profeta que vive el acontecimiento de la Palabra de Dios que atraviesa su vida, palabra que ha de ser transmitida y comunicada para que el pueblo y los hombres cambien de actitud y se conviertan, podemos establecer dos modos o tipos de palabra: de vocación y de misión

##### 4.1. Palabra de vocación

La Palabra de Dios aparece en los profetas como palabra de vocación. En estos relatos la autoridad de la palabra profética se basa únicamente en la palabra de Dios que da una misión. Podemos encontrar dos formas de relato de vocación.

La primera forma como es el caso del profeta Jeremías (cf. Jer 1,4-10) se carac-

<sup>20</sup> Como dice el libro de Job 42,5: "Sólo de oídas te conocía, pero ahora te han visto mis ojos".

<sup>21</sup> Cf J. L. SIRE, o.c. 109-112

teriza por el encuentro personal entre Dios y la persona llamada. La palabra de Dios llega a Jeremías en un clima de conocimiento, elección y amor por parte de Yahvé.

4 Entonces me dirigió Yahvé la palabra en estos términos: 5 Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí. 6 Yo dije: « ¡Ah, Señor Yahvé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.» 7 Y me dijo Yahvé: No digas: «Soy un muchacho», pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. 8 No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte -oráculo de Yahvé-. 9 Entonces alargó Yahvé su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahvé: Mira que he puesto mis palabras en tu boca. 10 Desde hoy mismo te doy autoridad sobre las gentes y sobre los reinos para extirpar y destruir, para perder y derrocar, para reconstruir y plantar.

Entre ambos se establece un dialogo donde el profeta no siente atracción por su vocación, apelando a su juventud se siente inmaduro e incapaz. Sin embargo, el Señor no admite excusas, lo ha elegido, lo ha nombrado y lo ha confirmado para la misión. Ésta queda ratificada con la mención de la boca: “pongo mi palabra en tu boca” (Jer 1, 9).

En la segunda forma se presenta bajo el signo de una visión, en la que la palabra que intima al profeta no le llega en el contexto de un diálogo personal con Dios, sino que es el resultado de una decisión tomada por Yahvé (Is 6; Ez 1 s). Esta claro la subordinación del elemento visionario a la palabra de vocación: la visión culmina en la audición, en la manifestación de la palabra de Dios

“...Y percibí la voz del Señor que decía: «¿A quién enviaré?, ¿y quién irá de parte nuestra? Dije: «Heme aquí: envíame.» (Is 6,1-9)

Tocar los labios supone para el profeta la purificación de toda su persona, está preparado para ser elegido por Dios y ser su enviado. Misión por otro lado de la cuál no se dice nada, ni se explica, pero para la cuál el profeta se ofrece. Hay una disponibilidad absoluta al servicio del Señor junto con la necesidad de ser enviado: *envíame*.

#### 4.2. La palabra de envió o de misión

Uno de los distintivos más sorprendentes de la proclamación que los profetas hacen de la palabra es la fórmula de introducción “así habla Yahvé”, llamada “fórmula del mensajero”, que desde Eliseo hasta Malaquías es algo así como una constante dentro de los géneros usados por los profetas. Esta fórmula introductoria procede del lenguaje profano del envío de embajadores. La fórmula de los embajadores aparece ya en las cartas de Mari (s. XVIII a. C), las cuales nos hablan de profetas que, por encargo de Dios, deben transmitir al rey un mensaje. El paralelismo con los profetas de Israel puede verse en que se trata de hombres con la conciencia de haber recibido una misión, son hombres enviados, que transmiten un mensaje oral en momentos de crisis<sup>22</sup>.

<sup>22</sup> L. ALONSO SCHÖKEL - J. L. SICRE DÍAZ, *Profetas*, I, Madrid 1987, 30s.

La diferencia fundamental entre Mari y los profetas de Israel radica fundamentalmente en el contenido de su mensaje. El profeta del Antiguo Testamento no se conforma con logros externos sino que exige además una transformación interior. La misión de transmitir un mensaje de castigo si el pueblo no cambie de actitud y vuelve su corazón a Yahvé, supuso para el profeta vivir en constante amenaza.

### 5. La palabra que da vida: ¿Dónde tiene lugar?

La palabra de Dios no llega sólo de forma misteriosa, en el sueño y la visión nocturna. Dios habla a través de la vida en los hechos cotidianos, personas, acontecimientos, realidades importantes para el mundo y la mentalidad israelita. Proponemos algunos de los “lugares teológicos” donde dicha Palabra se hace presente.

#### 5.1. Creación

Hablamos aquí de una acción de Dios a través de su palabra. La historia de la salvación comienza con el relato de la creación en el libro del Génesis hasta que la Palabra de Dios conmueva el cielo y la tierra (Heb 12,25ss) y se cumpla (Ap 17,17).

La Palabra creadora o la Palabra que crea aparece en el AT en una tradición tardía. Crear es una acción propia de Dios a través de una llamada a los seres a la existencia: “Yo los llamo y todos se presentan.”(Sal 147,4) y un habla: “*Dijo Dios: “Haya luz, y hubo luz”*”( Gn 1,3s). También la acción creadora de Dios se manifiesta como una intervención histórica con la liberación del pueblo en el destierro.

El cuerpo del relato del libro del Génesis (1-3) nos habla de las intervenciones de la Palabra de Dios<sup>23</sup>. Apenas suena su Palabra se cumple lo que él dice y se realiza lo que ordena. Su Palabra hace nacer el cielo y la tierra, hace “grandes cosas” y las llama por su nombre. El mundo y las cosas logran su existencia por el llamamiento imperativo de la Palabra de Dios. La existencia del cielo y la tierra y de todas las criaturas es el eco real de la Palabra de Dios, a la cual deben su origen y es en sí una alabanza. La alabanza es pues una respuesta a la Palabra de Dios:

¡Alabad a Yahvé desde el cielo,  
 ... alabadlo en las alturas,  
 ¡Alabadlo, sol y luna,  
 ...alabadlo, estrellas lucientes,  
 Alaben ellos el nombre de Yahvé,  
 pues él lo ordenó y fueron creados;(Sal 148,1.3.5)

La última obra de Yahvé es la creación del ser humano. Si a los otros vivientes Dios los bendice con unas palabras (Gn1, 22), al hombre y a la mujer los bendice dirigiéndoles la palabra (v.28). El hombre es pues el único ser creado que puede recibir una mandato del Señor, no así los animales, y puede hablar con El. Este hablar con Dios es la máxima dignidad del ser humano<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> J. LOZA , *Genesis 1-11*, Bilbao 2005.

<sup>24</sup> J. LOZA VERA – R. DUARTE CASTILLO, *Introducción al Pentateuco. Génesis*, Estella 2007, 136s.

En el Nuevo Testamento, será San Juan el que en su prólogo nos dice que la Palabra existía desde el principio: “Ella estaba en el principio junto a Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada. Lo que se hizo en ella era la vida y la vida era la luz de los hombres.” (Jn 1, 2-4).

### 5.2. *Desierto*

Tal vez uno de los lugares privilegiados donde la Palabra de Dios resuena con mayor intensidad es el desierto. La experiencia del Éxodo, el tiempo del desierto, es para los autores bíblicos más que un recuerdo de hechos un tiempo ejemplar, paradigmático. De aquí que, teológicamente hablando, *midbar* sea un espacio diferente, el espacio donde resuena el *Dabar*, la Palabra de Dios<sup>25</sup>.

Como dice Blenkinsopp<sup>26</sup>: “el desierto evoca una fuerte respuesta emocional. Los que osan introducirse en él dejan atrás la seguridad de la vida sedentaria y entran dentro de una zona límite de peligro físico y espiritual... Sin embargo, para algunos profetas fue un tiempo de inocencia e intimidad con Dios una especie de utopía que se acabó cuando Israel sucumbió a las corruptoras influencias de la tierra fértil (p. ej. Os 2,16-17; 11,1-4; Jr 1,1-3)”.

El pueblo no fue al desierto por iniciativa propia sino que fue llevado por la Palabra de Yahvé. Es Dios quien toma la iniciativa: “Luego nos volvimos y partimos hacia el desierto, por el camino del mar de Suf, como Yahvé me había mandado. Durante muchos días anduvimos rodeando la montaña de Seír” (Dt 2,1).

Las crisis en el desierto se suceden sin interrupción para el pueblo liberado por Moisés y surgen las preguntas: ¿Hasta cuándo van a arrastrarse por una tierra inhóspita? ¿Cuándo llegarán a su destino?

El desierto se convierte en el lugar a dónde se encaminan, en los inicios de su misión los grandes personajes de la historia de la Salvación: Abraham tiene que cruzar el desierto para llegar a la tierra que su Dios le ha prometido. Moisés vive la experiencia de Dios en el Horeb y recibe la misión de conducir al pueblo por el desierto. Es en el Sinaí donde el pueblo recibe el don de la Torá. Después de los acontecimientos del Carmelo, Elías es llevado al desierto. Juan el Bautista aparece predicando un bautismo de conversión en el desierto y será el Espíritu quién conduzca a Jesús al desierto.

Cruzar el desierto no está exento de dificultades pero a Moisés el pueblo se lo puso difícil. Será en medio de las pruebas dónde experimenta a Dios como amigo: Yahvé hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo...”. El desierto es el lugar donde la Palabra de Dios exige del hombre vacío, soledad, fortaleza para ir descubriendo la gloria de Yahvé.

Algo similar nos narra el primer libro de los Reyes sobre el profeta **Elías**, hombre singular enfrentado a la reina Jezabel. En una época marcada por el sin-

<sup>25</sup> C. SOLÉ, *El desierto a la luz de algunos textos bíblicos*, Bilbao 2006, 147-214.

<sup>26</sup> J. BLENKINSOPP, *El Pentateuco*, Estella 2001, 210-211.

cretismo religioso, Elías pone en evidencia la inoperancia de los profetas de Baal y ordena su muerte. Después de estos sucesos tiene que huir y el espíritu lo conduce al desierto.

En el Horeb, el profeta se encuentra con Dios que entra en escena y le habla: "Sal y permanece de pie en el monte ante Yahvé (1 R 19,11a). Elías debe prepararse para el paso de Dios:

Entonces Yahvé pasó y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante Yahvé; pero en el huracán no estaba Yahvé. Después del huracán, un terremoto; pero en el terremoto no estaba Yahvé. Después del terremoto, fuego, pero en el fuego no estaba Yahvé. Después del fuego, el susurro de una brisa suave. Al oírlo, Elías cubrió su rostro con el manto, salió y se puso a la entrada de la cueva.

Después del fuego aparece una brisa suave que evoca intimidad, relación personal. Cuando las ideas del hombre, sus juicios y prejuicios callan, Dios puede hablar. Entonces su siervo se cubre con el manto y sale a la entrada de la cueva al encuentro de su Señor. Dios le da una nueva orden: ponerse en camino de nuevo hacia el desierto, en ese caso el desierto de Damasco. Es necesario un largo proceso para cambiar la imagen de Dios que tenemos y para que su palabra nos transforme hay que adentrarse aún más en el desierto y ponerse a la escucha<sup>27</sup>.

### 5.3. La Ley

Otro lugar en el que sin duda resuenan la Palabra de Dios dada a Moisés es la Ley. Moisés transmite al pueblo "todas las palabras del Señor y todas sus normas" (Ex 24,3), las escribe (Ex 24,4), coge el libro de la alianza y lo lee en presencia del pueblo y éste responde a un: "Todo cuanto el Señor ha ordenado, nosotros lo haremos".

Según el Antiguo testamento, la Torá de Moisés (Jos 8,31) es la Ley de Dios (Ex 13,9) que fue dada en herencia a los hijos de Jacob (Dt 33,4) para hacer de ellos un reino de sacerdotes y una nación santa (Ex 19,6)<sup>28</sup>.

La ley está en íntima relación con la alianza. Cuando mediante la alianza constituye Dios a Israel en su pueblo particular, añade a esta elección unas promesas cuya realización dominará la historia subsiguiente (Ex 23,22-33; Lev 26,3-13; Dt 28, 1-14). Pero también pone condiciones: Israel habrá de obedecer a su voz y observar sus prescripciones, de lo contrario caerán sobre él las maldiciones divinas: "Si le obedeces fielmente y haces todo lo que yo diga, tus enemigos serán mis enemigos y tus adversarios mis adversarios." (Éx 23,21ss). Pero si desoyes la voz de Yahvé tu Dios, y no cuidas de practicar todos sus mandamientos y sus preceptos, que yo te prescribo hoy, te sobrevendrán y te alcanzarán todas las maldiciones siguientes..." (Dt 28,15-68).

<sup>27</sup> P. BUIS, *El Libro de los Reyes*, Estella 1995.

<sup>28</sup> A. RODRÍGUEZ CARMONA, *La Religión Judía*, Madrid 2001, 379-392.

Las mismas exigencias, por duras que parezcan, son en realidad una gracia, pues tienden a hacer de Israel el pueblo sabio por excelencia (Dt 4, 5-8) y a ponerlo en comunión con la voluntad de Dios. Este nexo de la ley con la alianza explica que en Israel no haya otra ley más que la de Moisés: “Yahvé realiza obras de justicia y otorga el derecho al oprimido, manifestó a Moisés sus caminos, a los hijos de Israel sus hazañas.” (Sal 103,7).

Con el tiempo la Torá fue desarrollándose. El Decálogo (Éx 20,1-17) y el Código de la alianza (Éx 20,22-23,33) son reinterpretados y ampliados por el Deuteronomio (Dt 5,2-21; 12-28) que muestra en el amor de Yahvé, el primer mandamiento al que se reducen todos los demás (6,49). El código de santidad (Lev 17-26) intenta otra síntesis cuyo motivo central es la imitación del Dios santo (19,1).

Las reformas sucesivas realizadas por los reyes (1 Re 15,12ss; 2Re 18,3-6; 22,1-23,25), la obra final de Esdras, en relación probable con la fijación definitiva del Pentateuco, no hace sino consagrar el valor y la autoridad de esta ley tradicional (cf. Esd 7,1-26; Neh 8), cuyas bases y cuya orientación esencial habían sido fijadas por Moisés.

Después de Esdras la comunidad de Israel pone definitivamente la Torá en el centro de su vida. Mediante la lectura y la escucha de la Ley, Israel se sitúa con una fe obediente, frente a la misma Palabra de Dios. Cuando la Torá toma la extensión literaria del Pentateuco, el pueblo entrará en contacto con ella a través de la lectura oyente de la misma<sup>29</sup>.

#### 5.4. Las Mujeres

El cuarto lugar “teológico” que proponemos no se trata de una acción, ni de un lugar geográfico ni de unas normas que hay que cumplir. Se trata más bien de unos personajes que a pesar de su condición femenina recibieron la palabra de Dios en un contexto de novedad y sorpresa.

Hubo en Israel una serie de mujeres que recibieron el calificativo de profetas, “profetisas” y nos sirven de ejemplo como oyentes de una palabra dirigida a ellas también a ellas.

##### 5.4.1. Débora

La primera de ellas es Débora<sup>30</sup> presentada como profetisa, mujer de Lapidot, juez en Israel y administradora de Justicia. Esta mujer a la que se le atribuyen funciones propias de un hombre, se sentaba bajo una palmera, dónde tenía su tribunal y los israelitas acudían a ella para que dirimiera sus asuntos. En un momento, manda llamar a Barac, jefe militar, para recordarle la orden de Yahvé de reclutar hombres y entrar en la batalla contra Sísara que el Señor se lo va a entregar. Barac pide a Débora que vaya con él a la contienda. Hecho singular e insólito por parte de un

<sup>29</sup> V. MANNUCCI, *La Biblia como Palabra de Dios*, Bilbao 1997, 109s.

<sup>30</sup> M. NAVARRO PUERTO, *Guía Espiritual del Antiguo testamento. Los libros de Josué, Jueces y Rut*. Barcelona 1995.

guerrero, pedir a una mujer que le acompañe al campo de batalla e incluso desistir del combate si ella rehúsa acompañarle. La respuesta de Débora es afirmativa, lo que el Señor ordena hay que cumplirlo, pero Yahvé entregará a Sísara en manos de una mujer: Yael, esposa de Heber el quenita<sup>31</sup>. A la muerte de Sísara, Débora y Barac entonan un cántico:

¡Despierta, Débora, despierta!  
 ¡Despierta, despierta, entona un cantar!  
 ¡Ánimo! ¡Arriba, Barac!  
 ¡Aprisa a los que te apresaron, hijo de Abinoán!  
 (Ju 5,12)

El despertar de Débora lleva a levantar y a cantar a todo Israel. Quien vence de verdad es la Palabra de Dios que se cumple. En el papel de profetisa., Débora crea un espacio de diálogo en su tarea de Juez. Ella anima y conciencia con su palabra, canta e invita a cantar, interviene en la vida política de Israel y Dios le confía el destino de su Pueblo.

Débora forma parte de una historia dónde el protagonismo femenino cobra mayor intensidad. Ella surge como el sol para iluminar a Israel por la capacidad de escuchar la Palabra de Dios, y llevarla a la práctica.

#### 5.4.2. *Julda*

Otra mujer profetisa de la cuál tenemos noticias por el segundo libro de los Reyes (22,8-10 y 22,14-20) y segundo libro de las Crónicas (34,2-28) es Julda.

Jilquías y los enviados del rey fueron donde la profetisa Juldá, mujer de Salún, hijo de Tocat, hijo de Jastrá, encargado del vestuario. Vivía ella en Jerusalén, en el Barrio Nuevo. Y ellos le hablaron conforme a lo indicado. Ella les respondió: «Así habla Yahvé, el Dios de Israel: Decid al hombre que os ha enviado a mí: Así habla Yahvé: Voy a traer el desastre sobre este lugar y sobre sus habitantes; todas las maldiciones escritas en el rollo que se ha leído delante del rey de Judá; porque ellos me han abandonado y han quemado incienso a otros dioses, irritándome con todas las obras de sus manos; arde mi cólera contra este lugar y ya no se apagará.(2 Cr 34,22-25).

Después del descubrimiento en el Templo del libro de la Ley, el rey Josías ordena al sacerdote Jilquías “Id a consultar a Yahvé por mí y por el pueblo y por todo Judá a propósito de las palabras de este rollo que se ha encontrado” (2 R 22,13). Ellos van a consultar a Julda, aunque en este tiempo había otro profeta de renombre en Jerusalén, Jeremías. Ella habla palabra de Yahvé y su mensaje es el anuncio del desastre que va a sufrir el pueblo a causa de la idolatría.

<sup>31</sup> Puede leerse sobre el tema: I. GÓMEZ ACEBO, “Débora y Yael”: *Vida Nueva*, 2249, pp. 21-27, Septiembre de 2000.

Julda aparece como una mujer, reconocida como profetisa por el rey, los sacerdotes, el pueblo. Todos suponen que Yahvé habla por su boca. Junto con Débora serán las dos mujeres que aparecen como profetisas en el Antiguo Testamento.<sup>32</sup>

En el Nuevo testamento nos encontramos en el libro de los Hechos 21,8-9 con la escueta noticia de que las hijas de Felipe profetizaban: “Al siguiente partimos y llegamos a Cesarea; entramos en casa de Felipe, el evangelista, que era uno de los Siete, y nos hospedamos en su casa. Tenía éste cuatro hijas vírgenes que profetizaban”. La palabra de Yahvé sigue teniendo eco y voz a través de sus profetas y profetisas.

#### 6. La palabra que da vida: ¿Cómo es su palabra?

La Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta la división entre alma y espíritu, articulaciones y médulas; y discierne sentimientos y pensamientos del corazón. (Hb 4,12). Para intentar responder a como es esa Palabra que Dios transmite a su pueblo y a sus profetas vamos a utilizar dos vocablos que pueden servirnos de síntesis para ello.

##### 6.1. Salvación<sup>33</sup>

No podemos quedarnos con la imagen que Dios habla para transmitir un mensaje de condena y castigo si el pueblo no obedece sus mandatos. El lenguaje y la palabra de Dios es primeramente un lenguaje de salvación y de amor. Cuando el pueblo entra en situación de crisis o desesperanza las palabras de Yahvé son reflejo de la cercanía y la esperanza que quiere infundir en el corazón del hombre. Dios cambia la situación del hombre, le ofrece una salvación radical que lo libera del corazón de piedra y le da un corazón nuevo. Esta salvación radical implica un dinamismo liberador, que lleva a la liberación de todo tipo de esclavitud.

Uno de los momentos más críticos en la historia del pueblo de Israel fue la época el exilio que comenzó con la destrucción de Jerusalén en el año 587 a.C. y se prolongó hasta el año 539 a.C. que coincide con la toma de Babilonia por parte Ciro, rey de Persia.

Se va a producir en este momento una gran crisis de las instituciones y de las ideas teológicas: “No vemos nuestras enseñanzas, ya no tenemos profetas, nadie que sepa hasta cuándo” (Sal 74,9), dando paso a una crisis teológica, y en consecuencia una crisis de fe. Las promesas hechas por Yahvé a su pueblo Israel han sido desmentidas por la experiencia. El pueblo se siente defraudado y engañado por el Señor: « ¡Ay, Señor Yahvé! ¡Cómo embaucaste a este pueblo y a Jerusalén diciendo: ‘Paz tendréis’, y ha penetrado la espada hasta el alma!» (Jer 4,10)

<sup>32</sup> También María, hermana de Moisés es reconocida como profetisa: “*María, la profetisa, hermana de Aarón*”(Ex 15,20)

<sup>33</sup> D. NANNINI, “El exilio de Judá. Lectura teológica de una crisis histórica”: *Revista Bíblica* 67 (2005) 133-161.

El horizonte de la esperanza parece lejano. Sin embargo, la voz de Dios en el destierro, vuelve a escucharse a través de profetas, como Jeremías, Ezequiel y el segundo Isaías. Aparecen también un grupo de escritos: Lamentaciones, algunos Salmos, Deuteronomio, la historia deuteronomista, y los escritos de la tradición sacerdotal, dónde se irá abriendo el camino hacia la esperanza.

La historia deuteronomista interpreta teológicamente los acontecimientos históricos. El destierro es ante todo un castigo divino, el castigo de Yahvé por el pecado de su pueblo. Abandonaron al Señor su Dios, siguieron a otros dioses, se postraron ante ellos y los sirvieron. Pero la promesa de Dios sigue vigente: la destrucción del Templo y la derrota del descendiente de David es un castigo transitorio por el pecado.

Reconocer que Yahvé fue el autor de la catástrofe implica reconocer que es el Señor de la Historia. Sólo Dios puede cambiar esta historia de dolor, si quiere. La única esperanza de Israel: en el “quizás” de Dios<sup>34</sup>. “Que se esté solo y silencioso, cuando el Señor se lo impone; que humille su boca en el polvo: quizá así quede esperanza.” (Lam 3,28-29).

Ezequiel anuncia a Israel el don de un “corazón nuevo” y un “espíritu nuevo”. Proclama la renovación interior del hombre y la posibilidad de una nueva relación con Yahvé. Será el segundo Isaías el que proclama un mensaje de consolución, porque Yahvé considera que ya se ha cumplido el castigo por su pecado. La salvación tiene el signo de la novedad, “Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación, que dice a Sión: «Ya reina tu Dios»” (Is 52,7). Aunque el pueblo se resiste a aceptar la novedad del perdón divino y pide señales (Is 45,12).

La última palabra la tiene Dios, cuyo obrar va más allá de los méritos y recursos humanos. Dios es el Señor de la historia tanto para juzgar como para salvar.

## 6.2. Amor

Otra de las Palabras de Yahvé que más resuenan a lo largo de la Biblia es su lenguaje de amor y amistad para con su pueblo y sus amigos. La ternura de Dios se hizo palabra entrañable en la historia<sup>35</sup>.

El amor ya en el Antiguo Testamento presenta muchos matices que se traduce en ayuda concreta al prójimo, al extranjero, al pobre, al huérfano, a la viuda y hasta el enemigo<sup>36</sup>: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lv 19,18b).

El término amar nace dentro del mundo político, en los pactos de vasallaje entre un rey frente a otro que regenta mayor poder. El amor en dicho contexto se concretiza en el servicio. El rey vasallo a través del pacto se comprometía a amar, le

<sup>34</sup> J. VERMEYLEN, *El Dios de la Promesa y el Dios de la Alianza*, Santander 1990, 219-298.

<sup>35</sup> Cf. E. ESTÉVEZ LÓPEZ, “La afectividad entrañable de Dios”: *Todos Uno* 160 (2004).

<sup>36</sup> Cf. M. CARDOZO, “El Amor en la Antigüedad Bíblica” *Revista Bíblica*, año 32-1070. p. 291-294.

aseguraba su amor, al rey más poderoso. Amar, más que un sentimiento es servir, es dar. Amar al prójimo es ponerse a su disposición, preocuparse por él tanto como uno se ocupa de sí mismo.

Dios ama a todas las criaturas y a todos los hombres, pero sintió un amor especial por Israel y por Jerusalén, su ciudad. El cántico de amor de la viña ilustra con imágenes concretas y elocuentes todas las atenciones y solicitudes del Señor por la casa de Israel (Is 5,1-7).

En el AT se le reserva un puesto muy importante al aspecto del amor ligado a la alianza, pero trascendiéndola, en cuanto que ese amor indica la misericordia del Señor con su pueblo aunque se trata de un pueblo de "dura cerviz" restablece su alianza. El es la única garantía de que será para siempre. Dios es el que guarda la alianza y la benevolencia "¡Señor, Dios grande y terrible, que mantienes la alianza y la fidelidad con los que te aman y cumplen tus mandamientos." (Dn 9,4).

El amor es constitutivo de Yahvé «Yahvé, Yahvé, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad, que mantiene su amor por mil generaciones y perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado (Ex 34,6-7). Por eso su amor se traduce en cuidado, protección y seguridad. Amor que da gratuitamente sin fijarse en los méritos, hazañas o grandezas del pueblo: No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha prendado Yahvé de vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos (Dt 7,7) y generando a su vez un amor comprometido con él. El amor es una elección de Dios que implica la fidelidad, un amor que rompe los límites y barrera temporales: "Por el amor eterno de Yahvé a Israel, te ha puesto como rey para administrar derecho y justicia." (1 Re 10,9). Dios garantiza que su misericordia y amor es eterno, es el suelo firme dónde puede construirse toda existencia.

Palabra de amor que exige del hombre cumplir la voluntad de Dios y guardar sus mandatos. Escuchar su voz y seguirla. Porque como nos recuerda Óseas, Yahvé sigue insistiendo:

Yo te desposaré conmigo para siempre;  
te desposaré conmigo en justicia y en derecho,  
en amor y en compasión, (Os 2,22)

Israel va tomando conciencia de que la vida con Dios es un diálogo de amor, que se dirige al corazón de cada uno. No sólo a la colectividad (Dt 4,7), sino a cada persona sobretodo al justo, al pobre y al pequeño (Sal 113, 5-9).

Sin embargo, la prueba suprema del amor de Dios a su pueblo es el envío de su Hijo al mundo para que llevase a cabo la obra redentora de la humanidad con su muerte en la cruz (Rom 5,8). Este amor de Dios se concretó en el don de la filiación divina: «Mirad qué gran amor nos ha dado el Padre al hacer que nos llamemos hijos

de Dios y lo seamos de verdad» (Jn 3,1) y Jesús pide que ese amor reine siempre y se manifieste continuamente dentro de su comunidad (Jn 17,26).

### *7. Conclusión*

A lo largo de la historia Dios ha hablado a los hombres y sigue hablando al hombre de hoy. Tal vez la pregunta que tendríamos que hacernos es si estamos convencidos de ello. Romper el silencio sobre Dios en un mundo de tantas palabras vacías y huecas exige de nosotros ponernos a la escucha de la auténtica y verdadera Palabra. Ser testigos del Dios de la vida que irrumpe la nuestra y no desiste en el empeño de hacernos felices. Descubrir las huellas de su amor es la tarea del hombre y de la mujer que quiere oír y transmitir una Palabra de vida, que espera, tal vez, que el Señor le diga: ¿hablamos? para poder nosotros responder: Señor solo tú tienes Palabras de vida eterna.



## BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

### BIBLIA Y TEOLOGÍA

AA. VV., *Hominización y fe: "a imagen de Dios los creó". XVIII Jornadas Culturales de Santo Tomás de Aquino, Jaén, 13-16 febrero 2006*. Seminario Diocesano de la Inmaculada y San Eufrasio, Jaén 2007, 128 pp.

Desde hace 18 años, el Seminario de la diócesis andaluza de Jaén celebra la Semana Cultural con motivo de Santo Tomás de Aquino. La temática del año 2006 aborda desde cuatro puntos de vista uno de los temas más debatidos hoy dentro de la comunidad científica: el origen y la dinámica de lo constitutivo del ser humano. ¿Cómo hemos llegado a ser humanos? ¿Cómo armonizar –si es que son armonizables– los datos aportados por las ciencias humanas (paleoantropología, etnología, prehistoria...) y los datos de la revelación? El profesor Muñoz-Cobo (Universidad de Jaén) aportó los datos de las ciencias de lo humano, mientras que el profesor Cañete Olmedo (profesor del Seminario de Jaén) aportó la experiencia de la antropología filosófica. ¿Es posible armonizar las ciencias y las creencias religiosas? Esta pregunta es el punto de partida de la ponencia del profesor Sequeiros (Facultad de Teología de Granada) que se completó con los planteamientos abiertos de la moderna antropología teológica expuestos por el cuarto ponente, el profesor Fernández Castela (Universidad Comillas). Las palabras finales del Sr. Obispo de Jaén, D. Ramón del Hoyo, sintetizaron con esperanza los esfuerzos que científicos, teólogos y filósofos están haciendo para lograr un lenguaje común. En definitiva: una interesante aportación a un debate eternamente abierto.- L. SEQUEIROS.

AA. VV., *Vocabulario razonado de exégesis bíblica. Los términos, las aproximaciones, los autores*. Verbo Divino, Estella 2007, 176 pp., 20 €

Nuevo volumen de la colección *Instrumentos para el estudio de la Biblia*, destinado a aquellos interesados en cuestiones bíblicas, y que recoge "vocabulario específico empleado en exégesis y otros términos que pertenecen a otros ámbitos (literatura, lenguas antiguas o modernas) de los que tendrán necesidad para comprender lo que leen" (introducción). La editora ha contado para ello con tres grandes exegetas del Pontificio Instituto Bíblico, Aletti, Gilbert y Ska, cada uno de los cuales ha abordado una parte de la obra: los diferentes libros de la Biblia (Gilbert), la exégesis histórico crítica (Ska) y la exégesis sincrónica (Aletti). La presentación de las cuestiones en forma de lista de vocabulario hace de la obra un recurso muy útil para consultar mientras se están estudiando cuestiones bíblicas o leyendo artículos en los que se emplean los términos técnicos, aunque en una obra como ésta, siempre se pueden echar de menos términos importantes. Por eso hay que agradecer el esfuerzo de los autores que ha sido completado con un capítulo cuarto en el que la editora presenta un elenco de palabras hebreas, griegas, inglesas y alemanas que suelen ser utilizadas normalmente sin traducir. Un volumen de consulta útil, por tanto, para todos los aficionados a las cuestiones bíblicas.- J. GUEVARA.

BARTOLOMÉ, Juan José, *Jesús de Nazaret, formador de discípulos. Motivo, meta y metodología de su pedagogía en el evangelio de Marcos*. CCS, Madrid 2007, 307 pp., 12,50 €

Para abrir los ojos del lector a que Jesús fue un verdadero formador de discípulos se nos pone ante los ojos una evidencia que bastantes creyentes no tienen en cuenta: el evangelio de Marcos no es una crónica aséptica de lo que le sucedió a un tal Jesús en el siglo primero de nuestra era. Es la presentación del Hijo de Dios que viene a procurar la salvación a la humanidad, que

eligió el camino de formar discípulos para que, a su vez, transmitieran su mensaje a otros en una cadena ininterrumpida que llega hasta nosotros. Para completar la visión del evangelista con los datos históricos que conocemos de la época y el entorno de Jesús se ofrece una introducción sobre el mundo en que se desarrolló. Una de las afirmaciones implícitas del autor en las últimas pistas para la reflexión que ofrece se fija en que no es frecuente elegir un evangelio como itinerario para la fe de los creyentes. Por eso intenta remediar esa carencia con su estudio, intentando que el evangelio sirva para lo que fue escrito, para mover a seguir a Jesús sin limitaciones.- A. NAVAS.

BLÁZQUEZ, Ricardo, *Iglesia, ¿qué dices de Dios?* San Pablo, Madrid 2007, 368 pp., 18 €

El actual Presidente de la Conferencia Episcopal Española ha recogido en este libro una colección de 16 trabajos, doce de los cuales fueron preparados para diferentes circunstancias. La temática es variada: el misterio de la Iglesia y su misión evangelizadora; el episcopado, el presbiterado y el diaconado; la Eucaristía; el compromiso de los cristianos; la presencia de la Iglesia en la sociedad secular, etc. Pero en todos ellos subyace una idéntica preocupación, muy arraigada en el alma de Mr. Blázquez, que queda reflejada en el título escogido para la obra. Si Pablo VI retó al Concilio (en la inauguración de la segunda sesión, el 29 de septiembre de 1963) con aquel "Iglesia, ¿qué dices de ti misma?", hoy el reto se vuelve otro: "Iglesia, ¿qué dices de Dios?". Nuestro mundo necesita que se le hable de Dios; la Iglesia necesita que toda su teología esté trascendida por esta pregunta, que ése sea su centro de reflexión. Por lo demás, Blázquez desarrolla gran parte de la teología que se recoge en este libro con referencias continuas al Vaticano II, que parece ser para él como el norte que ha de guiar toda reflexión teológica hoy.- I. CAMACHO.

BOVON, François, *Los últimos días de Jesús. Textos y acontecimientos*. Sal Terrae, Santander 2007, 134 pp., 8,50 €

La editorial Sal Terrae publica la 2ª edición revisada de esta obra de F. Bovon que data de 1973. En ella el autor, exegeta de prestigio muy conocido por su comentario al evangelio de Lucas, reconoce haber realizado pocas correcciones pero "muchas precisiones" (p. 9). Lo que más ha cambiado desde la primera edición es "mi conciencia de historiador. Hoy somos más conscientes de los límites de toda investigación histórica. Ahora sabemos mejor que ayer que toda descripción del pasado es una reconstrucción, y que el examen más objetivo de los testimonios y de las fuentes está condicionado por la identidad de quien los examina." (p. 9). El libro se estructura en cuatro capítulos y una conclusión a los que se añaden como apéndices los textos relativos a la Pasión propios del evangelio de Lucas y el texto del evangelio apócrifo de Pedro que se han seleccionado, precisamente, porque son objeto preferente de la investigación de F. Bovon. El capítulo sobre Fuentes (1º) es sucinto pero suficiente: quien lee la obra encuentra en ella una clave de lectura crítica muy interesante de los acontecimientos ocurridos en los últimos días de Jesús. Es un libro de gran utilidad para todo el que quiera situarse ante estos relatos con un bagaje de datos y lecturas que ayuden a penetrar tanto en los acontecimientos históricos como en el sentido religioso de los mismos.- J. GUEVARA.

CONTRERAS MOLINA, FRANCISCO, *Leer la Biblia como Palabra de Dios. Claves teológico-pastorales de la lectio divina en la Iglesia*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2006, 480 pp., 20 €

El libro es fruto de seis años de investigación y de ininterrumpido encuentro del autor con diversos grupos cristianos: sacerdotes, religiosos, seglares... con quien se ha mantenido en contacto pastoral. Es libro, por tanto, de ciencia bíblica y de dilatada experiencia. Busca los acercamientos

positivos para hacer de la lectura bíblica un acto regenerador de vida. Se sitúa en la llamada insistente de la Iglesia, que recalca la primacía de la Palabra de Dios. Estudia la lectio divina, en la historia y la actualidad. No se queda en las graves recomendaciones, sino que ofrece una metodología precisa para su praxis. Da las llaves de una lectura bíblica genuina: leer en Cristo, en el Espíritu Santo, dentro de la Iglesia (y la liturgia), como acto profético que invita a la conversión. También denuncia los errores: el fundamentalismo, el pietismo, la incompetencia del lector... Da a conocer un testigo de la Palabra, como es San Antonio M<sup>o</sup> Claret. Este libro aparece en un momento oportuno cuando la Iglesia se prepara para la celebración del sínodo (que fue el gran sueño de Carlo M<sup>o</sup> Martini, amigo y maestro del autor) sobre la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia. Puede ayudar a los católicos a una mejor preparación de este sínodo.- J. BARRIO.

DORMEYER, Detlev - GALINDO, Florencio, *Comentario a los Hechos de los Apóstoles. Modelo de nueva evangelización. Verbo Divino*, Estella (Navarra) 2007, 680 pp., 19,50 €

El método histórico-crítico de exégesis investiga el sentido de los textos bíblicos desde el contexto cultural en que fueron escritos. Pero ¿cómo pueden leer con provecho la Biblia quienes no están iniciados en dicho método? A esa preocupación quiere responder el proyecto en que se inserta este comentario a los Hechos desde lo que los autores llaman "exégesis intercultural". Se recurre para ello a las ciencias del lenguaje y de la comunicación viendo los textos como parte de un proceso de comunicación: lo específico de este método, sin ignorar las aportaciones del histórico-crítico, es el fijarse en el lector, al que el autor bíblico quiere dirigirse y motivar para que, individualmente o en grupo, responda a la lectura con un modo de actuar consecuente. De acuerdo con este enfoque, los textos de los Hechos de los Apóstoles se analizan en tres

pasos sucesivos: la configuración secuencial de texto, la explicación detallada de su contenido, los impulsos para la acción. Evidentemente es este último punto el que responde de modo más directo al método propuesto. El que este comentario sea fruto de la colaboración de dos exegetas de distinta procedencia cultural (un alemán y un colombiano) contribuye a obtener unos mejores resultados.- B. A. O.

FRANCO MARTÍNEZ, César A. - GARCÍA PÉREZ, José Miguel, *Pasión de Jesús según san Mateo y descenso a los infiernos. Encuentro - Fundación San Justino*, Madrid 2007, 243 pp., 20 €

La colección "Studia Semitica Novi Testamenti" estudia textos difíciles del NT, cuya dificultad puede provenir de una mala traducción del original arameo al griego y que se pueden aclarar intentando reconstruir el original arameo. En el presente volumen se ofrece una serie de textos en su mayor parte de Mateo, especialmente de la pasión, que forman parte, menos uno, del material propio del evangelista. La obra consta de once capítulos. Los dos primeros ofrecen ejemplos concretos de la lengua de Mt, estudiando las dificultades que presentan Mt 8,21 y el cap. 2; los seis siguientes están dedicados a textos del relato mateano de la pasión, en concreto, la muerte de Judas (Mt 27,3; Hch 1,18), la mujer de Pilato (27,19), Barrabás (27,15-17.20-23), "Sea su sangre sobre nosotros" (27,25), acontecimientos en la muerte de Jesús (27,45.51-54) y los guardias del sepulcro (27,62-66); los tres últimos a Jn 5,27-29, 1 Pe 3,18-21 y Lc 18,1-8. Se trata de una obra para especialistas, que intenta contribuir con argumentos serios al esclarecimiento de los textos estudiados.- A. RODRÍGUEZ CARMONA.

GALIZZI, Mario, *Evangelio según Marcos. Comentario exegético-espiritual*. San Pablo, Madrid 2007, 358 pp., 16 €

El subtítulo declara con precisión el carácter de la obra, un comentario científico exegético que intenta facilitar al hombre concreto

de hoy que reciba y responda a la palabra de Dios que nos quiere transmitir Marcos. El autor es un salesiano italiano, doctor en Ciencias Bíblicas, que ha enseñado en varias facultades universitarias de América Central y de Italia; por tanto reúne en sí las dos condiciones para una obra de este tipo, formación bíblica y experiencia pastoral. El comentario sigue la línea frecuente hoy día que subraya los temas conocer a Jesús y ser discípulo de Jesús.- A. RODRÍGUEZ CARMONA.

GARCÍA LÓPEZ, Félix, *Éxodo (Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén)*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 244 pp., 18 €

La editorial Desclée de Brouwer continúa editando los comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén con la pretensión de presentar al gran público orientaciones de lectura de los libros que se sitúan entre la divulgación y la crítica científica. El volumen dedicado al libro del Éxodo ha sido encomendado a Félix García López, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca, autor también del manual sobre Pentateuco de la colección coordinada desde la Asociación Bíblica Española. Hay que resaltar la precisión con la que presenta la introducción al libro porque consigue hacer referencia a las cuestiones fundamentales de la composición y la redacción con una claridad notable y trayendo las últimas discusiones que sobre el particular se debaten entre los exegetas. Los comentarios son muy clarificadores y suficientes para quien quiere aproximarse con interés algo más que divulgativo a un conjunto de tradiciones verdaderamente complejas. Un acierto también la bibliografía que se incluye al final en la que, a pesar de que se evita a los clásicos (que por otro lado son objeto de atención durante la introducción y el comentario), consigue presentar un elenco muy variado de autores y de sus publicaciones más recientes. De muy recomendado uso para quien quiera adentrarse en uno de los libros más complejos del Pentateuco.- J. GUEVARA.

GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.), *Relectura del Éxodo*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2006, 317 pp., 19 €

La perspectiva de la teología bíblica feminista, a la que apunta esta obra, se suma a las "relecturas" aplicadas en otras de esta misma colección "En clave de mujer": "del Génesis", "de Lucas"... Las mujeres bíblicas tienen aquí el protagonismo absoluto y la historia de la salvación, tantas veces interpretada, cobra un sentido esperanzador e inquietante. Enfatizando las relaciones de la alianza con Dios desde las figuras marginadas: las dos comadronas, la hija del faraón, Miriam, Séfora, las autoras logran avivar la conciencia del poder religioso, político y social que ha quedado volcado y olvidado en los cimientos del Testamento común y que la hermenéutica y la exégesis feminista pretende devolver a la luz, con el objetivo de seguir liberando la memoria de las "matriarcas" o de las "madres en la fe". Encontramos en estas páginas una espiritualidad del *desafío*, una espiritualidad del *desierto*, un profundo análisis exegético-narrativo de los textos y el reconocimiento de las leyes, de los ritos y del culto en los cuales las mujeres participan de manera totalmente distinta a los varones, se reconoce la participación activa de las mujeres en la conquista de una tierra nueva, llena de promesas, y muchos otros matices que sólo la mirada hecha a valorar la experiencia de las mujeres en la historia podía mostrar. Sin duda es una obra que enriquece la entera colección, dirigida tanto al gran público como a algunos especialistas dispuestos/as a reconocer el esfuerzo por afirmar el proceso de liberación de la historia desde el quehacer exegético-teológico de las mujeres.-T. LEÓN.

GÓMEZ-ACEBO, Isabel (ed.), *Maria Magdalena. De apóstol a prostituta y amante*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 322 pp., 19 €

La directora de la colección *En clave de mujer*, colección de libros religiosos y teológicos que pretende divulgar el pensamiento

femenino sobre estas materias, edita este libro que “nos quiere pasear por todas las facetas que han contribuido a diseñar la figura de la Magdalena comenzando por los textos del Nuevo Testamento para abrirse luego como un gran abanico por los otros capítulos” (p. 14). La obra reúne los trabajos de nueve mujeres, reputadas profesoras e investigadoras españolas y latinoamericanas, que abordan la figura de María Magdalena en sus respectivas áreas de conocimiento: la literatura bíblica, el gnosticismo, la patrística, la antropología, el arte, la narrativa... La polémica que se ha creado en torno a la figura después de la publicación, fundamentalmente, del Código da Vinci, está muy presente en la obra y puede ayudar a clarificar ciertas afirmaciones tajantes que la novela hace y que carecen de rigor, cuando menos, histórico. Con todo, el mismo libro que recensionamos tiene a su vez afirmaciones que necesitarían ser precisadas para no sembrar más confusión en torno a esta figura que en la tradición bíblica tiene una importancia capital por la herencia que transmite que no es un descendiente de Jesús sino un testimonio fundamental sobre la experiencia pascual.- J. GUEVARA.

JUST, Arthur A. Jr., *Evangelio según san Lucas*, en: *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época primitiva*. Ciudad Nueva, Madrid 2006, 559 pp., 33 €

Cada uno de los tomos de esta colección es una verdadera joya. Basta echar una ojeada a la lista de Padres citados para comprobar el ingente trabajo que se oculta bajo un volumen de exquisita presentación, pero mucho más valioso por su contenido. La selección de textos ha tenido en cuenta la importancia de los mismos, al igual que la brevedad de la propia cita, característica esta que le da agilidad al texto, mientras incita a sumergirse más a fondo en los Padres a propósito de lo que aquí se mantiene en los términos prácticamente de una alusión o poco más. Tiene por tanto este volumen el valor pedagógico de incrementar el inte-

rés por la lectura completa de los Padres, al comprobar la importancia de sus comentarios tal y como son citados en la presente obra. En suma: un estupendo instrumento en manos de toda clase de personas, tanto para el uso propio, como para la predicación, la catequesis, la lectura espiritual, la exégesis espiritual de los textos de la Escritura, o el gusto literario por los escritos de los Padres.- A. NAVAS.

LADARIA, Luis F., *Jesucristo, salvación de todos*. San Pablo, Madrid 2007, 180 pp., 12 €

Libro que pertenece a la colección *Teología Comillas*, cuya pretensión, en unión con la editorial San Pablo, es ofrecer al lector no especialista una reflexión críticamente sería, al tiempo que asequible, de los principales problemas teológicos. En concreto, la presente obra aborda uno de los problemas fundamentales del cristianismo actual en contexto de globalización: la mediación universal de Cristo para la salvación de todo hombre. En este sentido, el P. Ladaria nos ofrece una recopilación de cinco artículos que, intentando responder a esta cuestión vital de nuestra fe, se hallan a caballo entre la cristología y la antropología. En efecto, si Cristo es no sólo el salvador, sino la salvación de todos, debe ser posible mostrar con credibilidad cómo el hombre creado tiene una estructura antropológica que viene determinada ineludiblemente por Cristo.- S. BÉJAR.

MAGGI, Alberto, *Padre de los pobres. Nueva traducción e interpretación del Padrenuestro*. El Almendro, Córdoba 2007, 166 pp.

De la Orden de los Siervos de María y Director del centro “Studi Biblici G. Vanucci”, Alberto Maggi se dedica la divulgación de temas bíblicos mediante publicaciones, programas de radio y otras iniciativas. Lo que en este libro nos propone es una relectura del Padrenuestro tomando como elementos de referencia la “Shema” judía (la oración de “Escucha, Israel”, que todo

judío deba rezar dos veces al día) y las bienaventuranzas. La "Shema" es como el precedente de esta oración cristiana que Jesús enseñó a sus discípulos. Las bienaventuranzas encierran un cierto paralelismo con las peticiones del Padrenuestro, que Alberto Maggi se detiene en mostrar. De este modo bienaventuranzas y Padrenuestro forman un conjunto unitario: en aquellas se expone el programa de Jesús, en éste la comunidad se compromete a cumplirlo.- B. A. O.

MENA SALAS, Enrique, *"También a los griegos"* (Hch 11,20). Factores del inicio de la misión a los gentiles en Antioquia de Siria. Universidad Pontificia de Salamanca, 2007, 436 pp., 28 €

La obra intenta aproximarse a los factores que explican la aparición de la primera comunidad mixta en Antioquia de Siria. Para ello el autor, sacerdote de Cuenca, se fija básicamente en dos factores, la situación de judíos y gentiles en Antioquia y en las características de los misioneros cristianos en Antioquia. Todo ello va precedido por una amplia y completa historia de la investigación. Se trata de un estudio serio y documentado que recoge el texto de la tesis defendida por el autor en la Pontificia Universidad de Salamanca, dirigida por el Prof. Trevijano. El estudio supone un paso positivo en el esclarecimiento del origen de esta iglesia, madre de las iglesias de los gentiles.- A. RODRÍGUEZ CARMONA.

MUÑOZ LEÓN, Domingo, *Apocalipsis. Comentarios a la Nueva Biblia de Jerusalén*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 178 pp., 12 €

El libro se inserta en una colección que quiere servir de puente entre la exégesis bíblica y el mundo del lector, busca el acercamiento de la Biblia al lector medio por medio de estos comentarios asequibles. El libro logra su meta con creces. Contiene una amplia y muy sugestiva introducción, que estudia la estructura del Apocalipsis, sus formas literarias, en especial el simbo-

lismo, la teología y la interpretación teológica. Después estudia el Apocalipsis en dos grandes capítulos. En primer lugar, las cartas a la Iglesias (1,4-3,22) y las visiones proféticas (4,1-22,21). El libro ofrece una traducción del texto, y luego un comentario a las diversas perícopas. Hay que decir que todo el comentario resulta verdaderamente admirable, en cuanto a su precisión y claridad. El autor es especialista reconocido en el mundo joánico, con abundante producción bibliográfica. Esta maestría la muestra también en esta pequeña, pero grande y preciosa obra.- F. CONTRERAS.

MURAOKA, Takamitsu, *Siríaco clásico. Gramática básica con crestomatía*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2007, 256 pp., 47 €

La editorial Verbo Divino en su colección "Instrumentos para el estudio de la Biblia" presenta en sus novedades la traducción de una de las obras clásicas del profesor T. Muraoka, emérito de la U. de Leyden y uno de los más reputados conocedores de las lenguas bíblicas. Sus gramáticas de las lenguas bíblicas son de sobra conocidas en el mundo académico. La traducción de la segunda edición revisada que se nos brinda ahora es una contribución de gran importancia por cuanto no existe en España traducción al castellano de ninguna de las gramáticas siríacas. El siríaco es una lengua del grupo semítico noroccidental o arameo. Fue la lengua de la región centrada en la ciudad de Edessa (actual Urfa) en la región septentrional de Mesopotamia. Entre los siglos II y VII el siríaco fue usado en la literatura cristiana, que incluye traducciones de la Biblia, la Peshitta, de obras griegas y de obras originales compuestas por monjes en monasterios distribuidos a lo largo del desierto sirio, y desde Turquía hasta Irán. Esta creación literaria no se interrumpió por la conquista musulmana. La obra contiene, además de una gramática básica (I. Escritura y fonología; II. Morfología; III Morfosintaxis y sintaxis), una amplia selección de frag-

mentos de inscripciones, textos bíblicos y obras parabílicas, con oportunas notas explicativas y de crítica textual. Hay que alabar la inclusión de unos ejercicios y de las soluciones a los mismos, aunque, a lo mejor, hubiera sido deseable que se hubieran incluido en mayor número, dado que no existe un texto semejante traducido a nuestra lengua. Se incluye también una detallada bibliografía, bastante actualizada (año 2004) sobre todo si tenemos en cuenta que estamos hablando de una obra preparada en 1997. Con todo, para una reseña más especializada conviene consultar, por ejemplo, HUGOYE: JOURNAL OF SYRIAC STUDIES, <http://syrcom.cua.edu/Hugoye/Vol2No1/HV2N1PRJoosten.html>.- J. GUEVARA.

NÚÑEZ GOENAGA, Pedro, *¿Fuertes o débiles?*

*Las siete Iglesias del Apocalipsis, ayer y hoy*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 190 pp., 13 €

Contiene este libro dos características fundamentales. La primera es su tono y cadencia. El autor busca un diálogo, casi coloquio podríamos decir, con el lector. Por eso adopta un lenguaje muy sencillo, conversacional. Pretende instaurar un diálogo con quien no conoce todavía el libro del Apocalipsis. ¡Arriesgada empresa, de la que casi siempre suele salir ileso! El tono avanza, y a veces resulta edificante, casi catequético. La segunda nota singular es que se limita a los dos primeros libros del Apocalipsis. Las llamadas cartas a las siete iglesias, o carta a la iglesia universal, que vive inserta en la historia. Glosa a su aire cada una de las siete cartas. Este comentario permite una serie de sugerencias, muy bien traídas, apoyadas con testimonios de autores de nuestro tiempo (Bonhöffer, P. Arrupe, Luther King...). Una amplia introducción describe lo que es el Apocalipsis y ofrece algunas llaves para captar mejor su mensaje. Unos anexos finales (la paciencia, la oración...) ofrecen una ayuda espiritual al lector.- F. CONTRERAS.

PRADES, Javier, *La razón ¿enemiga del misterio?* Encuentro, Madrid 2007, 70 pp., 10 €

Con este libro inaugura Ediciones Encuentro una nueva serie, "Cuestiones de frontera": temas de actualidad, tratados por especialistas, pero con brevedad y de forma asequible al lector medio. Lo que publica en este primer volumen Javier Prades, que es profesor de Teología Dogmática en la Facultad de Teología de San Dámaso (Madrid), es una conferencia pronunciada en Rimini en un encuentro sobre la amistad entre los pueblos. Frente a la modernidad, que se empeñó en negar el misterio (la religión) desde la razón, aquí se busca un encuentro entre ambos partiendo de las exigencias de la razón y de la realidad profunda del misterio religioso.- F. L.

RUIZ DE GALARRETA, José Enrique, *Para leer el Reino en Parábolas*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2007, 312 pp., 15 €

La editorial Verbo Divino presenta un volumen nuevo, el 84, de su colección "Para leer...". Se trata de un trabajo encomendado a José Enrique Ruiz de Galarreta, jesuita de la provincia de Loyola dedicado actualmente a la pastoral de adultos que ha abordado el estudio de las parábolas convencido de que "no se puede leer las parábolas sin sentirse aludido, tranquilizado, hostigado, conmovido... por la Palabra (p. 8). El libro se abre con un capítulo a modo de introducción "para leer las parábolas" en el que se dan unas pinceladas sobre redacción, composición, lugar en la estructura de los evangelios... en aras a comprenderlas bien. A continuación el capítulo segundo desarrolla la exposición de las parábolas que se ha estructurado en tres bloques: parábolas vegetales (sembrador, cizaña...), parábolas que describen el comportamiento de los que siguen a Jesús (el tesoro, la perla, el fariseo y el publicano...), parábolas que hablan de cómo es Dios y de qué es lo importante para él. Por último, el capítulo tercero quiere ser síntesis o "cosecha" (p. 181). El volumen se clausura con

una extensa bibliografía que el autor va comentando, lo que denota el interés pastoral de la obra, muy recomendable para invitar a las comunidades cristianas precisamente a dejarse conmovir por la Palabra.- J. GUEVARA.

SANZ GIMÉNEZ-RICO, Enrique, *Profetas de Misericordia*. Universidad Pontificia Comillas – San Pablo, Madrid 2007, 224 pp., 15 €

El Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas y la editorial San Pablo acometen la tarea de inaugurar la colección *Teología Comillas* con el interés de “publicar y presentar al público español y latinoamericano libros que *creen pensamiento teológico*”. Se han publicado inicialmente tres volúmenes, uno de los cuales es éste que comentamos. El autor, director del Departamento de Sagrada Escritura de la Facultad de Teología, hace una presentación de la figura del *profeta* en la Biblia, profunda por el perfil con el que los delinea: “todos ellos tienen como punto de referencia el incalculable valor que posee en la Sagrada Escritura el hecho de recibir una palabra de Dios, de ese Dios que se autocomunica y se mueve en dirección al mundo humano”; y también original por el tratamiento que hace de aquellos personajes en los que se ha fijado: José –Dios devolvió la palabra a la víctima–, Samuel, Moisés –que apunta la amarga tragedia en la que se ven inmersos los mediadores–, Jonás y Jesús. A la vez que nos alegramos de la iniciativa, recomendamos la lectura de este texto por la visión tan creativa con la que mira a estos personajes bíblicos y por el esfuerzo de actualizar la misión del profeta al tiempo que nos toca vivir.- J. GUEVARA.

TEODORETO DE CIRO, *El mendigo*. Ciudad Nueva, Madrid 2006, 384 pp., 25 €

Estamos ante la primera edición completa en castellano del tratado dogmático más importante de Teodoreto, que fue obispo de Cirio y uno de los principales opositores de Cirilo de Alejandría y de sus ideas cristológicas.

En efecto, su actividad pastoral y teológica se sitúa en el marco de las grandes controversias cristológicas producidas entre los concilios de Éfeso (431) y Calcedonia (451). Tras el concilio de Éfeso tuvo que abandonar su sede episcopal, a la que no pudo regresar sino después del concilio de Calcedonia: en él desempeñó un importante papel, pero sólo después de anatematizar públicamente a Nestorio. Y todavía, ya después de su muerte acaecida años después de concluido este último concilio, sus escritos fueron objeto de crítica: concretamente los dirigidos contra Cirilo fueron condenados en el concilio de Constantinopla de 551. La obra que ahora se ofrece data de los años 447-448, es decir, es un poco anterior a Calcedonia. Tiene forma de diálogo y va dirigida contra un conjunto de herejías que el autor ve acumuladas en ese personaje que no ha hecho sino mendigar herejías de un sitio y otro, logrando así una teología hecha a base de harapos (por eso le llama “el Mendigo”). Son tres los diálogos en que se estructura para defender la doble naturaleza del Verbo encarnado contra otros tantos errores: que la divinidad del Verbo sufrió una mutación en el momento de la encarnación, que las dos naturalezas de Cristo se confundieron en una desde la encarnación, que la divinidad ha sufrido la pasión.- B. A. O.

URÍBARRI, Gabino (ed.), *Contexto y nueva evangelización*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2007, 278 pp. 20 €

Por tercer año consecutivo la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas ha mantenido un seminario interdisciplinar sobre el tema “Hacia un paradigma teológico para la nueva evangelización”. En este tercer año (curso 2004-2005), y tras analizar los aspectos bíblicos y dogmáticos en los dos años anteriores, se ha abordado el contexto en que se desarrollaría hoy la evangelización. De los seis capítulos del volumen, los dos primeros se ocupan de la problemática relativa a las teologías contextuales (C. Márquez) y el modelo de inculcación de la fe de la Escuela de Ale-

jandría (F. Rivas). Los cuatro restantes abordan aspectos de nuestro contexto social, cultural y religioso: la globalización como marco de la evangelización (L. González-Carvajal), la interioridad de la experiencia religiosa (J. García de Castro), la liturgia (J. M. Martín Moreno), el puesto de la religión y de la Iglesia en una sociedad pluralista y democrática (J. Martínez). El carácter pluridisciplinar de estas contribuciones es uno de sus rasgos más acusados, que permite además leer de modo independiente cada capítulo.- B. A. O.

### ÉTICA Y MORAL

BERZOSA, Raúl, *Iglesia, sociedad y comunidad política. Entre la confesionalidad y el laicismo*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2006, 192 pp., 12 €

La tesis central de esta obra, del que fuera Profesor de Teología Dogmática en la Facultad Teológica del Norte de España (Burgos) hasta su nombramiento con Obispo Auxiliar de Oviedo, es que con el Concilio Vaticano II se produjo un cambio sustancial en la doctrina oficial de la Iglesia sobre sus relaciones con la comunidad política. Por eso el capítulo central de este libro, el segundo, está dedicado al estudio del n. 76 de la constitución pastoral *Gaudium et spes*, donde se afirma la independencia y autonomía de ambas instituciones, cada una en su propio terreno. Esta afirmación nítida no puede ocultar las tensiones que tal tipo de relación comporta, tanto en la teoría como sobre todo en la práctica. El resto de la obra se orienta a exponer el marco de este giro doctrinal: a la doctrina oficial anterior, desde León XIII hasta Juan XXIII, se dedica el capítulo primero; el tercero y último estudia el desarrollo de esta doctrina en nuestro país, a través de las intervenciones del episcopado español desde los tiempos de la Segunda República hasta sus más recientes actuaciones (por ejemplo, las Orientaciones pastorales ante la situación moral de España, de noviembre de 2006).- I. CAMACHO.

BOFF, Leonardo, *Virtudes para otro mundo posible* – Vol. II: *Convivencia, respeto y tolerancia*. Sal Terrae, Santander 2007, 118 pp., 11 €

El primer volumen de esta serie se ocupó de la hospitalidad (Sal Terrae 2006, cf. nuestra recensión en *Proyección* de enero-marzo 2007). Ahora le toca el turno a estas tres virtudes, que el autor relaciona con la paz en un mundo pluralista y plurirreligioso. Porque se trata de convivir y coexistir en sociedades donde el encuentro se hace difícil si no presiden el respeto y la tolerancia, La violencia –hoy tan de actualidad como consecuencia del fundamentalismo y del terrorismo– es nuestra amenaza principal, y en este sentido es la preocupación central que se trasluce en estas páginas. Y esta violencia tiene muchas veces sus raíces en algunas de las manifestaciones de las tres religiones abrahámicas. Escrito a modo de ensayo y de agradable lectura, este libro desea hacer de las tres citadas religiones la base de una verdadera paz en el mundo.- I. CAMACHO.

CARRETO, Luis, *Siente a Aristóteles en su Consejo. Aportes de la filosofía a la gestión empresarial*. Almuzara, Madrid 2007, 215 pp., 16 €

“El filósofo siempre va a pie: prefiere el bastón de la experiencia al carro rápido de la fortuna”: esta frase de Pitágoras de Samos, que está en el frontispicio del libro, ilumina sobre el enfoque de este libro, que quiere reflejar esa mezcla de experiencia y filosofía tan necesaria en la actividad empresarial. En la composición del libro se van alternando dos niveles, no suficientemente conectados, sino más bien yuxtapuestos. Los capítulos impares desarrollan las cinco dimensiones del ser humano (intelectual, estética, moral, espiritual y afectiva) que deben ser fortalecidas por otras tantas virtudes (verdad, belleza, bondad, unidad y amistad). En los capítulos pares se van exponiendo las grandes corrientes de la filosofía desde los orígenes hasta casi nuestros tiempos, con una presentación

casi telegráfica de muchos autores. El libro refleja el deseo de profundizar en lo que es la actividad empresarial desde una consideración más completa de lo que es el ser humano como el mejor camino para el desarrollo de la empresa.- I. CAMACHO.

FERNÁNDEZ BEITES, Pilar, *Embriones y muerte cerebral. Desde una fenomenología de la persona*. Cristiandad, Madrid 2007, 221 pp.

Los temas relaciones con la vida han planteado nuevos desafíos e interrogantes que no existían con anterioridad. Saber cuándo la vida humana comienza y cuándo ha llegado a su fin son dos problemas que afectan con posterioridad a una serie de prácticas, que hoy día se están utilizando en el campo de la medicina y de la investigación: clonación terapéutica, selección de óvulos fecundados, trasplantes de órganos, etc. Para una valoración ética se requiere, como presupuesto, una respuesta a los dos temas apuntados. Hay que reconocer que las opiniones de cuándo la vida comienza y dónde termina no alcanzan un consenso unánime. La autora busca una confirmación de que toda la historia comienza en el óvulo fecundado y termina con la muerte de la corteza cerebral. Para ello se apoya en una fenomenología de la persona, siguiendo las reflexiones de Zubiri. Frente a las teorías dualistas y a una visión puramente materialista, insiste en un dualismo unitario, donde el cuerpo y la psique están sometidos a un constante desarrollo desde el comienzo. Los elementos extracigóticos influyen sobre el desarrollo embrionario, pero no tienen un carácter esencial, pues son los genes, desde el principio, los que reconocen esas influencias y orientan todo el proceso. El hecho de la división gemelar o de la unión de dos óvulos diferentes no excluye la existencia de una realidad anterior, digna de una defensa. De la misma manera que hasta la constatación de la muerte del tronco, no puede decirse que la vida haya desaparecido por completo. La seguridad definitiva de la descomposición

no es necesaria para el trasplante, porque "conservar el cuerpo del muerto durante un tiempo prudencial para... salvar la vida de otros hombres, creo que esto no atenta en principio contra la dignidad del difunto".- E. LÓPEZ AZPITARTE.

PIKAZA, Xabier, *Palabras de amor. Guía del amor humano y cristiano*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 730 pp., 44 €

En torno a la temática del amor, el autor ha recogido unos 183 términos que se encuentran relacionados con este vocablo. El espectro es enormemente amplio, pues abarca desde el fenómeno de la prostitución hasta la experiencia mística más profunda; desde la relación afectiva y trinitaria de Dios hasta la que se descubre en otras divinidades paganas; desde el comienzo del amor en la experiencia solitaria hasta el cariño que se entrega a la muerte. Entre estos extremos caben otra multitud de conductas, expresiones o ideologías que sólo tienen en común la palabra que las vincula. Es evidente, por tanto, que se podría haber añadido otras muchas o haber eliminado otras. Hay que reconocer también que la reflexión que hace sobre cada una de ellas, cuando no se habla de meros datos objetivos, expresan las opiniones del propio autor, que no todos van a compartir. Se trata, sin embargo, de un trabajo amplio y profundo. Sobre cada una de las palabras recoge al principio una breve bibliografía. Al final incluye un índice de grupos temáticos que unifican los términos del diccionario. Y otro de áreas temáticas sobre el amor como experiencia humana, como experiencia religiosa, como experiencia bíblica y como experiencia cristiana. Un buen filón para el que desee recoger datos sobre esta vivencia tan universal.- E. LÓPEZ AZPITARTE.

TORRE, Javier de la (ed.), *La limitación del esfuerzo terapéutico*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2006, 250 pp.

La conocida colección "Dilemas éticos de la medicina moderna" ha publicado ya el volumen nº 20. En esta ocasión el tema de

sus reflexiones se centra en torno al esfuerzo terapéutico, en una sociedad que desea mantener un silencio sobre la muerte. Un estudio histórico para analizar cómo se ha solucionado este problema en las diferentes épocas, las diferentes situaciones concretas que se presentan en la práctica de la medicina y cómo aplicarla en los cuidados paliativos, las exigencias jurídicas que se requieren para su aplicación y las tensiones que de ello se derivan, junto con una reflexión final sobre el sufrimiento y la muerte constituyen los 8 capítulos de este nuevo libro. Felicitamos a la Cátedra de Bioética de Comillas por la gran labor que sigue realizando con sus congresos y publicaciones.- E. LÓPEZ AZPITARTE.

## IGLESIA

BEA PÉREZ, Emilia, *María Skobtsov. Madre espiritual y víctima del Holocausto*. Narcea, Madrid 2007, 116 pp., 11 €

María Skobtsov (1891-1945) fue canonizada por el Santo Sínodo del Patriarcado de Constantinopla el 16 de enero de 2004, como uno de los cuatro neomártires de la Iglesia Rusa en la diáspora francesa. Su vida y su personalidad, tan desconocidas en la Iglesia Católica, son del todo singulares. Oriunda de Riga, casada por dos veces y separada otras tantas, emigrada de Rusia en 1920 como consecuencia de la revolución bolchevique, se instaló en París, donde pronto descubrió su vocación de servicio a los exilados y emigrados rusos. Poco después se convierte al cristianismo y descubre su vocación monástica. El 7 de marzo de 1932 el metropolitano Eulogio recibe su profesión religiosa pero dándole un encargo inédito: vivir esa vocación monástica para "actuar en el desierto de los corazones humanos". A ello dedicó el resto de su vida participando en la fundación de *L'Action Orthodoxe* y fundando un hogar en París para los exilados. Acusada posteriormente de apoyar a los judíos, fue detenida en 1943 por la Gestapo e internada en el campo de concentración de Ravensbrück ("el infier-

no de las mujeres", se le llamó), en cuya cámara de gas moriría a finales de marzo de 1945, unos días antes de que el campo fuera liberado. Los rasgos más destacados de su vida, de su acción y de su pensamiento son recogidos en este librito, que no pretende ser una biografía detallada, pero que está muy bien documentado.- B. A. O.

GIUSSANI, Luigi, *La Fraternidad de Comunión y Liberación. La obra del movimiento. Con ocasión del XXV aniversario de su reconocimiento pontificio*. Encuentro, Madrid 2007, 300 pp., 12 €

Este volumen tiene un carácter sintético sobre el Movimiento de Comunión y Liberación, mostrando su historia y sus raíces para conmemorar el vigésimo quinto aniversario de su reconocimiento por la Santa Sede. Una nota histórica breve, pero densa, habla del periplo seguido por el movimiento hasta su consolidación. En su origen está la Fraternidad de Comunión y Liberación, cuya obra específica es el Movimiento Comunión y Liberación, al que está consagrada por entero para su extensión por todo el mundo, por considerarlo como el instrumento dado por Dios a la Fraternidad para cumplir la misión recibida de Él. Se transcriben una serie de asambleas y diálogos especialmente significativos, de modo que mantengan la conciencia, tanto de los miembros de la Fraternidad como del Movimiento. El volumen se completa con una selecta colección de documentos, relacionadas con la Fraternidad y de especial importancia para sus miembros, como alma verdadera de lo que hoy es el Movimiento de Comunión y Liberación.- A. NAVAS.

GIUSSANI, Luigi, *¿Se puede vivir así? Un acercamiento extraño a la existencia cristiana*. Encuentro, Madrid 2007, 318 pp., 12 €

No les falta razón a los que comparan este libro con una especie de novela, ya que su contenido corresponde a una experiencia vivida por el autor, en diálogo con un centenar de jóvenes. Estos jóvenes deseaban

comprometerse con una dedicación total (vivir la virginidad) a lo que el autor llama "la razón iluminada por el Misterio". El planteamiento inicial nació del autor, para hacerse eco a continuación de las preguntas e interrogantes que surgían en los jóvenes, a medida que se procedía en el tratamiento de los temas. El estilo, que recuerda a la novela, le viene de haber mantenido el formato y el ambiente de las reuniones semanales, en las que se trató sobre la vocación, considerada como el problema humano por excelencia. El estilo directo, lo más fiel posible como transcripción de los diálogos, intenta mostrar las posibilidades que tiene la fe cristiana de interesar a cualquiera que desee plantearse su existencia con profundidad. Hay repetición de ideas y de formulaciones, pero esta repetición es pretendida, al objeto de que los contenidos de los diálogos calen más profundamente en los destinatarios. De diálogos como éstos nacería el movimiento de Comunión y Liberación.- A. NAVAS

MERTON, Thomas, *El signo de Jonás*. Diarios (1946-1952). Desclee de Brouwer, Bilbao 2007, 405 pp., 26 €

Esta obra de Merton ha sido difícil de hallar recientemente, por eso hay que saludar esta nueva edición de una obra tan apreciada y tan significativa en la evolución interior del autor. La bajada al vientre de la ballena, "el signo de Jonás", supone un cambio en su trayectoria como escritor. Abandona las disertaciones y el ejercicio intelectual de sus obras anteriores para centrarse aquí en lo que constituye la soledad más profunda y más exigente del monje. Uno de los temas que aborda con más tino es el de la tendencia contemplativa y su realización concreta. En su caso, en un monasterio superpoblado (el suyo), con más tareas de las que serían convenientes y menos paz y silencio del que hubiera podido desearse, llegó a experimentar la "tentación" (según él mismo) de cambiar de monasterio. Pero el Señor le hizo comprender que la razón del voto de estabilidad en la vida benedictina es precisamente preservar al monje de ese

tipo de espejismos, que se producen inevitablemente ante la vida corriente y las personas corrientes que componen cualquier comunidad. Todo esto, expresado en forma de diario, va transmitiéndose al lector con el ritmo pausado de una lectura sosegada.- A. Navas.

NAVARETE, Urbano, S.I., *Derecho matrimonial canónico. Evolución a la luz del Concilio Vaticano II*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2007, 1.192 pp., 45 €

Ha sido un rotundo acierto reunir en un volumen los principales escritos del profesor Urbano Navarrete S.I., de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, regida por la Compañía de Jesús, sobre temas de derecho matrimonial canónico; y muchos lectores agradecerán también que se hayan publicado en traducción castellana, ya que la mayoría de esos escritos fueron publicados en latín o en italiano. Además, estos escritos han sido revisados por el autor en las materias en que él mismo, presentando nuevos documentos jurídicos, había matizado y perfeccionado sus precedentes anotaciones.

En una primera parte se ofrecen tres artículos sobre la competencia de la Iglesia en el matrimonio; la segunda parte se ocupa en doce capítulos de la estructura natural y sacramental del matrimonio cristiano; la tercera parte en ocho capítulos trata de la preparación al matrimonio y de los impedimentos; la parte cuarta, once capítulos, trata del consentimiento matrimonial; la quinta parte incluye dos estudios sobre la forma canónica ordinaria; la sexta parte ofrece dos artículos sobre la indisolubilidad del matrimonio rato y consumado; la séptima parte aporta un detallado estudio histórico sobre el *Privilegio de la fe: constituciones pastorales del siglo XVI*, y unas reflexiones sobre el «*Favor fidei*» y «*salus animarum*»; la parte octava ofrece tres estudios sobre cuestiones de derecho procesal, y la última parte, como síntesis de tan excelentes trabajos, nos presenta unas reflexiones sobre cuestiones fundamentales y desarro-

llos doctrinales del matrimonio canónico a la luz del Vaticano II, que resumen no pocos de los estudios presentados en este volumen.

Se trata, pues, de un comentario y explicación de las cuestiones más relevantes del derecho matrimonial canónico; y muestra la profundidad y capacidad de síntesis del autor; son mil doscientas páginas que acumulan la ciencia y prudencia de este jesuita y eminente profesor de la Universidad Gregoriana.- E. OLIVARES

ROVIROSA, Guillermo, *Obras completas* - Tomo VI: *Correspondencia*. HOAC, Madrid 2006, 296 pp., 26 €

La correspondencia de Guillermo Roviroza (1897-1964) es abundantísima. En este volumen, el último de sus *Obras completas*, sólo se ha recogido una parte: precisamente la que se refiere a la HOAC y al compromiso social y político del cristiano en general. Con ese criterio se han seleccionado hasta 143 cartas, que abarcan la etapa de más fecundidad apostólica de su vida, desde 1947 hasta poco antes de su muerte. En las cartas encontramos, expresadas con un estilo diferente, más personal y directo, todas las ideas que movieron a Roviroza y que han inspirado después a la HOAC: ahora además acompañadas de una mayor dosis de experiencia humana y religiosa. El volumen constituye pues un excelente complemento de su obra.- I. CAMACHO.

### VIDA CONSAGRADA

RAMBLA BLANCH, Josep M., *Dios, la amistad y los pobres. La mística de Egede van Broeckhoven, jesuita obrero*. Sal Terrae, Santander 2007, 256 pp., 12 €

Josep M. Rambla, jesuita familiarizado con la espiritualidad y con la inserción en un medio popular y de acción social, nos presenta la "mística" de este jesuita obrero belga, que murió en accidente laboral cuando sólo contaba 34 años. A lo largo de estas páginas se nos ofrecen los datos biográficos fundamentales para poder entender su

espiritualidad. Como en tantos otros casos, la atracción por una entrega total a Dios, semejante a la que se realiza en la Cartuja o en la Trapa, la descubre Egede en su inserción laboral en el mundo del trabajo en fábricas, como un obrero más. Encajado en el marco biográfico se nos va mostrando el mundo interior de Egede, como una preparación pedagógica adecuada que desembocará en la lectura de los cuadernos de su diario, que abarca desde agosto de 1965 a diciembre de 1967, y que constituye la tercera parte de este volumen. No es mucho espacio de tiempo que abarca, pero su contenido es grande y valioso. Especialmente interesante la forma en que el Espíritu supo armonizar en el interior de Egede la vida contemplativa, con el trabajo en el ámbito obrero. No en vano su formación ignaciana lo preparó para ese engaste de dos mundos aparentemente tan dispares.- A. NAVAS.

### ESPIRITUALIDAD

ALBURQUERQUE, Eugenio, *Una espiritualidad del amor: San Francisco de Sales*. CCS, Madrid 2007, 228 pp., 11,90 €

Hombre del Renacimiento, Francisco de Sales fue un verdadero humanista, que supo hacer la síntesis de lo humano y lo divino, lo espiritual y lo material, en su espiritualidad. Además de su espiritualidad, que sintetiza lo mejor de las corrientes de su época, han bebido muchos autores y familias religiosas posteriores. Es el caso, por ejemplo, de la familia salesiana, como reconoce el autor de este libro y la publicación de éste en una colección sobre espiritualidad salesiana. Al ser declarado doctor de la Iglesia en 1877, Pío IX lo presentó como "el doctor del amor divino". La espiritualidad cristiana es para San Francisco de Sales, el reconocimiento de ese amor y la respuesta viva al mismo. Eso es lo que aparece en su amplia producción literaria (cuya edición crítica ocupa 27 volúmenes), sobre todo en sus dos obras más importantes (*Introducción a la vida devota* y *Tratado del amor de Dios*) y en su amplio epistolario.- B. A. O.

CABESTRERO, Teófilo, *“Pero la carne es débil”*. *Antropología de las tentaciones de Jesús y de nuestras tentaciones*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 110 pp., 8 €

El autor aborda el tema de las tentaciones, poniendo en conexión las de Jesús con las propias. Empieza situando las tentaciones en su verdadero lugar, como una realidad que no tiene por qué ser negativa. Realidad que compartió Jesús con nosotros en su naturaleza humana y que Él supo vivir en la órbita de la fidelidad y del amor al Padre. Frente a la fragilidad que experimentamos todos cuando nos vemos sometidos a la tentación, surge fácilmente la tendencia a considerar que Jesús no se vio sometido a las mismas tensiones internas que nosotros, cuando la realidad es que su incorporación a la condición humana hizo que experimentara como uno más lo que todos los miembros de la humanidad. A continuación se nos muestra el secreto de que las tentaciones que pusieron a prueba a Jesús no consiguieran apartarlo del lado del Padre. Y esto, a pesar de llegar a sufrirlas de modo agobiante, tanto en Getsemaní como en el resto de su pasión. Todo el trabajo ahonda en la realidad antropológica de las tentaciones, tanto en Jesús como en nosotros mismos. Y sugiere caminos, a la luz de la vida de Jesús, hombre también como nosotros, para que las nuestras tampoco nos aparten del camino que Dios quiera sugerirnos.- A. NAVAS.

CHITTISTER, Joan D., *La amistad femenina. La tradición oculta de la Biblia*, Sal Terrae, Santander 2007, 111 pp., 7 €

Joan D. Chittister, muy conocida en el ambiente de la Vida Religiosa –sobre todo femenina– por su obra *El fuego en estas cenizas*, publica esta pequeña obra “que no pretende ser más que el comienzo del clamor por ver la amistad entre mujeres como una fuerte energía en pro del bien, como una fuerza política potencial para la preservación de valores que el mundo ha desdeñado olímpicamente a favor de la dominación, la razón y el individualismo” (p.

106). Se ofrece así al lector una pequeña reflexión y reivindicación de los valores de la amistad femenina que se articula a través de la presentación de doce modelos femeninos de la tradición bíblica y popular. La autora ha utilizado como género literario el midrash judío que, como ella misma dice “nos enseña lo que el corazón sabe que se encuentra en las líneas de la Escritura pero la Escritura no detalla a la mente: el miedo de Noé, la confusión de Abraham, el júbilo de Miriam por el rescate de Moisés... (p. 68)”. El libro es de lectura amable y puede llevar a considerar con sosiego un tema al que, probablemente, dedicamos muchas energías pero poca reflexión.- J. GUEVARA.

DECLoux, Simon, *El Espíritu Santo vendrá sobre ti. Ejercicios de ocho días con San Lucas*. Sal Terrae, Santander 2007, 190 pp., 10,50 €

La intención al escribir este libro la deja bien clara el Autor: nos presenta unos textos de este Evangelio para la oración durante ocho días de retiro. El método a seguir lo indica en la Introducción y el Índice, situados al comienzo de la obra. Sabemos con ellos lo que vamos a hacer y los textos que nos van a acompañar en nuestro itinerario. Con estos textos somos invitados a la escucha de este Jesús que nos llama a la fe y a ponernos en un horizonte de seguimiento y compromiso. Como creyentes, somos interpelados para un testimonio como miembros de la Iglesia. Aquí entramos en conexión con el Espíritu Santo, que en este Evangelio se hace singularmente presente. El texto nos sitúa en la vida de Jesús, ante su llamada y su misericordia y, como hemos indicado, ante el Espíritu. Y está constante y reiteradamente bien traída esta presencia del Espíritu para la vida de la comunidad cristiana. Alabamos el comentario acertado y lleno de unción de los textos que el Autor nos ofrece. Para no caer en equívocos, hubiéramos preferido evitar la palabra “ejercicios” del subtítulo de la edición española. Palabra que, por lo demás, no está en el original francés. Dado que conocemos el

itinerario del Autor y algunas de sus publicaciones como especialista de los textos ignacianos, creemos que la ausencia de referencia al texto de los "Ejercicios", tanto en su contenido como sobre todo en el método, no ha sido fortuita, sino intencionada.- C. GARCÍA HIRSCHFELD.

GARRIDO, Javier, *El camino de María. Vida y misión*. Sal Terrae, Santander 2007, 143 pp., 7,50 €

En estas páginas prácticamente el autor se confiesa en lo referente a su relación espiritual con María, la madre de Jesús. Reconoce que, sobre todo a raíz de la experiencia vivida con el Vaticano II, la revisión de la Cristología tradicional lo llevó a la de la Mariología tradicional, al mismo tiempo que pensó que la figura de María era utilizada como prototipo de un tipo de religión patriarcal y machista. Esto lo alejó temporalmente y afectivamente de ella pero el amor que ha seguido profesando a María le ha hecho revisar a fondo todo lo que conocemos de ella por la Sagrada Escritura. Lo que sucede es que, al excluir él mismo la idea de componer una nueva Mariología, se sitúa más en el terreno de las sugerencias que en el de las precisiones. Y ahí hay veces en que su exégesis bíblica se ajusta más a cánones científicos, mientras en otras ocasiones su exégesis es más libre, algo literaria e incluso poética. En la recreación de los episodios de la vida de María se hace una presentación digna, aunque no siempre convincente desde el punto de vista exegético más riguroso. Para los devotos de María supondrá una gran ayuda; para los más exigentes es posible que les queden sin resolver algunos interrogantes.- A. NAVAS.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Adiestrar la libertad. Meditaciones de los Ejercicios de San Ignacio*. Sal Terrae, Santander 2007, 230 pp., 12 €

El interés que algunos jesuitas –que hicieron Ejercicios Espirituales en Raimat en el verano de 2005– tuvieron en difundir los

puntos y las pláticas de J. I. González Faus, que dirigía la tanda, ha permitido que lleguen a nosotros en este libro. Tiene dos partes: meditaciones y apéndices. Las meditaciones se articulan en cuatro capítulos, el mal y la misericordia (1), cauces de la misericordia (2), el precio de la misericordia (3) y la misericordia: luz, esperanza y consuelo (4). Los precede una breve reflexión antes de comenzar, la que el mismo director hizo a los que asistían a la tanda de Raimat y unos apuntes para la consideración del Principio y Fundamento. Los apéndices, ocho, están estructurados en dos bloques. El primero contiene una reflexión sobre la oración y otra sobre la mortificación, "dos temas más generales en toda vida de fe" (p.145); el segundo presenta "alguno de los añadidos más importantes que inserta San Ignacio en el libro de los Ejercicios" (p.145): la sobriedad, la solidaridad, la sensibilidad interior... que se articulan, a su vez, en torno a lo que el autor llama "un tipo de hombre" y "una capacitación para la acción". No tenemos entre las manos una obra de lectura sino una guía muy útil para hacer los Ejercicios sin director, por ejemplo, en ritmo de ocho días o unas palabras para orientar la oración personal en la vida corriente.- J. GUEVARA.

GRÜN, Anselm, *El libro de los valores. Elogio de la vida buena*. Sal Terrae, Santander 2007, 166 pp., 9 €

Anselm Grün nos da en estas páginas pautas para lo que llama vida buena o vida recta, vida en plenitud. Constata que los pensadores de todos los tiempos han reflexionado siempre sobre la vida buena, partiendo de una verdad incontrovertible: quien solamente se preocupa de autorrealizarse, sin tener en cuenta a los demás, inevitablemente hace su vida desgraciada. Jugando con el verbo latino *valere* (que significa *estar sano* o *estar fuerte*) nos advierte de que nos va a hablar de los valores que hacen que nuestra vida sea recta y buena. No pretende ser sistemático pero, a juzgar por el catálogo de valores que exhibe en este libro, habría que decir que ha estado

cerca de ser exhaustivo. Para comentarlos se ha servido de la sabiduría de todos los tiempos, contenida en las culturas y religiones más diversas, ya que en este punto las coincidencias de todas ellas son realmente sorprendentes. Estos valores diversos nos permiten enfocar la vida desde perspectivas diferentes, entre las cuales tiene un lugar de honor la perspectiva de Jesús, como modelo a seguir. Entre los valores comentados, y que probablemente no se le habrían ocurrido al lector, cito algunos: ancianidad, coraje cívico, influencia, ocio, sostenibilidad, vecindad, veneración.- A. NAVAS.

GRÜN, Anselm, *¡Entra en contacto! Oraciones para jóvenes*. Sal Terrae, Santander 2007, 102 pp., 6,50 €

Este conjunto de oraciones, presentadas como oraciones para jóvenes, está claro que se dirigen a personas jóvenes de espíritu, sea cual sea su edad cronológica. El autor busca que quien las utilice pueda experimentar en qué consiste esa práctica interior que conocemos como oración. Las oraciones están compuestas en un estilo sencillo que les permita conectar con cualquier tipo de interioridad en las personas concretas. Con ellas se busca que el lector "entre en contacto" con Dios, como una especie de ayuda para que el Señor se abra más fácilmente camino hacia el espíritu de quien las lea. Las oraciones están agrupadas según distintos criterios: momento del día en que se utilicen, Dios Padre junto con Jesús y el Espíritu, la Iglesia, el más allá, las virtudes de fe, esperanza y amor, para terminar con unas oraciones dedicadas a la alegría interior.- A. NAVAS.

GRÜN, Anselm, *Las fuentes de la energía interior. Cómo evitar el agotamiento y aprovechar las energías positivas*. Sal Terrae, Santander 2007, 158 pp., 10 €

En estas páginas se ofrece un remedio contra el agotamiento, por el cual muchas personas se sienten "quemadas" y vacías. Una de las consecuencias de este agotamiento es la falta de creatividad. La razón

de este desastre interior reside en que se suelen buscar energías en fuentes no limpias: ambición, afán de autoafirmación, perfeccionismo. Todo esto consume por dentro, dejando a la persona sin capacidad de reacción. Tras describir cómo las fuentes turbias se infiltran en nuestro interior y nos van desecando progresivamente, se vuelve la mirada a las fuentes claras en las que beber, empezando por la propia infancia y terminando en el niño interior. El Espíritu Santo, como fuente saludable excepcional, tiene dedicado un capítulo entero y, a partir de aquí, se describe lo que sería el camino espiritual regenerador de nuestro interior. Todo se completa con una selección apropiada de imágenes bíblicas, una descripción de las fuentes en las que bebe el propio autor, así como una invitación al lector a que busque sus propias fuentes. A. NAVAS.

IGNACIO DE LOYOLA, *Escritos esenciales. Dios en todas las cosas*. Sal Terrae, Santander 2007, 126 pp., 8 €

Este libro es traducción de unos textos ignacianos, editados por tres jesuitas alemanes. La edición española está enriquecida con una extensa Introducción de José Antonio García, que ordena para el lector español los textos según unos criterios, que son como hitos de un camino hacia Dios, que fue el camino de Ignacio y que puede inspirar el nuestro. Destaca inicialmente el tema de las mociones espirituales y el discernimiento, situación donde podemos vernos todos. Se toma en consideración lo que Jesucristo significa como Dios y Señor a quien servir, que constituye lo que los primeros Directorios llamaron "segundo fundamento", de lo que fue punto culminante la visión de La Storta: "ser puestos con el Hijo" expresa la aspiración de Ignacio y puede constituirse en la aspiración de quien de verdad quiere "imitar y seguir a Cristo". "Buscar y hallar a Dios en todas las cosas" abre el camino a lo que los mejores conocedores de Ignacio llamaron "contemplativos también en la acción". El "magis", el "más",

expresión que aparece tantas veces en los escritos de Ignacio, que no es voluntarismo, sino la experiencia previa del amor siempre mayor de Dios, que siempre toma la iniciativa, a la que respondemos desde nuestro deseo; y que nos lleva a comprender que nadie ha de adelantarse a lo que la gracia de Dios hace en nosotros, pero que a la vez nadie debería distanciarse de ella. Articular la acción de Dios y nuestra colaboración con esa acción toca un tema de relieve en las Constituciones de la Compañía [nn. 813-814], donde se nos dice que “los medios humanos si no están articulados en los divinos tienden a degradarse”. Por último, “el modo nuestro de proceder” describe una manera de relacionarse con Dios, de sentir la Iglesia, de orar, de obedecer..., que puede llegar a constituir una “cultura jesuítica”. No es éste un libro para ser leído de corrido, sí para familiarizarse con los textos y sus índices. Quizá pueda resultar pretencioso el título *Escritos esenciales*.- C. GARCÍA HIRSCHFELD.

LEÓN LASTRA, Juan José, *Seis días en busca de la felicidad. Proyecto evangélico para ser fieles*. San Esteban, Salamanca 2007, 190 pp.

Hace unos años publicaba Juan José de León (dominico y en la actualidad profesor de Antropología en Santo Domingo y en Salamanca) *Seis días para repensar la vida* (San Esteban, 2003), a modo de orientaciones para un retiro de seis días. En esa misma línea esta nueva publicación ha recogido un tema más particular, las bienaventuranzas, a las que presenta como camino para alcanzar la felicidad humana. En qué consiste la felicidad fue un tema clásico de la ética (desde Aristóteles); hoy es además, con otros matices, una obsesión para nuestro mundo. La oferta de las bienaventuranzas vale no sólo para el cristiano: vale para todo ser humano que acepte arriesgarse más allá de las demandas inmediatas. Para el cristiano las bienaventuranzas no son sólo un camino para realizar su vocación; son también un camino para conocer ex-

periencialmente a Dios y para realizar el seguimiento de Jesús.- B. A. O.

LÓPEZ GUZMÁN, M<sup>a</sup> Dolores, *La desnudez de Dios*. Sal Terrae, Santander 2007, 222 pp., 11 €

La autora se siente fascinada por el amor que tiene Dios a la desnudez en su manifestación a la humanidad. Desnudez que jalona los pasos más importantes de la vida de Jesús y que no pueden considerarse como una mera casualidad. Los cuatro momentos cruciales en los que Dios expresa su amor a la desnudez en la vida de Jesús son: la Encarnación, el Bautismo, la Muerte y la Resurrección. M<sup>a</sup> Dolores López confiesa que, aunque la inspiración para componer este libro le vino en parte de la contemplación del cuadro de El Greco en que representa la Resurrección de Jesús, desnudo e irradiando su poder a través de la desnudez, más tarde se dio cuenta de que El Greco había pintado a Jesús desnudo en los cuatro episodios fundamentales de su vida, antes mencionados. En estas páginas se intenta una aproximación a la realidad divina a través de la contemplación de la desnudez de Cristo, que no es otra cosa que la manifestación sin velos de la entraña de la divinidad, el deseo de darse a conocer tal cual es. Y la invitación a “seguir desnudo al Desnudo”, como tantos místicos y místicas del pasado han expresado, contagiados de esa inmediatez divina que no se reserva en nada cuando decide darse.- A. NAVAS.

MANGLANO, José Pedro, *Dios en “on”. Atentos a la identidad cristiana*. Desclee de Brouwer, Bilbao 2007, 228 pp., 11 €

Este libro corresponde a uno anterior del mismo autor, que llevaba el título de *Dios en off*. Ha sido compuesto a petición de una serie de lectores que le han solicitado que escribiera la parte positiva correspondiente a la negativa que se planteaba en el primer libro. Se nos dice al principio que no se ha tenido la intención de componer un libro sistemático ni completo. Al autor parece que le agrada un cierto desorden, que se extien-

de por sus páginas de una manera un tanto caprichosa, pero atendiendo a lo que considera propio del vivir cristiano. Hay un tipo de religiosidad que también ha contribuido a esta tarea. Una religiosidad de la que dice que “por más que se santigüe, hace tiempo que olvidó lo específico cristiano”. Sitúa a Dios donde hay que ponerlo: al principio de la historia de salvación del género humano, como protagonista que la inicia. Lo nuestro será corresponder, no precisamente a base de criterios racionales, sino “supralógicos”. Y todo ello apoyado en tres soportes fundamentales de la vida en y con Dios: la nueva vida, el amor que la trasciende en todos sus poros y el escándalo de la cruz, como manifestación reveladora de la genuina sabiduría cristiana.- A. NAVAS.

NOLAN, Albert, *Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical*. Sal Terrae, Santander 2007, 263 pp., 15 €

Un libro fresco que, engancho con los numerosos signos que hoy encontramos en nuestro mundo y que evidencian un hambre grande de espiritualidad, pretende proponer de modo creíble la espiritualidad de Jesús. Y por espiritualidad se entiende ese nivel de profundidad de la existencia habitado por un judío del siglo I que encuentra el principio último de lo real en un seno amoroso y entrañable con rostro de Padre. Así, a partir de la experiencia creyente de Jesús ante un Dios *Abbá*, el dominico A. Nolan nos va a proponer con valentía un camino de búsqueda interior donde se nos pide abandonar el nivel de las apariencias para encontrar nuestro verdadero yo. De esta manera, al igual que Jesús, vamos a ir saliendo de la situación de fragmentación y ruptura interior que caracteriza a todo hombre para sentirnos libres y en profunda unidad con Dios, con nosotros mismos, con los otros y con el cosmos.- S. BÉJAR.

PRONZATO, Alessandro, *Salió el sembrador. Las parábolas de los comienzos*. Sal Terrae, Santander 2007, 102 pp., 7 €  
Alessandro Pronzato, sacerdote y periodis-

ta, es un prolífico autor, como lo demuestra sus más de cien títulos publicados. Por lo general son libros de pequeñas dimensiones, de fácil lectura, apropiados para la reflexión y la interiorización. En este caso se escoge como tema las tres parábolas que agrupa el evangelio de Marcos en su capítulo cuarto: la semilla que cae en distintos terrenos, la semilla que crece sola, el grano de mostaza. La semilla y la siembra son, pues, el centro de las tres. Pronzato va explicando cada una de ellas, aplicándolas a la vida, aportando diferentes testimonios. Siempre con un mensaje de fondo: un mensaje de esperanza en que la siembra dará su fruto, a través quizás de un largo proceso de lenta maduración.- B. A. O.

RADCLIFFE, Timothy, *¿Qué sentido tiene ser cristiano? El atisbo de la plenitud en el devenir de la vida cotidiana*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 352 pp., 27 €

Este libro tiene un encanto especial. Creo que logra conectar con muchas de las aspiraciones de la gente de a pie que, cuando mira a la Iglesia, se nota desconcertada al mismo tiempo que le gustaría sentirse atraída por ella al encontrar en su interior lo que busca su corazón. El autor intenta dar cauce a estas aspiraciones sentando una base en apariencia sencilla pero enormemente evangélica: es importante que los cristianos nos sintamos a gusto siéndolo. Es importante que los que nos observen desde fuera se sientan intrigados por cómo es posible vivir en armonía interior y con el mundo circundante cuando todo parece intentar convencernos de que esta vida no merece ser vivida por la enorme cantidad de contradicciones e injusticias que alberga en su interior. Pero precisamente ahí radica el sentido de ser cristiano. Sólo una persona que haya dejado que circule por sus venas el mensaje de Jesús podrá vivir con paz y armonía en medio de los desbarajustes de la humanidad y de sus miembros. Esto es lo que hará creíble el mensaje cristiano ante otros y no la contundencia de las afirmaciones doctrinales que profe-

sa. Indudablemente la fe del autor no se ha resentido con los aparentes asaltos que sufre constantemente por quienes consideran a los creyentes unos ilusos. Y además sabe dónde está lo importante frente a lo accesorio.- A. NAVAS.

STUTZ, Pierre, *Las raíces de mi vida. Admiración, libertad, reconciliación*. Narcea, Madrid 2007, 123 pp., 11,25 €

La posibilidad de gozar de armonía interior es la oferta que nos presenta el autor en estas páginas. Para que llegue a nosotros esa armonía interior anhelada debemos apoyarnos en tres elementos que, juntos y conectados entre sí, nos llevarán a la meta deseada. Estos tres elementos son: la admiración, la libertad interior y la reconciliación. La admiración es la capacidad de observar con profundidad todo lo que hay en nosotros, así como todo lo que nos rodea, con mirada que transfigure las percepciones. La libertad interior es la que nos permitirá conectar con lo más hondo de nosotros mismos. La reconciliación tiene la capacidad de ponernos en sintonía con nosotros mismos. Es lo que en términos de espiritualidad clásica se conoce como aceptación de la realidad propia y ajena. El final de la exposición nos lleva a una presentación del Sermón de la Montaña como "un camino de reconciliación".- A. NAVAS.

VÍLCHEZ, José, *El don de la vida*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 276 pp., 20 €

Este estudio nos revela a una persona completamente imbuida de todo lo que se contiene en la Biblia. Este conjunto de libros o folletos son analizados por el autor con el dominio de quien está acostumbrado a pasearse por sus páginas, familiarizado con su contenido. El título parece quedarse (aunque parezca algo paradójico) en el don de la vida biológica. Pero este estudio no se para ahí. Ya en el Antiguo Testamento se intuye que la vida supera la muerte hasta realizarse en su plenitud en la vida eterna, como confirma con toda rotundidad más adelante el Nuevo Testamento. La vida

arrastra consigo el papel de los alimentos, tanto en lo material como lo espiritual. Puestos a analizar el alimento espiritual, la palabra de Dios tiene también su lugar como alimento del pueblo de Dios. El agua también es analizada a caballo entre lo material y lo trascendente. Y todo culmina en el análisis de la vida divina en sí misma, en la filiación humana y divina de Jesús y en nuestra filiación divina adoptiva para culminar con un homenaje agradecido a la propia gracia divina, que es la expresión de la generosidad con que Dios ha querido enriquecernos, nada menos que consigo mismo.- A. NAVAS.

## LITURGIA

BOROBIO, Dionisio, *Catecumenado e iniciación cristiana. Un desafío para la Iglesia hoy*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2007, 229 pp., 21 €

El autor había desarrollado el mismo tema en una obra de mucho más volumen: *La Iniciación cristiana* (Salamanca 1996, 623 pp.). En la obra publicada este año 2007 presenta el tema de forma más breve, sin renunciar al debido rigor científico en cuanto a bibliografía muy abundante, sobre todo en las numerosas notas, y en algunos apuntes históricos más fundamentales; pero acentuando la incidencia pastoral y mostrando cómo se han recibido en diversos ambientes y tipos de comunidades, sobre todo en España, las directrices dadas por la Iglesia en los libros litúrgicos posconciliares y en otros documentos sobre el tema de la iniciación cristiana. El autor se muestra muy consciente de la importancia que tiene el hacer cristianos en el momento actual. No obstante, en un punto no estamos del todo de acuerdo, pues se pone el acento de modo muy fuerte en la Confirmación recibida en plena juventud (hacia los 18 años) insistiendo en el compromiso que el joven ha de tomar, y se sitúa el punto culminante de la iniciación cristiana en la recepción de la Eucaristía después de la Confirmación. La experiencia muestra que la mayoría

de los que reciben la Confirmación a esas edades no continúan después una práctica coherente de vida cristiana, por lo cual no vemos razón para posponer la Confirmación a la "Primera Comunión", alterando el orden propio de los Sacramentos de iniciación cristiana, ni para poner tan fuerte el acento en un compromiso que muchos jóvenes de hecho no asumen. Comprendemos la complejidad de fijar un itinerario adecuado para situar debidamente la sucesión de los Sacramentos de iniciación cristiana, pero pensamos que la iniciación debe adaptarse en cada caso al proceso de fe del sujeto que la recibe y de su entorno más próximo, principalmente de su familia. No obstante, alabamos el esfuerzo del profesor Borobio por presentar el itinerario de iniciación del modo más conveniente, según su parecer.- J. M. RODRÍGUEZ-IZQUIERDO.

LANG, Uwe M., *Volverse hacia el Señor. Orientación en la plegaria litúrgica*. Cristiandad. Madrid 2007, 166 pp.

La tesis fundamental de la presente obra consiste en que, al menos en la Plegaria Eucarística, el presidente de la asamblea y los fieles deben situarse en la misma dirección, "vuelto hacia el Señor", que se supone viene de Oriente, o al menos desde un punto exterior a la asamblea; lo cual lleva consigo que el presidente debe dar la espalda al pueblo durante la Plegaria Eucarística. Para ello trae numerosos testimonios de los primeros siglos cristianos que apoyan la praxis de orar mirando a Oriente, punto en que se localiza especialmente la presencia del Señor, y de donde se espera su Venida gloriosa. Curiosamente el autor no cita el número 7 de la Constitución de Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II, ni el número 27 de la Ordenación general del Misal Romano, que afirman la presencia real de Cristo en la asamblea reunida, así como en la persona del ministro; y apoyándose en una respuesta de la Congregación para el Culto Divino, relativiza el alcance de las palabras de la Ordenación general del Misal Romano en su última edición: "El altar

se ha de construir separado de la pared, de modo que se le pueda rodear fácilmente y celebrar de cara al pueblo, que es lo mejor, donde sea posible." (n. 299). Todo esto nos hace pensar que la orientación de la obra es claramente parcial, y que va de acuerdo con una tendencia existente actualmente en ciertos sectores dentro de la Iglesia.- J. M. RODRÍGUEZ-IZQUIERDO.

## PASTORAL

ALEJOS GRAU, Carmen-José (ed.), *Al servicio de la educación en la fe. El Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica*. Palabra, Madrid 2007, 186 pp., 13 €

Este libro está concebido como una ayuda para utilizar el Compendio del Catecismo. Está dividido en tres partes. La primera, breve, recoge cuatro documentos relativos al Compendio: de Juan Pablo II, Ratzinger y Benedicto XVI. La segunda parte, la más extensa, comprende cinco capítulos: la historia del texto en relación con la historia del Catecismo; la relación del Compendio con el diálogo intercultural; la cuestión de la libertad para entender la vida en Cristo; la santidad y la oración como dos realidades indisolubles para la vida cristiana; las imágenes en relación con el Compendio (con numerosas ilustraciones, para hacer justicia a la civilización de la imagen en que nos movemos). Por fin, la tercera parte es una selección bibliográfica sobre el Compendio, muy extensa, aunque con títulos sólo en castellano.- B.A.

ALTABA, Vicente, *La planificación pastoral al servicio de la misión. Por qué y cómo planificar la acción pastoral*. CCS, Madrid 2007, 220 pp., 10,90 €

En el contexto actual de secularización hay que ir a una pastoral inequívocamente misionera. Este es el presupuesto del presente libro, que se apoya en el Vaticano II como el acontecimiento eclesial más importante del siglo XX: desde él, la pastoral queda fecundada por una nueva eclesiología, pero también por una nueva comprensión de la

relación Iglesia-mundo, de las mediaciones humanas y del papel de todos los miembros de la Iglesia en la misma y única misión. Son esenciales estas indicaciones para entender el plan pastoral que se propone en este libro. En él se exponen las razones de la planificación pastoral antes de entrar en el método concreto para hacerla (que ocupa la mayor parte de la obra: capítulos 2 y 3). Al final (capítulo 4) se ofrece, a modo de ilustración, el plan pastoral de la diócesis de Teruel-Albaracín 2002-2007, en que el autor estuvo directamente implicado.- B. A. O.

BRAVO, Jesús – VELERT, M<sup>a</sup> José, *En busca del tesoro. Descubriendo el Antiguo Testamento*, 2 vols. Verbo Divino (Bolivia) – Verbo Divino (España) – Librería Verbum (México),

BRAVO, Jesús – VELERT, M<sup>a</sup> José, *En busca del tesoro. Descubriendo el Nuevo Testamento*. Verbo Divino (Bolivia) – Verbo Divino (España) – Librería Verbum (México),

La Editorial Verbo Divino comercializa en España esta obra que sus autores han preparado en Bolivia con el objetivo de ofrecer a los niños y adolescentes en proceso de catequesis un material para que “estudies la Biblia y la conozcas divirtiéndote”. La obra se presenta en tres volúmenes, los dos primeros dedicados al Antiguo Testamento (I. Del Éxodo a la monarquía; II. De los profetas al reino Macabeo) y al Nuevo Testamento. No encontramos prácticamente ningún texto a no ser alguna breve orientación del marco bíblico en el que situar la propuesta práctica y, lógicamente, las instrucciones para acometerla. Hay que valorar la creatividad que se aprecia en la propuesta de actividades: sopas de letras, acertijos, laberintos, palabras cruzadas, dibujos para colorear... Hay que valorar también la selección de personajes y temas bíblicos tanto en lo que se refiere al Antiguo como al Nuevo Testamento; es exhaustivo y, además, remite constantemente a las citas bíblicas por lo que pone constantemente en contacto con el texto bíblico a quien realiza las actividades. Se incluye también, en el segundo

volumen del Antiguo Testamento, un vocabulario bíblico. En resumen, una obra bien oportuna para familiarizar a los niños y jóvenes con las tradiciones bíblicas de una manera creativa pero no por ello falta de rigor.- J. GUEVARA.

## FILOSOFÍA

BÉJAR, Helena, *Identidades inciertas: Zygmunt Barman*. Herder, Barcelona 2007, 205 pp., 14, 90 €

Béjar, profesora de Sociología de la Universidad Complutense, ofrece esta introducción al pensamiento de Bauman. Comienza analizando el concepto de ambivalencia en Bauman en contraste con Durkheim, Simmel y Freud, para centrarse luego en lo más conocido de la obra de Bauman, la ilustración, la modernidad y el holocausto judío, rechazando que éste se pueda ver al margen de las motivaciones morales. En el tercer capítulo estudia el contraste entre la identidad fuerte de la modernidad y la débil de la postmodernidad, analizando sus causas institucionales y la transformación del Estado y la familia que conllevan. Los costes de la individualización y la responsabilidad reflexiva, ante la crisis de la identidad constituida, son el objeto del cuarto capítulo, mientras que el quinto y último propugna una sociología moral, en la que la responsabilidad es la clave, tanto para la identidad como para la ética. Propugna un acercamiento entre la filosofía y la sociología y abre espacios para el giro intersubjetivo como marco para analizar el proceso de individuación y la crisis identitaria en la sociedad de riesgo en la que vivimos en la actualidad. Una breve bibliografía final completa este recorrido, más descriptivo e introductorio que de profundización, en la obra de Bauman.- J. A. ESTRADA.

BIRULÉS, Fina, *Una herencia sin testamento: Hanna Arendt*. Herder, Barcelona 2007, 254 pp., 16,90 €

Cada vez hay mayor interés por el pensamiento de Hanna Arendt, que esta vez pre-

senta una de sus mejores conocedoras en el ámbito español, la profesora Birulés. El trabajo arranca de una problemática central en Arendt: comprender el totalitarismo moderno y resaltar su carácter diferencial respecto de los precedentes históricos. La pasión por comprender un fenómeno incomprensible (cap. 1) y la dignidad de la política (cap. 2) obligan a un replanteamiento especulativo y a encontrar nuevas herramientas filosóficas que nos permitan afrontarlo. Hay que estudiar las tradiciones revolucionarias y el moderno desplazamiento entre la autoridad y lo político (cap. 3) para analizar la situación presente (cap. 4) y replantear el pensar evaluativo (cap. 4), reformando nuestras concepciones sobre la libertad de la acción, la necesidad histórica y la política de la memoria. Es una llamada al pensamiento creativo y a la inquietud por el mundo (síntesis final), que va mucho más allá del planteamiento hermenéutico y que exige una transformación de los conceptos clásicos acerca del hombre, la sociedad y la política. Sólo desde ahí es posible una ética solidaria y responsable, en la línea de Jonas, y un replanteamiento del concepto de obediencia, que marca muchos de los problemas de la concepción política occidental. Birulés ofrece una visión panorámica de la concepción global filosófica de Arendt sin perder el hilo conductor que intenta expresar la novedad del totalitarismo en el siglo XX. Una breve síntesis bibliográfica y abundantes notas a pie de página, permiten contrastar y completar la exposición.- J. A. ESTRADA.

BURGOS, Juan Manuel (ed.), *La filosofía personalista de Karol Wojtyła*. Palabra, Madrid 2007, 364 pp., 22 €

Juan Pablo II es considerado como un Papa filósofo: no sólo por su talante y su pensamiento, sino porque dedicó una parte importante de su vida a la filosofía. Fruto de ello son sus dos obras más conocidas, que tanto se leyeron cuando fue elegido Papa: *Amor y responsabilidad* y *Persona y acción*. Pues bien, su pensamiento filosófico

ha sido objeto de un congreso después de su muerte, que se celebró en la Universidad Complutense de Madrid en febrero de 2006. De dicho evento se recoge aquí una selección de los materiales presentados, que van a destacar sobre todo el carácter personalista de su filosofía. El criterio para seleccionar lo aquí publicado fue el de ceñirse a los trabajos que estudiaron el pensamiento de Wojtyła antes de llegar al pontificado, aunque dicho criterio se aplica luego no con excesivo rigor.- F. L.

CAMPS, Victoria – VALCÁRCEL, Amelia, *Hablemos de Dios*. Taurus, Madrid 2007, 268 pp., 19 €

El título refleja muy bien el contenido de este diálogo epistolar entre dos conocidas filósofas que, desde una perspectiva agnóstica pero interesada por el hecho religioso, buscan analizar la complejidad de la religión y valorar sus aspectos positivos y negativos (más en el caso de Victoria Camps que en el de Amelia Valcárcel). Las temáticas responden a problemas de actualidad: el lugar de la religión en el siglo XXI; la secularización; Dios, religión y moral; laicidad, laicismo y fundamentalismos; el mal; vivir sin Dios; ofensas a la religión; fe y creencias; la religión y las mujeres; el cristianismo y el futuro. Son conversaciones que no pretenden ser análisis teológicos, sino más bien sociológicos y filosóficos, en los que de forma clara, concreta y con la viveza de un estilo epistolar cercano y familiar desgranar la problemática religiosa desde una perspectiva escéptica, dialogante y también crítica respecto del hecho religioso. Es un libro apropiado para creyentes que se preguntan y para agnósticos y ateos interesados por el hecho religioso. Debería serlo también para los teólogos y sacerdotes, que quieran conocer otra forma de percibir y sentir lo religioso.- J. A. ESTRADA.

CAVALLÉ, Mónica - MACHADO, Julián D. (edit.), *Arte de vivir, arte de pensar. Iniciación al asesoramiento filosófico*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 188 pp., 12 €

Dentro del extenso campo de la enseñanza y aprendizaje de la filosofía existen muy diferentes estrategias didácticas. Una de ellas está representada por la Práctica Filosófica, un movimiento internacional contemporáneo, puesto en marcha por filósofos, que aspira a que la reflexión filosófica esté presente en la vida social y abierta a la participación de todos los ciudadanos, y que busca rescatar la antigua concepción originaria de la filosofía como sabiduría vital con poder para sanar al individuo y dar plenitud y sentido a su existencia. Desde esta perspectiva optimista, los autores, profesores de Filosofía, han coordinado este trabajo en donde a lo largo de 6 capítulos encargados a distintos profesores experimentados se abordan diferentes aspectos éticos y emocionales de la reflexión filosófica. Como hilo conductor del trabajo late la convicción de que toda persona puede y debe ser filósofa en la medida en que no se conforme con vivir sometida al dictado de la costumbre, de las convenciones sociales y de las creencias vigentes, y aspire a ser dueña de su vida, eligiendo sus metas y examinando sus experiencias para extraer de ellas sus propias verdades y orientar autónomamente su acción. En resumen, un ensayo filosófico de carácter práctico e iluminador a toda persona interesada en lo que la filosofía puede ofrecer.- L. SEQUEIROS.

CORM, George, *La cuestión religiosa en el siglo XXI. Geopolítica y crisis de la modernidad*. Taurus, Madrid 2007, 312 pp., 21 €

El subtítulo del libro refleja menor el contenido de este volumen. Es una respuesta a la tesis de Huntington sobre el conflicto de civilizaciones, que encierra el de religiones, sosteniendo que es un planteamiento falso, y que lo que se da es una utilización política de la religión. El fenómeno religioso se ha convertido en una preocupación y sirve para esconder el conflicto de intereses económicos y políticos que determina la situación actual. De ahí la falsedad del anunciado "retorno de lo religioso", que

hay que analizar en relación con la génesis del malestar identitario (cap. 1), el advenimiento de la nación y las mutaciones en los sistemas de formación de la identidad (cap. 2) y la arqueología de las violencias modernas en las guerras de religión en Europa (cap.3). Esta perspectiva histórica se completa con un estudio de la modernidad como crisis de la cultura y de la autoridad (cap. 4), la doble crisis religiosa y política en las sociedades monoteístas contemporáneas (cap. 5) y la actual situación de guerra y paz en el siglo XXI (cap. 6), en la que resurge la problemática de la alianza o guerra de civilizaciones, que sería una forma indirecta de legitimar la perspectiva de Huntington. La propuesta de Corm (sintetizada en las conclusiones finales) es resistir a la instrumentalización de la religión y de nacionalismos civilizatorios, y volver a la tradición laica, republicana y cosmopolita del derecho internacional, el multiculturalismo y el Estado como fuente de ciudadanía (desde una perspectiva cercana al patriotismo constitucional de Habermas). Las notas finales y la bibliografía completan el volumen. La respuesta a Huntington es válida, así como muchos análisis acerca de la instrumentalización de la religión, pero quizás el autor recae también en un cierto maniqueísmo, que, por otra parte, denuncia. La contraposición entre la violencia religiosa y el pacifismo del republicanismo laico es una construcción que tampoco resiste el análisis histórico ni una evaluación crítica.- J. A. ESTRADA.

DUCH, L., *Un extraño en nuestra casa*. Herder, Barcelona 2007, 502 pp., 35 €

La crisis de las imágenes de Dios en nuestra sociedad secular centra este conjunto de reflexiones. El autor analiza la situación presente resaltando el politeísmo funcional de la post-modernidad, el crecimiento de la indiferencia religiosa y el ocaso de la fe religiosa. Esta crisis está reforzada por la desmemoria y el inmediatez de presente, que entra en colisión con la memoria del cristianismo y de la tradición bíblica, que

es, a su vez, fundamento de una teología de la esperanza. El conflicto en las imágenes de Dios se analiza también desde la perspectiva de la representación y el significado de la imagen en la tradición cristiana, así como sus implicaciones idolátricas e iconoclastas, desde la que es posible una crítica al Dios del capitalismo, y que tiene como trasfondo la filosofía de W. Benjamin. Dios y la gnosis completa la reflexión sobre la modernidad, después de analizar el significado histórica de la primera, las implicaciones del encuentro entre Oriente y Occidente y la vinculación de la gnosis y el politeísmo. El estudio finaliza con la imagen de Dios después de Auschwitz, que sirve de marco para introducir a los teólogos y pensadores judíos y cristianos que han reflexionado sobre el significado de Auschwitz para la concepción de Dios. Una breve conclusión final, y una síntesis bibliográfica completan el estudio. Se trata de un trabajo introductorio y descriptivo, más en la línea de una exposición fenomenológica y sociológica, que de una crítica filosófica. Llama la atención la abundancia de literatura del estudio y la pobreza de las referencias a la situación española, con ausencias significativas en temas claves, como por ejemplo Mardones y Reyes Mate, que han trabajado con acierto y profundidad en algunas de las temáticas que presenta el autor. También echo de menos que en la descripción de la crisis de Dios hoy no se tengan en cuenta las aportaciones fundamentales de Marcel Gauchet, Luc Ferry o el mismo Duquoc.- J. A. ESTRADA.

GARCÍA MORENTE, Manuel, *Lecciones preliminares de Filosofía*. Encuentro, Madrid 2007, segunda edición, 379 pp., 24 €

En el año 1937, el profesor Manuel García Morente (1886-1942) impartió en la Universidad argentina de Tucumán un curso de filosofía del que ahora se publica, 70 años más tarde, la segunda edición acompañada de un prólogo de Julián Marías, que considera esta reflexión el trabajo más elaborado de su autor. Organizado en 25 lecciones,

recorre los hitos más representativos de la historia del pensamiento filosófico, desde Parménides hasta su síntesis personal (la Ontología de la vida). Los primeros capítulos tienen un carácter introductorio, dedicándose a la intuición como método de la filosofía de la que surge la ontología. Desde esta perspectiva se va desgranando la emergencia del pensamiento metafísico moderno expuesto con amenidad no exenta de rigor. A todo lo largo del trabajo se muestra su sólida formación filosófica que bebe en Francia de Bergson y en Alemania del Neokantismo de Marburgo. Estas dos corrientes se funden desde la fenomenología y el raciovitalismo de Ortega y Gasset. Catedrático de Ética durante treinta años en Madrid, García Morente experimentó durante la guerra civil una profunda conversión religiosa que le llevó a ordenarse como sacerdote y reelaborar su filosofía desde los presupuestos de Santo Tomás. Los que se quieren iniciar en el camino de la reflexión filosófica encontrarán aquí claves de gran lucidez para avanzar hacia el corazón del pensamiento sobre el ser y el sentido de la vida.- L. SEQUEIROS.

LUHMANN, Niklas, *La religión en la sociedad*., Trotta, Madrid 2007, 314 pp., 23 €

Esta es la obra póstuma e incompleta de Niklas Luhmann, y también la que mejor sintetiza su enfoque de la religión, al que fragmentariamente alude en varios trabajos en el marco de su teoría de los sistemas. La cuidada edición, obra de A. Kiserling, así como el índice final de materias, facilitan el estudio de este trabajo complejo y denso. Parte de un análisis del concepto de religión, rechazando definirla desde la antropología y optando por la teoría de la sociedad, desde la que define el horizonte de sentido desde la dualidad entre la realidad y lo posible. La religión codifica este sentido, capítulo segundo, en cuanto externalización con contenidos que dan forma a la indeterminación de la conciencia social, manteniendo abierta la dualidad de inmanencia y trascendencia,

que no sólo hace posible la apertura social sino que además posibilita una respuesta a los problemas que plantea la contingencia y la finitud humanas. A partir de ahí analiza las funciones sociales de la religión (capítulo tercero) y la referencia a Dios (capítulo cuarto) como clave creada por la contingencia, que permite dar un sentido concreto a la indeterminación de la sociedad, ofreciendo elementos normativos. El Dios observador permite dar significado al mundo y su trascendencia absoluta hace inviable las pruebas de la existencia de Dios. A partir de ahí, estudia las diferenciaciones dentro de la comunicación religiosa (capítulo quinto) y las organizaciones que genera (capítulo sexto), a las que examina en cuanto sistemas auto poéticos, estableciendo las diferencias entre el catolicismo y otros sistemas eclesiásticos cristianos. El capítulo séptimo, la evolución de la religión, permite establecer una clasificación de las religiones y establecer las posibilidades variadas y la selección subsiguiente que determinan a los sistemas religiosos. Especial importancia tiene el capítulo octavo, sobre la secularización actual. El noveno sintetiza la reflexión y ofrece las conclusiones finales: la imposibilidad de una definición objetiva de la religión, la imposibilidad de hablar de una esencia de éstas, y la implicación de la religión con la sociedad en la que surge, así como la importancia del contraste con otros sistemas religiosos, para desde ahí captar la autodescripción que cada religión ofrece de sí misma. Es una obra de síntesis, en la etapa final de su pensamiento, que se enmarca dentro del intento de Luhmann de sustituir un análisis de la sociedad en clave de agentes sociales, en la línea de Habermas, por el estudio estructural, sistemático y funcional de la sociedad, dentro de la que se encuadra su teoría de la religión, vinculada a la necesidad y producción de sentido. Es una obra importante con la que hay que contar en el doble marco de la sociología y de la filosofía de la religión.- J. A. ESTRADA.

NANCY, Jean-Luc, *Noli me tangere. Ensayo sobre el levantamiento del cuerpo*. Trotta, Madrid 2007, 103 pp., 9 €

Este breve volumen ofrece un ensayo de carácter filosófico sobre la significación que, a través de la historia del arte, podemos vislumbrar en lo que la religión llama "resurrección" y que el autor entiende no como el inicio de otra vida, sino como "acto de desaparecer en el cuerpo mismo y como el cuerpo". El autor, filósofo en Estrasburgo, enmarca este ensayo en su proyecto de "deconstrucción del cristianismo" y para ello emprende un análisis a través de lo que la pintura recogido del relato evangélico de la aparición a María Magdalena. En la obra de arte, como en el relato evangélico, se trataría de "hacer intensa la presencia de una ausencia en tanto que ausencia" entre dos cuerpos, uno glorioso y otro sensible, en el punto de separarse. El interés de la obra se inscribe en el campo de la filosofía y el arte, más que en el de la psicología o la teología.- C. DOMÍNGUEZ.

OSMA, Pedro de - ROA, Fernando de, *Comentario a la política de Aristóteles*. Edición de José Labajos Alonso. Universidad Pontificia de Salamanca, 2007, 2 vols., 1.128 pp., 70 €

El conocimiento de la doctrina política de Aristóteles en Occidente se inició con la traducción del *De Republica*, que hizo Guillermo de Moerbeke en 1460. Desde entonces el pensamiento aristotélico contribuyó eficazmente a la elaboración de la doctrina política que se venía elaborando en Europa desde el siglo XIII como base para la educación de los príncipes. El interés por la obra aristotélica en España explica que ya en 1502 aparecieran en Salamanca estos *Commentarii in politicorum libros Aristotelis*. Aunque el texto de este comentario fue dado a la imprenta como obra de Fernando de Roa, maestro de Artes y Sagrada Teología, José Labajos ha estudiado a fondo la cuestión y llega a la conclusión en la introducción a esta edición que el autor principal fue Pedro de Osma: así lo dedu-

ce del análisis del comentario mismo y de la comparación con *el Comentario a la Ética de Aristóteles* que publicara también Pedro de Osma. Este comentario a la *Política* está pensado con una clara intención pedagógica, porque su objetivo no es otro que hacer asequible las ideas filosófico-políticas de Aristóteles al estudiante de la Universidad de Salamanca. Los ocho libros están distribuidos en tratados, y éstos en capítulos: la presente edición transcribe cada uno de los capítulos de Aristóteles y a continuación inserta el comentario de Osma/Roa. Ambos textos están en latín. Estamos, pues, ante una obra no de divulgación, pero que contribuirá a comprender la formación del pensamiento político en nuestro Siglo de Oro.- I. CAMACHO.

POLKINGHORNE, John, *Explorar la realidad.*

*La interrelación de ciencia y religión.* Sal

Terrae, Santander 2007, 199 pp., 14 €

Para un físico, la realidad es un sistema enormemente complejo. Sobre todo si ese físico es experto en Física cuántica. Polkinghorne se define a sí mismo como un científico-teólogo. Después de desarrollar una vasta labor en el mundo universitario, el autor se ordenó de sacerdote anglicano tardíamente y dedica su vida al diálogo entre la ciencia y la religión. Miembro de la Royal Society y Presidente emérito del Queens' College de Londres, recibió en 2002 el prestigioso premio Templeton por su contribución al encuentro dialogante entre científicos y creyentes. Los primeros cinco capítulos de este volumen cubren el territorio que va desde la moderna visión de la física cuántica sobre la realidad material que lleva hasta el ser humano y del que emerge Jesús de Nazaret. Y desde aquí, se reinterpreta trinitariamente el conjunto del mensaje revelado. Los restantes cinco capítulos se ocupan de cuestiones relacionadas con este desarrollo inicial: la experiencia humana del tiempo, la presencia del espíritu en todas las religiones, el problema del mal, la ética y la genética. Escrito con un estilo ágil del que se mueve con soltura

en un mundo interdisciplinar, este ensayo, que se apoya en las últimas aportaciones de la Física, la Filosofía y la Teología, será de gran interés para los preocupados por la presencia inculturada de la fe en el mundo científico-técnico.- L. SEQUEIROS.

RAMOS CENTENO, Vicente, *Europa y el cristianismo. Fe cristiana, salud de la razón y futuro de Europa.* Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2006, 143 pp., 12 €

La marginación de la Iglesia y el arrinconamiento de la religión junto con el desprecio hacia la razón nos han conducido a la barbarie: ésta es la tesis que se propone defender el autor, que es profesor de enseñanzas medias y ha dedicado su reflexión filosófica a los problemas relacionados con el nihilismo. El nihilismo es dominante en nuestra sociedad europea, aunque muchas veces se disfraza paradójicamente con un discurso sobre la libertad y los derechos humanos. Ante esta situación, el cristianismo tiene que tomar conciencia de su responsabilidad, ya que él es el único capaz de generar historia. Pero para eso tienen que superar muchos cristianos su complejo de ser los grandes criminales y de haber fracasado en sus tareas. Sólo el cristianismo auténtico podrá salvar a Europa. He ahí las grandes líneas que desarrollan estas páginas: en ellas, que están escritas con un estilo ardiente (demasiado ardiente, quizás), se recurre con frecuencia a los grandes filósofos (a Nietzsche, a Hegel, a Bloch o a Simona Weil, por mencionar los más citados).- F. L.

SANTAYANA, G., *La filosofía en América.* Biblioteca Nueva, Madrid 2006, 228 pp., 11 €

Esta antología de textos, seleccionados y editados por Javier Alcoriza y Antonio Lastra, que ofrecen el estudio preliminar introductorio (Hacia una lectura definitiva de Georg Santayana), así como una breve cronología de su vida, se centra en la visión de Estados Unidos que ofrece en sus escritos. Estudios como "La opinión filosófica

en América”, “El comentario al Discurso de Gettysburg”, “Las notas marginales sobre la civilización en Estados Unidos” o “La comparación entre Tom Sawyer y don Quijote”, ofrecen la perspectiva de Santayana, su doble referencia hispana y estadounidense y la importancia que achaca a la concepción política y republicana americana, en un momento en el que la República ya tiende a impregnarse de la orientación imperial que marca su ubicación en el siglo XX. Los textos son claros, pedagógicos y están bien traducidos, facilitando así el conocimiento de un destacado autor de filiación española pero de producción escrita en inglés, mucho más conocido en Estados Unidos que en España.- J. A. ESTRADA.

## PISCOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

ALEMANY, Carlos (ed.), *Manual práctico del Focusing de Gendlin*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 474 pp., 24 €

El amplio campo de las psicoterapias contemporáneas ha tenido un sustento fundamental en la palabra. Ese es el recurso fundamental del psicoanálisis, inspirador clave de las psicoterapias modernas. Pero en la década de los 70 se comenzó a considerar el papel considerable que podía y debía jugar el cuerpo en el análisis de los conflictos. Esta intuición que en el campo psicoanalítico se hizo presente con W. Reich fue recuperada y desarrollada con diversos métodos y recursos técnicos. Entre ellas, junto a la Bioenergética de Lowen o la Gestalt de Perls, hay que destacar la del *Focusing* de Gendlin, que ha ido teniendo un desarrollo importante en todo Occidente. En este volumen, editado por C. Alemany, encontramos una magnífica introducción a este tipo de práctica psicoterapéutica que no deja de ampliar su campo de análisis y aplicación. El libro, nacido como un homenaje a Gendlin con motivo de su 80 aniversario, es un excelente manual práctico de la técnica y un cuadro teórico que lo enmarca en sus referencias básicas.- C. DOMÍNGUEZ.

CALVO, Susana – GUTIÉRREZ, José, *El espejismo de la educación ambiental*. Morata, Madrid 2007, 124 pp., 7,50 €

Los problemas medioambientales constituyen el reto más difícil a que se enfrenta la humanidad al iniciarse el siglo XXI. La conciencia creciente de ellos está en el origen de la preocupación por la educación ambiental. En este libro se relatan sus orígenes y desarrollo fuera y dentro de España. Sus autores – el primero, responsable de la Unidad de Educación Ambiental del Ministerio español de Medio Ambiente; el segundo, profesor en la Universidad de Granada – buscan un este análisis histórico, que ha de ser breve porque corta es la vida de esta disciplina, luz para ofrecer pistas concretas y aplicables. Huyen así de lo que han sido los dos peligros de la educación ambiental: un ambientalismo romántico, más propio de los primeros tiempos, o una visión catastrofista y negativa, que le siguió como reacción. Además relacionan la educación ambiental con la gestión del medio ambiente. Y buscan horizontes de máxima amplitud para la educación ambiental: no la reducen a la escuela, sino que la extienden a toda la vida social.- I. CAMACHO.

CASTILLO COLOMER, Javier, *El valor del sufrimiento. Apuntes sobre el padecer y sus sentidos, la creatividad y la psicoterapia*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 372 pp., 20 €

El tema del sufrimiento moviliza cuestiones de todo orden y a toda disciplina en el campo de las ciencias humanas. También a la psicoterapia, que cuenta con ese material como núcleo central de su quehacer. En esta obra Javier Castillo afronta la problemática con un enfoque multifocal. El autor elige un prisma en el que se tienen en consideración las perspectivas psicoanalíticas de Freud, las de la Psicología Analítica de Jung o las del “heterodoxo” W. Reich. Tampoco deja fuera aspectos tomados de la psicología humanista e, incluso, de la más cuestionable psicología transpersonal. Entre todas ellas destaca sobremanera el en-

foque junguiano, del que el autor es buen conocedor. La obra está dividida en cuatro partes que abordan lo que el sufrimiento comporta a nivel físico y psíquico, los diversos modos de consciencia que podemos tener del mismo, el caso de la depresión y sus relaciones con la creatividad y, por último, una reflexión sobre el papel de las psicoterapias de cara al alivio del sufrimiento e, incluso, de las posibilidades de beneficio a través del mismo. Obra de interés, particularmente para los interesados en el campo psicológico.- C. DOMÍNGUEZ.

EUBA, Rafa, *Psiquiatría para el no iniciado*.

Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 215 pp., 14 €

Tal como se deja ver desde el mismo título del libro, el objetivo del mismo es el de familiarizar al lector laico con los rudimentos de la psiquiatría. Los cuadros clínicos de los que solemos oír hablar con frecuencia, pero que fácilmente suscitan la interrogación sobre lo que ellos significan, son repasados con un lenguaje sencillo, ameno, salpicado incluso de buen humor, de modo que se va haciendo asequible lo más importante de cada uno de ellos. La depresión, la manía, la esquizofrenia, la psicopatía, etc. son presentados con suma sencillez, pero con un conocimiento profundo de los mismos y con una saludable ponderación (que no elimina puntos discutibles) en las posiciones adoptadas dentro del amplio abanico de teorías psiquiátricas. Se percibe un esfuerzo por reducir una complejidad que haría difícil la comprensión al profano, pero también por evitar la simplificación de la intrincada problemática que se aborda. La ilustración con personajes históricos (Juana la Loca, Stalin, Beckham...) o con films bien conocidos del público (se dedica un capítulo además a la locura en el cine) hacen que la lectura combine acertadamente distracción con sabiduría.- C. DOMÍNGUEZ.

GRUHL, Monika, *El Eneagrama. Estrategias para el propio desarrollo*. Sal Terrae, Santander 2007, 205 pp., 13 €

En la abundante literatura existente hoy día sobre la denominada "auto-ayuda", el Eneagrama ha destacado de modo especial. A través de este método de autoconocimiento, inspirado en la mística oriental, se proporciona un camino de realización de las propias potencialidades y una mayor conciencia también de los propios límites y tendencias. En el presente volumen, elaborado por una psicopedagoga alemana que trabaja con esta técnica desde hace más de 15 años, se ofrece una visión de la personalidad desde esta perspectiva, así como de sus diferentes estilos, capacidades, dificultades específicas y metas de autorrealización. La obra contiene numerosos ejercicios y sugerencias en la práctica del entrenamiento psicosocial, que pueden enriquecer también el ámbito de la vida profesional.- C. DOMÍNGUEZ.

HERRANZ GÓMEZ, Yolanda, *Igualdad bajo sospecha. El poder transformador de la educación*. Narcea, Madrid 2006, 222 pp., 18 €

Lo primero que salta a la vista en estas páginas es la profesionalidad de la autora: es una mujer vinculada al mundo de las relaciones y empeñada en la transformación de uno de los ámbitos que, sin duda, más influye en hacer de las mujeres lo distinto y marginado en la sociedad humana. Herranz Gómez plantea de manera absolutamente lúcida el *poder* de la educación y el *poder transformador* de la educación a la hora de construir una sociedad de iguales y libres. La obra, estructurada en dos partes, plantea el desafío al patriarcado como costoso y constructivo a la vez. No falta una mirada al machismo interiorizado y a la violencia que conlleva. La segunda parte aborda los cambios desde los costes: mujeres insatisfechas, varones desorientados..., el miedo a la igualdad y la consiguiente idealización del papel tradicional de la mujer, el rechazo del feminismo y el redescubrimiento de la libertad como proceso de liberación, de las mujeres, pero también de los varones. La autora presenta una agenda interesante

en la cual la educación tiene un valor incuestionable. Concluye con el testimonio de una mujer maltratada que sobrecoge.- T. LEÓN MARTÍN.

MARX, Karl – WEBER, Max – DURKHEIM, Emile, *Sociología y educación. Textos e intervenciones de los sociólogos clásicos*. Morata, Madrid 2007, 142 pp., 13 €

La colección "Raíces de la memoria", en que se inserta este volumen, quiere poner al alcance de los lectores textos representativos del mundo de la educación y de la cultura. En este caso se ha escogido a tres grandes sociólogos, promotores de una educación integral y científica, y de ellos se han seleccionado textos diversos, algunos tomados de sus obras más importantes y conocidas, y otros de carácter más coyuntural y esporádico. El conjunto es ofrecido como apoyo de la tesis que propugna el recopilador, Fernando Álvarez-Uría, y que está desarrollado por él en la presentación de la obra y, sobre todo, en el Post-facio: la necesidad de una educación pública, laica y republicana. Esta es, para él, la clave de una sociedad democrática, y ha sido además una de las grandes realizaciones de lo que él denomina, con un uso algo ampliado del concepto, el Estado social.- F. L.

MORILLAS GÓMEZ, María Dolores, *Competencias para la ciudadanía. Reflexión, decisión, acción*. Narcea, Madrid 2006, 128 pp., 18,50 €

Este libro recoge la experiencia del Instituto Veritas de Pozuelo de Alarcón (Madrid). La experiencia es consecuencia de la integración de este centro en las Escuelas Asociadas a la UNESCO. Lo que aquí se recoge son sólo los materiales correspondientes a los cuatro cursos de la Educación Secundaria Obligatoria. Tras una introducción más teórica sobre lo que significa educar para la ciudadanía en una cultura global, se expone cómo se integra la educación para la ciudadanía en el Proyecto Educativo del Centro: se proponen las competencias a desarrollar, cómo hacer presentes las di-

mensiones de la ciudadanía en los Proyectos Curriculares de Áreas y en el Plan de Acción Tutorial; finalmente se ofrecen interesantes sugerencias sobre programación y evaluación.- F. L.

NAVAL, Concepción - HERRERO, Mònserrat (eds.), *Educación y ciudadanía en una sociedad democrática*. Encuentro, Madrid 2006, 268 pp., 17 €

Nadie dudará que la educación para la ciudadanía es un tema de actualidad. Como pasa en estos casos, también ahora el término encierra ambigüedades y puede entenderse de diferentes maneras. Aquí se pretende clarificar su contenido desde una mirada atenta a su trasfondo cultural, que no es otro que la tradición europea y su afirmación básica de que la conciencia por encima de cualquier otro factor. Con estos presupuestos, el presente libro recoge básicamente los materiales presentados al VII Seminario de Capítulo de Educación organizado por AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social) en 2004 sobre educación para la ciudadanía. En el libro se analiza primero el ideal político de la ciudadanía así como la relación entre educación y democracia participativa. A continuación se estudia la relación entre política y educación, que está en el núcleo de la "educación para la ciudadanía". Por fin se examinan los dos grandes retos de educar para la ciudadanía en una sociedad democrática: el derecho a la diferencia y la ciudadanía europea. Estos dos grandes retos ayudan a concretar y situar todo lo anterior: porque no se trata de buscar una cierta homogeneización cultural de Europa (como parece adivinarse detrás de algunas propuestas que se han lanzado en estos últimos tiempos), pero es obligado adentrarse en la tradición y la herencia europea como elemento indispensable de nuestra identidad colectiva.- I. CAMACHO.

ROCAMORA BONILLA, Alejandro, *Nuestras locuras y corduras. Comprender y ayudar a*

*los enfermos mentales*. Sal Terrae, Santander 2007, 182 pp., 9 €

El autor, bien conocido por sus numerosas obras en torno a la enfermedad en general y a los modos de ofrecer una ayuda por parte de las personas que rodean al enfermo, nos ofrece en esta ocasión una apretada síntesis de psicopatología que puede brindar un excelente recurso para mejor atender a las personas con afecciones mentales. Evidentemente, la complicada problemática de la psicopatología no es abordable en toda su complejidad en un tratado como el presente, que tan sólo pretende ofrecer una visión panorámica de lo que significa la enfermedad mental y sus modalidades más conocidas. Se repasan de este modo los diversos cuadros clínicos de las neurosis, psicosis, trastornos de personalidad y las nuevas patologías psiquiátricas. La obra se lee con gusto y es asequible y útil para profanos y no profanos en la materia.- C. DOMÍNGUEZ.

RYLE, Anthony - KERR, Ian B., *Psicoterapia cognitiva analítica. Teoría y práctica*. Desclee de Brouwer, Bilbao 2006, 384 pp., 30 €

La psicología cognitiva gana en la actualidad un terreno bien merecido. Tras el reduccionismo extremo que vivió la psicología durante la mitad del siglo XX con el imperialismo del conductismo, la psicología cognitiva supone una apertura a dimensiones de la personalidad que el conductismo se negó a considerar por no encajar en su positivismo radical, que obligó a dejar fuera del campo de la psicología dimensiones fundamentales del comportamiento. La consideración de las ideas, de los modos mentales de categorizar la realidad que la psicología cognitiva tomó en consideración ha supuesto un saludable signo de curación de aquel reduccionismo metodológico que limitó de modo tan importante el área psicológica. En el presente volumen, el autor, primera figura en este campo psicológico, ofrece una magnífica introducción a esta perspectiva psicológica preponderante en la actualidad y a los modos de apli-

cación en el campo de la psicoterapia. La integración de la psicología cognitiva con otras perspectivas dinámicas, psicoanálisis incluido, da a esta obra un interés muy especial en el panorama actual de la psicología. Historiales de casos, recursos a utilizar en el contexto clínico, glosario de términos claves, son elementos que enriquecen esta excelente obra para quienes se interesen por las nuevas perspectivas de la psicología actual.- C. DOMÍNGUEZ.

## HISTORIA

COLOM, Francisco - RIVERO, Ángel (eds.), *El altar y el trono. Ensayo sobre el catolicismo político iberoamericano*. Anthropos, Barcelona - Universidad Nacional de Colombia, 2006, 208 pp., 12,50 €

Los coordinadores de este libro -Francisco Colom (investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y Ángel Rivero (Profesor titular en la Universidad Autónoma de Madrid)- lo presentan como "una cata" en la sociología política del catolicismo iberoamericano. Para muchos el catolicismo es paradigma de la religión antimoderna; sin embargo, hay que reconocer que las relaciones entre catolicismo y mundo moderno son más complejas de lo que se deduciría de esta presentación. Pero este libro se centra en aquellos países donde el catolicismo fue sociológicamente mayoritario en el siglo XIX, cuando se va consolidando la modernidad y la organización política y económica que de ella deriva. Los dos primeros capítulos estudian el caso español, el tradicionalismo y el nacionalismo desde mediados del XIX hasta la época franquista. Un tercer capítulo se ocupa de Portugal. Otros tres capítulos centran su atención en el catolicismo conservador de Chile, Colombia y Argentina. El capítulo final presenta una visión de conjunto de los movimientos católicos latinoamericanos en el siglo XX.- F. L.

DELUMEAU, Jean, *El cristianismo del futuro*. Mensajero, Bilbao 2007, 368 pp., 30 €

Jean Delumeau es un conocido historiador y, al mismo tiempo, un cristiano convencido: pero, por encima de todo, un hombre libre. Con ese talante se acerca al futuro del cristianismo en un libro que tiene dos partes bien diferenciadas: en la primera analiza los problemas de nuestro tiempo, subrayando el alcance religioso de los mismos y adoptando siempre una enriquecedora perspectiva histórica; en la segunda parte procede de forma más sistemática en los análisis del cristianismo y de sus avatares históricos. Pero esta segunda parte, no sólo por la bibliografía –que es abundante, pero toda anterior a 1980– sino por las referencias a hechos del momento, se nota que fue escrita hace probablemente un cuarto de siglo. A pesar de llegar tan tarde a nosotros, este ensayo tan bien documentado es original y sugerente. Para el autor nunca fue tan profunda como se sobreentendió y encontró muchas resistencias; aunque no tiene dificultad en reconocer los pecados históricos de la Iglesia, se apresura a destacar las valiosas contribuciones del cristianismo a la sociedad a lo largo de su historia; y ante el futuro su postura es optimista porque la descristianización que vivimos será una ocasión para dar a luz una Iglesia más reducida de dimensiones pero más fiel al Evangelio.- I. CAMACHO.

DUMONT, Jean, *La hora de Dios en el Nuevo Mundo*. Encuentro, Madrid 2007, 264 pp., 21 €

Interesante análisis de la evangelización llevada a cabo por España tras el descubrimiento de América, con alusión a la hora de Dios para un continente, que ya insinúa la conclusión básica a la que llega el autor. Ésta no es otra que la de afirmar que la evangelización de América por parte de España, por muchos defectos que tuviera, fue una ocasión de gracia para los pueblos americanos, como ha demostrado la fortaleza del catolicismo americano, que ha superado vicisitudes extremas en siglos posteriores, saliendo victorioso en el empeño. Una de las cosas que más resalta Dumont en su estudio es la profunda religiosidad

que animaba a la monarquía española, piedra angular de la evangelización que pudieron llevar a cabo en profundidad tanto los obispos como el resto de los misioneros. El volumen termina con un ejemplo emblemático de la solidez del catolicismo americano, la revuelta de los Cristeros, que se opusieron a la irreligiosidad militante del gobierno mejicano entre 1926 y 1929 a los gritos de *Viva Cristo Rey* y *Viva Nuestra Señora de Guadalupe*. Revuelta en la que los jóvenes tuvieron una participación muy significativa.- A. NAVAS.

GANDHI, Mohandas, *Autobiografía*. Edición abreviada por Bharatan Kumarappa. Sal Terrae, Santander 2007, 221 pp., 13,50 €

Gandhi comenzó a escribir su *Autobiografía* en 1925 y fueron editados sus dos volúmenes en 1927 y 1929. De esos años es también su *Historia del satyagraha en Sudáfrica*. Sin embargo su muerte sólo acaecería en 1948. La *Autobiografía* concluye justificando el no seguir escribiéndola porque su vida a partir de ese momento es ya suficientemente conocida. Muy pronto, en 1951, apareció en Bombay esta síntesis de ambos libros (en conjunto, más de mil páginas), que no tiene otra intención que la de poner la vida de Gandhi al alcance de todos los interesados en su persona y su pensamiento. Más se conoce de su acción que de su pensamiento. Por eso es bueno subrayar lo esencial de éste, expresado en esa palabra que figura en el título de la segunda de sus obras aquí resumidas, *satyagraha*: no sólo la adhesión a la Verdad, sino también la acción directa constante y no violenta por esa verdad.- I. CAMACHO.

## CIENCIAS SOCIALES

*Anuario Estadístico de Andalucía 2006. Perspectivas de género*. Instituto Estadístico de Andalucía, Sevilla 2007, 521 pp.

*Andalucía. Datos básicos 2007. Perspectivas de género*. Instituto de Estadística de Andalucía, Sevilla 2007, 93 pp.

El *Anuario Estadístico de Andalucía* tiene ya una cierta tradición, adquirida a medida que se han ido consolidando las estructuras institucionales de la Comunidad Autónoma de Andalucía. En los últimos años en la gran mayoría de las publicaciones de Instituto de Estadística de Andalucía se subraya la perspectiva de género: en efecto, los datos que antes se solían presentar de forma indiferenciada ahora se ofrecen en series paralelas para varones y mujeres. Por lo demás, los capítulos son los clásicos: Población y migraciones, Familia y hogares, Educación, Mercado de trabajo, Salud y sanidad, Protección social, Participación, Marginación y violencia doméstica. Con todo, son perceptibles en esta edición algunos acentos: el tema de las migraciones junto con el estudio de población o la violencia doméstica como una forma de marginación. El segundo volumen de *Datos básicos* sigue exactamente el mismo esquema que el *Anuario*, pero en una versión reducida que sólo recoge los datos que pueden resultar más significativos y una breve introducción explicativa en cada apartado. El objetivo de esta segunda publicación es claramente divulgativo. Como en el *Anuario*, todos los datos se ofrecen desagregados por género.- I. CAMACHO.

GÓMEZ, Juan Carlos, *El desarrollo de la mente en los simios, los monos y los niños*. Morata, Madrid 2007, 431 pp.

Con un cierto retraso (el original en inglés es de 2004) nos llega la traducción de este ensayo de Juan Carlos Gómez, Doctor en psicología por la Universidad Autónoma de Madrid y en la actualidad profesor de psicología en la Universidad de St. Andrews, Escocia. A lo largo de 11 capítulos, el autor profundiza en las semejanzas y diferencias entre la mente en desarrollo de niños y primates no humanos, tales como el chimpancé, los gorilas o los monos Rhesus. Una de los aciertos del autor en su ensayo, a medio camino entre la alta divulgación y el libro de texto, es exponer y revisar críticamente las diversas ideas y estudios sobre

el desarrollo cognitivo de los primates. Tal revisión es fundamental para elaborar una síntesis científica sobre el origen biológico y psicológico de las capacidades cognitivas, como el uso inteligente de objetos e instrumentos, la comunicación y sus relaciones con el lenguaje, los orígenes de la cultura y el surgimiento de la consciencia, entre otros. El argumento central es que el desarrollo cognitivo es la adaptación humana por excelencia –la mente humana es la más desarrollada del mundo animal en sentido literal–, pero las singularidades de la inteligencia humana no ocurren en un vacío evolutivo, sino que son emergentes en el mundo de los primates, nuestros parientes más cercanos. Una extensa y selecta bibliografía (básicamente anglosajona, pero de la que se citan las traducciones castellanas cuando existen) y unos completos índices hacen de este libro un tratado manejable y didácticamente bien estructurado.- L. SEQUEIROS.

HAINARD, Francois –VERSCHUUR, Christine, *Ciudades y empoderamiento de las mujeres. Luchas y estrategias para el cambio social*. Narcea, Madrid 2006, 126 pp., 14 €

El tema del poder entretelado por las relaciones de género atrae las miradas, no sólo de la sociología sino de un cada vez más amplio colectivo de mujeres que abordan los más variados estudios, a fin de transmitir un mensaje cada vez más sólido acerca del papel incuestionable de las mujeres en todos los ordenes, sociales, políticos, económicos... Esta pequeña obra, en extensión, contiene un estudio sobre el proceso de empoderamiento de las mujeres a través de su participación cada vez más activa en sectores tradicionalmente reservados a los varones. El "empoderamiento" viene definido como la toma de conciencia individual y colectiva en el que las mujeres perciben el valor del poder y lo asumen, tras un verdadero autodescubrimiento de sus capacidades y de sus fuerzas. Esto implica, como se muestra en la obra, el desarrollo de vías de negociación a todos los niveles comienzan-

do por la familia, que tienen como objetivo algo más que simples concesiones y busca la transformación de la sociedad a través de la transformación de las relaciones de género. Todo ello desde la perspectiva que ofrecen las ciudades de los países en vías de desarrollo. Fruto de la colaboración entre varios equipos implicados en proyectos de desarrollo de barrios marginados, estas páginas son una estupenda información sobre el tema abordado y un precioso instrumento de estudio.- T. LEÓN MARTÍN.

LEFORT, Claude, *El arte de escribir y lo político*. Herder, Barcelona 2007, 350 pp., 22 €

Precedido por un prólogo del traductor, Esteban Molina, se ofrece en este volumen un recorrido por la historia de la filosofía política con trabajos sobre Tocqueville, Leo Strauss y Maquiavelo, junto a temáticas clásicas, como: Europa, civilización urbana; la fundación de Estados Unidos y la democracia; focos del republicanismo; la educación humanista; la idea de humanidad y el proyecto de paz universal y el boudoir y la ciudad. A partir de todo ello se desarrolla la impronta política de la modernidad así como una reflexión sobre la escritura y la praxis política, que se contraponen a la razón pura y un pensamiento especulativo meramente teórico. Claude Lefort, profesor emérito en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, ofrece una reflexión sobre la situación actual de Europa, vinculándola a la tradición política y filosófica sobre la que se constituye. La dispersión de las temáticas que se ofrecen, queda compensada por la complementariedad de enfoques sistemáticos, en los que se presenta su propia comprensión de la modernidad política.- J. A. ESTRADA.

MUNICIPIOS ANDALUCES. DATOS BÁSICOS 2007. INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA, Sevilla 2007, 93 pp.

Por "datos básicos" se entiende aquí los que permiten hacerse una idea de conjunto de cada municipio: población (datos

totales y estructura por sexo y por tramos de edades), población extranjera y saldos migratorios, movimiento natural de población, distribución de los distintos tipos de cultivos, vehículos matriculados, establecimientos hoteleros, establecimientos con actividad económica, desempleo y tipos de contratos de trabajo, contribuciones municipales, renta media declarada. Los datos oscilan entre 2004 y 2006. Se intercalan además algunos gráficos complementarios, que a veces dificultan la lectura de los cuadros. El disponer de estos datos con tal grado de desagregación es, sin duda, una ventaja para quien quiere conocer la realidad andaluza con un cierto grado de detalle.- I. CAMACHO.

## VARIA

FACCHINI, Fiorenzo, *Los orígenes del hombre y la evolución cultural*. San Pablo, Madrid 2007, 240 pp., 50 €

Biólogo, antropólogo y paleontólogo y sacerdote católico, Fiorenzo Facchine nos ofrece este volumen, excelente en su presentación y en sus contenidos, con una brillante traducción castellana. Las ilustraciones, esquemas y fotografías son de gran calidad. Y los datos científicos están actualizados hasta 2006, con lo cual están presentes los descubrimientos últimos de Atapuerca y del "Homo floresensis". En momentos en que el paradigma evolutivo parece estar atacado por muchos frentes, esta síntesis, destinada al gran público, contiene una visión actualizada, abierta y dialogante sobre los orígenes biológicos y culturales de la humanidad. El autor no es un desconocido, pues ha publicado en *L'Observatore Romano* algunos trabajos comprensivos para el diálogo entre la ciencia y la religión. Una extensa y selecta bibliografía (de la que se señalan los publicados o traducidos al castellano) y unos cuidadosos índices ayudan al lector no especializado a orientarse en el complejo y todavía problemático mundo de la evolución humana.- L. SEQUEIROS.

LIBROS RECIBIDOS<sup>1</sup>

- ABUMALHAM, M., *El islam. De religión de los árabes a religión universal*, Trotta, Madrid 2007, 270 pp.
- AA. VV., *La laicidad en los nuevos contextos sociales. Estudio interdisciplinar*, Sal Terrae, Santander 2007, 328 pp.
- BLOCH, E., *El principio esperanza (volumen 3)*, Trotta, Madrid 2007, 542 pp.
- BOFF, L., *Virtudes para otro mundo posible (III)*, Sal Terrae, Santander 2007, 134 pp.
- BORRAGÁN MATA, V., *Los sacramentos. ¿Qué son? ¿Cómo vivirlos?* San Pablo, Madrid 2007, 256 pp.
- BOURQUIN, P., *Las constelaciones familiares. En resonancia con la vida*, Desclée, Bilbao 2007, 164 pp.
- CORTINA, A., *Ética de la razón radical. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, Nobel, Oviedo 2007, 207 pp.
- COZZENS, D. B., *Liberar el celibato*, Sal Terrae, Santander 2007, 127 pp.
- DECLoux, S., *¡Dichosos vosotros! Ejercicios de ocho días con San Mateo*, Sal Terrae, Santander 2007, 181 pp.
- DUSSEL, E., *Política de la liberación. Historia mundial y crítica*, Trotta, Madrid 2007, 592 pp.
- GIUSSANI, L., *Curso básico de cristianismo*. Encuentro, Madrid 2007, 684 pp.
- GONZÁLEZ FAUS, J. I., *El rostro humano de Dios. De la revolución de Jesús a la divinidad de Jesús*, Sal Terrae, Santander 2007, 214 pp.
- JÜNGEL, E., *El ser sacramental*, Sígueme, Salamanca 2007, 104 pp.
- KEATING, TH., *El misterio de Cristo. La Liturgia como una experiencia espiritual*, Desclée, Bilbao 2007, 212 pp.
- KÖNIG, F., *Abiertos a Dios, abiertos al mundo. Por una Iglesia dialogante*, Desclée, Bilbao 2007, 184 pp.
- LOZA, J., *Génesis 12-50*, Desclée, Bilbao 2007, 230 pp.
- MORA, G., *La vida cristiana. Teología moral fundamental*, Sal Terrae, Santander 2007, 486 pp.
- NOUWEN, H., *Dirección espiritual. Sabiduría para la larga andadura de la fe*, Sal Terrae, Santander 2007, 206 pp.
- OSIEK, C. – MACDONALD, M. Y. – TULLOCH, J. H., *El lugar de la mujer en la Iglesia primitiva*, Sígueme, Salamanca 2007, 400 pp.
- PAUGAM, S., *Las formas elementales de pobreza*, Alianza, Madrid 2007, 302 pp.
- RAMÍREZ VILLAFÁÑEZ, A., *Regreso a la conciencia*, Desclée, Bilbao 2007, 224 pp.
- RAMOS PASCUA, J. A., *La ética interna del Derecho. Democracia, derechos humanos y principios de justicia*, Desclée, Bilbao 2007, 176 pp.

<sup>1</sup> La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquéllos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

- RATZINGER, J. – BENEDICTO XVI, *Ser cristiano*, Desclée, Bilbao 2007, 88 pp.
- SÁNCHEZ BOSCH, J., *Maestro de los pueblos. Una teología de Pablo, el apóstol*, San Pablo, Madrid 2007, 736 pp.
- SCOLA, A., *Una nueva laicidad*, Encuentro, Madrid 2007, 184 pp.
- SILF, M., *En compañía de Cristo, Sígueme*, Salamanca 2007, 224 pp.
- SPIEGEL, P., *Muhammad Yunus, el banquero de los pobres*, Sal Terrae, Santander 2007, 157 pp.
- VIDAL, S., *Pablo. De Tarso a Roma*, Sal Terrae, Santander 2007, 255 pp.
- BENEDICTO XVI, *Sacramentum caritatis*. Palabra, Madrid 2007, 153 pp.
- BLÁZQUEZ, R., *Iglesia, ¿qué dices de Dios?* San Pablo, Madrid 2007, 368 pp.
- CAMISASCA, M., *Pasión por el hombre. Pasos de la misión cristiana*. Encuentro, Madrid 2007, 116 pp.
- CAMPS, V. - VALCÁRCEL, A., *Hablemos de Dios*. Taurus, Madrid 2007, 270 pp.
- CASANOVAS, J. M., *Espigando en los Salmos*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2006, 312 pp.
- CONTRERAS, F., *Leer la Biblia como Palabra de Dios*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2007, 480 pp.
- CORM, G., *La cuestión religiosa en el siglo XXI. Geopolítica y crisis de la modernidad*. Taurus, Madrid 2007, 320 pp.
- DELUMEAU, J., *El cristianismo del futuro*. Mensajero, Bilbao 2007, 368 pp.
- DORMEYER, D. - GALINDO, F. *Comentario a los Hechos de los Apóstoles. Modelo de nueva evangelización*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2007, 680 pp.
- FACCHINI, F., *Los orígenes del hombre y la evolución cultural*. San Pablo, Madrid 2007, 240 pp.
- FERNÁNDEZ BEITES, P., *Embriones y muerte cerebral. Desde una fenomenología de la persona*. Cristiandad, Madrid 2007, 220 pp.
- FRANCO MARTÍNEZ, C. A. - GARCÍA PÉREZ, J. M., *Pasión de Jesús según San Mateo y descenso a los infiernos*. Encuentro, Madrid 2007, 243 pp.
- GONZALO SANZ, L. M., *Entre libertad y determinismo. Genes, cerebro y ambiente en la conducta humana*. Cristiandad, Madrid 2007, 232 pp.
- LADARIA, L. F., *Jesucristo, salvación de todos*. San Pablo, Madrid 2007, 184 pp.
- LANG, U. M., *Volverse hacia el Señor*. Cristiandad, Madrid 2007, 166 pp.
- LUHMAN, N., *Las formas de religión en la sociedad*. Trotta, Madrid 2007, 314 pp.
- MANGLANO, J. P., *La misa, antes durante después*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2006, 106 pp.
- MARTÍNEZ, J. L., *Ciudadanía, migraciones y religión. Un diálogo ético desde la fe cristiana*. San Pablo, Madrid 2007, 624 pp.
- MERTON, Th., *El signo de Jonás. Diarios (1946-1952)*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 416 pp.

- MIQUEL, E., *Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores: el significado sociocultural del marginado moral en las éticas de Jesús y de los filósofos cínicos*. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2007, 420 pp.
- NAVARRETE, U., *Derecho Matrimonial Canónico. Evolución a la luz del Vaticano II*. Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2006, 1.192 pp.
- NOLAN, A., *Jesús, hoy. Una espiritualidad de libertad radical*. Sal Terrae, Santander 2007, 263 pp.
- NÚÑEZ, P. C., *¿Fuertes o débiles? Las siete Iglesias del Apocalipsis, ayer y hoy*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 200 pp.
- PIKAZA, X., *Palabras de amor. Guía del amor humano y cristiano*. Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 746 pp.
- POLKINGHORNE, J., *Explorar la realidad. La interrelación de ciencia y religión*. Sal Terrae, Santander 2007, 200 pp.
- PRADES, J., *La razón ¿enemiga del misterio?* Encuentro, Madrid 2007, 70 pp.
- RADCLIFFE, T., *¿Qué sentido tiene ser cristiano?* Desclée de Brouwer, Bilbao 2007, 356 pp.
- RAMOS CENTENO, V., *Europa y el cristianismo*. Biblioteca Autores Cristianos, Madrid 2006, 143 pp.
- SANZ, Giménez-Rico, E., *Profetas de misericordia*. San Pablo, Madrid 2007, 224 pp.
- VILLA, A. - Poblete, M., *Aprendizaje basado en competencias*. Mensajero, Bilbao 2007, 336 pp.

## ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE

*Un encuentro del cristianismo con las religiones nativas de Iberoamérica*  
*La experiencia del Resucitado. Perspectivas actuales en teología*  
*Posmodernidad y jóvenes. La niebla cae sobre la pregunta por el sentido*  
*Confluencia entre humanistas y cristianos. Reflexiones bajo la palabra de*  
*Simone Weil*  
*¿En la sociedad de la fortaleza o del desfallecimiento? Desde la jungla de los*  
*deseos a la experiencia personal de Dios*  
*Algunas cuestiones para la agenda bioética del siglo XXI*  
*Un resumen condensado de la pretensión de Jesús: la respuesta a los discípulos*  
*del Bautista (Mt 11,2-6 y Lc 7,18-23)*  
*¿Rahner versus Balthasar? Legitimando estrategias eclesiales*  
*El fraude coreano de la clonación terapéutica: consideraciones éticas*  
*Ignacio de Loyola a la luz del psicoanálisis*  
*La Teología de la Ciencia: un concepto emergente*  
*Los nuevos "apócrifos". De caballos, códigos, prioratos y otras revelaciones*  
*Los comienzos de la discriminación de la mujer en la iglesia. Algunos datos*  
*de la exégesis y las traducciones bíblicas latinas del siglo IV*  
*Iglesia y diálogo. La identidad eclesial según Lumen Gentium 13-17*  
*Apasionada presencia de las mujeres en la experiencia comunitaria de la iglesia*  
*Bhakti marga. El camino de la mística hindú*  
*Para comprender la situación ecuménica actual*  
*Cuando hablamos de "evolución biológica", ¿de qué evolución estamos ha-*  
*blando? Implicaciones teológicas*  
*Temas de Lucas*  
*El anhelo de lo otro: ¿una religión enmascarada*  
*Hugo de San Víctor: Los siete dones del Espíritu Santo*  
*"Tus ojos veían mi embrión". Nota Sobre la traducción del versículo 16 del*  
*Salmo 139*  
*Evolución biológica y creación: El debate continúa*  
*Una "gran confidencia" del P. Arrupe durante su enfermedad*  
*El fenómeno migratorio desde la óptica de una nueva sensibilidad*  
*Jesús de Nazaret de J. Ratzinger: una valoración teológica*  
*Razón, lenguaje y religión*  
*La palabra que da vida. Reflexión acerca de la palabra como espacio teológico*  
*y existencial*

Para más información, escriba a:

Apartado 2002

18080 Granada (España)

proyeccion@teol-granada.com

Tel.: +34 958 18 52 52

